INFANCIAS EN RESISTENCIA: UNA APUESTA POR EL RECONOCIMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTOS DE EDUCACIÓN NO FORMAL

Paula Ximena Urbina Amaya 20161187041

Universidad Distrital Francisco José De Caldas
Facultad De Ciencias Y Educación
Licenciatura En Pedagogía Infantil
Línea De Investigación Subjetividades, Diversidad Y Estética
Bogotá D.C
2022

INFANCIAS EN RESISTENCIA: UNA APUESTA POR EL RECONOCIMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTOS DE EDUCACIÓN NO FORMAL

Paula Ximena Urbina Amaya 20161187041

Director
Harold Beltrán Jiménez

Proyecto de grado presentado como requisito para optar al título de
Licenciada en Pedagogía Infantil

Universidad Distrital Francisco José De Caldas
Facultad De Ciencias Y Educación
Licenciatura En Pedagogía Infantil
Línea De Investigación Subjetividades, Diversidad Y Estética
Bogotá D.C
2022

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN **5**

ABSTRACT **6**

AGRADECIMIENTOS **7**

PRESENTACIÓN **8**

INTRODUCCIÓN **9**

CAPÍTULO I
CONTEXTUALIZACIÓN **11**

1.1 Ubicación geográfica 11
1.2 Población 12
1.3 Problemática 12
1.4 Planteamiento del problema 12
1.5 Justificación 13
1.6 Objetivos 14
Objetivo general 14
Objetivos específicos 14

CAPÍTULO II
ANTECEDENTES **16**

2.1 Infancias 16
2.2 Resistencia 16
2.3 Arte 17
2.4 Contexto 18

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO **20**

3.1 Infancias 21
3.1.1 Los niños y niñas como sujetos de derecho 22
3.1.2 Infancias participativas 23
3.1.2.1 El fútbol como mecanismo participativo 23
3.1.2.2 Infancias participativas en el marco de la protesta social 25
3.1.3 Infancias sociales y culturales 26
3.1.4 Infancias y políticas públicas 27
3.2 Resistencia 27
3.2.1 El arte de la resistencia 28
3.2.2 La marginalidad y la resistencia 28
3.2.3 Las juventudes y la resistencia 29
3.2.4 Infancias contrahegemónicas 29
3.3 Arte urbano: entre graffiti y cartelismo 31

3.3.1 Arte, subjetividad y estética 31

CAPÍTULO IV
METODOLOGÍA 33
4.1 Hogares Club Michín - Diana Turbay (2019) 33
4.2 Cerro Norte - Usaquén (2021) 34

CAPÍTULO V
PROPUESTA PEDAGÓGICA 36
5.1 Reflexión 36
5.2 Diálogo 37
5.3 Creación 38
5.4 Cronograma de trabajo pedagógico 38

CAPÍTULO VI
PERTINENCIA PEDAGÓGICA 42

CAPÍTULO VII
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN 51
7.1 Infancias 51
1.1 Los niños y niñas como sujetos de derecho 53
7.1.2 Infancias participativas 55
7.1.2.1 El Fútbol como mecanismo participativo 57
7.1.2.2 Infancias participativas en el contexto de la protesta social 59
7.1.3 Infancias sociales y culturales 61
7.1.4 Infancias y políticas públicas 63
7.2 Resistencia 67
7.2.1 El arte de la resistencia 68
7.2.2 Las juventudes y la resistencia. 72
7.2.2.1 Infancias contrahegemónicas 74
7.2.3 El tránsito del docente en resistencia 76
7.3 Contexto: apropiaciones territoriales y particularidades del espacio 80
7.3.1 Infancias del barrio Diana Turbay 82
7.3.1.1 Infancias y su relación con las instituciones 83
7.3.2 Infancias del barrio Cerro Norte 84
7.3.2.1 Infancias, pandemia y violencia 86
7.3.2.2 Paro nacional 2021 y paramilitarismo 88
7.4 Arte urbano: entre graffiti y cartelismo 89
7.4.1 Arte urbano y contexto 90
7.4.2 Arte, subjetividad y estética 93
7.4.3 Arte urbano e identidad 94
7.4.4 Arte para comunicar 97

CAPÍTULO VIII
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 99

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS **102**

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Propuesta Pedagógica 21
Figura 2. Ruta metodológica 35
Figura 3. Intervención muro “Chiripa” 53
Figura 4. Ejercicio de Lecto-escritura 55
Figura 5. Finalización del muro “Chiripa” 57
Figura 6. Fútbol y graffiti 59
Figura 7. Cambio de roles 61
Figura 8. El barrio 63
Figura 9. Primera infancia 66
Figura 10. Pintando a Chiripa 67
Figura 11. Resistir y pintura 69
Figura 12. Joseph 71
Figura 13. Zapatos de graffitero 73
Figura 14. Pandalismo 76
Figura 15. La profe 80
Figura 16. Sector la Mariposa 81
Figura 17. El adiós 83
Figura 18. La institución 84
Figura 19. Infancias de la mariposa 86
Figura 20. Juanito 88
Figura 21. La amenaza 89
Figura 22. Control CAN 90
Figura 23. El impacto 90
Figura 24. La sonrisa del arte 92
Figura 25. La lata 94
Figura 26. Paz 96
Figura 27. Taller de collage 98

RESUMEN

El presente trabajo de grado se sustenta a partir de la participación y el reconocimiento de las infancias como sujetos críticos en contextos sociales, políticos e históricamente marginados. Esta investigación se desarrolló en dos contextos distintos pero con una característica en común: su zona geográfica es periférica en la ciudad de Bogotá, y sus dinámicas sociales y culturales convergen en el concepto de lo popular.

En primer lugar, se da inicio al proceso con el colectivo Los Leones de la Fundación Hogares Club Michín de la jornada tarde en la localidad de Diana Turbay durante el transcurso del año 2019. Junto a esto, se sumó el barrio Cerro Norte mediante la articulación de trabajo comunitario con el colectivo 'Reciclando Paz' durante el transcurso del año 2020 y bajo la pandemia causada por el COVID-19. Se llevó a cabo el proyecto de investigación con un total de 15 a 25 niños, niñas y adolescentes entre los 3 y los 17 años de edad cuyas necesidades se basan en la falta de visibilización y reconocimiento como sujetos sociales y participativos, teniendo en cuenta, las narrativas e indagaciones propuestas por las infancias sobre los contextos violentos normalizados de la cotidianidad.

Los autores que se abordaron en esta investigación fueron Read (1982), Freire (1967), Hart (1993), Bustelo (2007) y Korczak (1976); para el análisis de los resultados obtenidos y que partió desde las categorías de Infancia Social y Cultural y Arte de la Resistencia, en una relación transversal con dos subcategorías: tránsito del maestro en resistencia y el arte urbano e identidad.

Es mediante el análisis crítico y profundo que se hace a los diferentes contextos donde se implementó esta investigación, que las subcategorías denotan las problemáticas del discurso violento que se reproduce en los diferentes escenarios institucionales. De esta manera, se cuestiona no solo el que hacer institucional sino además, el rol de las maestras infantiles en la transformación de dichos discursos mediante el arte, la identidad y la participación infantil.

Palabras claves: Infancia Social y Cultural, Participación Infantil, Arte Urbano y Resistencia.

ABSTRACT

This degree work is based on the participation and recognition of children as critical subjects in social, political and historically marginalized contexts. This research began in two different contexts but with a common characteristic: its geographical area is peripheral in the city of Bogotá, and its social and cultural dynamics converge in the concept of the popular.

In the first place, the process began with the Los Leones group of the Hogares Club Michín Foundation for the afternoon shift in the town of Diana Turbay during the course of 2019. Along with this, the Cerro Norte neighborhood was added through the articulation of community work with the 'Reciclando Paz' collective during the course of 2020 and under the pandemic caused by COVID-19. The research project was carried out with a total of 15 to 25 children and adolescents between 3 and 17 years of age whose needs are based on the lack of visibility and recognition as social and participatory subjects, taking into account, the narratives and inquiries proposed by children about the normalized violent contexts of everyday life.

The authors that were addressed in this research were Read (1982), Freire (1967), Hart (1993), Bustelo (2007) and Korczak (1976); for the analysis of the results obtained and that started from the categories of Social and Cultural Childhood and Art of Resistance, in a transversal relationship with two subcategories: transit of the teacher in resistance and urban art and identity.

It is through the critical and deep analysis that is made to the different contexts where this research was implemented, that the subcategories denote the problems of violent discourse that are reproduced in the different institutional settings. In this way, not only what to do institutionally is questioned, but also the role of child teachers in the transformation of these discourses through art, identity and child participation.

Keywords: Social and Cultural Childhood, Child Participation, Urban Art and resistance.

AGRADECIMIENTOS

Inicialmente agradecer a los niños, niñas y adolescentes de Hogares Club Michin en Diana Turbay y El Barrio Cerro Norte, quienes además de hacer posible el desarrollo de esta investigación, fueron a través de sus enseñanzas los que forjaron a una persona nueva y son el principal motivo de mi construcción como maestra.

A los integrantes de Reciclando Paz: Yury, Heidy, Tomás e Inés, quienes fueron mí apoyo y los que hicieron posible la ejecución del proyecto en el barrio Cerro Norte.

A mi territorio (Barrio cerro norte o sector de la mariposa), por permitirme intervenir en el mismo, por formarme y darme las experiencias de vida y de cultura necesarias para generar un espacio de resiliencia y resistencia para los pequeños pobladores.

A mis maestros y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas por la oportunidad que me brindaron de construirme como un mejor ser humano. En especial el profesor y director Harold Beltran por su paciencia, dedicación, aprendizajes y acompañamiento durante este proceso.

A mi abuela, por ser tan resiliente, mi apoyo incondicional y mi ejemplo a seguir. A mis amigos Camilo y Laura, por acompañarme, aconsejarme y ser parte de esta investigación.

PRESENTACIÓN

El documento que se presenta a continuación, es el desarrollo de la investigación llevada a cabo en la línea de profundización Subjetividades, Diversidad y Estética de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Este consta de ocho capítulos donde se aborda de manera detallada lo recogido durante la práctica formativa en los años 2019 y 2020 en diferentes colectivos y contextos sociales. Infancias en resistencia: una apuesta por el reconocimiento político y social de los niños y niñas en contextos de educación no formal, nace ante la preocupación de la falta de visibilización de las infancias como sujetos sociales y participativos en su cotidianidad, buscando crear espacios seguros de participación infantil y expresión artística de los pensares, sentires y vivencias de niños, niñas y adolescentes que construyen su territorio constantemente.

INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación surge desde una evidente preocupación alrededor de la participación infantil y el reconocimiento de las infancias como sujetos políticos en escenarios educativos, sociales y comunitarios. Durante el proceso de investigación surgen diferentes interrogantes alrededor de la posibilidad de construir espacios que legitimen la participación infantil dentro de un marco social y todo esto, a través de la creación discursiva-gráfica, como un medio para la expresión de la identidad, ideas y movilización del pensamiento colectivo.

Es por ello, que el trabajo investigativo se desarrolla con los niños, niñas y adolescentes del colectivo 'Los Leones' pertenecientes a la fundación Hogares Club Michín ubicados en el barrio Diana Turbay, junto con infancias del barrio Cerro Norte en el sector de la mariposa. A pesar de que el trabajo se llevó a cabo en momentos tanto sociales como políticos diferentes, comparten las mismas similitudes. Las dinámicas atravesadas por la institucionalización, nos muestran que, la supervivencia, la adaptación y naturalización de diversas prácticas violentas es el punto de foco para la institución.

La investigación es todo un proyecto transversal que articula no solo el arte como punto de partida sino también la resistencia, las infancias y los contextos. Dicho estudio recoge de manera crítica la experiencia y toda la construcción sociohistórica de los espacios en la que se desarrolló el proyecto.

Para los niños, niñas y jóvenes, se puede deducir y por medio de las narrativas e indagaciones realizadas que, la normalización del discurso de la guerra en Colombia, y en el mundo, no es algo viable. Estos no contemplan lo que es y lo que significa crecer en medio de dicha problemática y las consecuencias que esta trae consigo, por el contrario, analizan desde su propia cotidianidad e identifican la manera de cómo estas problemáticas influyen en el contexto actual por el que atraviesa el país.

La reflexión por parte de los niños, niñas y adolescentes acerca de la guerra y las consecuencias de la misma, se ve plasmada a lo largo de cada uno de los capítulos aquí expuestos. Es aquí donde el papel de la sociedad ha venido transformando esa visión de mundo en las infancias, en este caso, normalizando la violencia. Una violencia que existe en el mundo real, y es a través de estos relatos, donde es posible evidenciar cómo se nos prepara inconscientemente para seguir propagando ese discurso.

> *"Si Colombia sigue en guerra o si hay una guerra mundial, tenemos que estar listos". (Narrativa. 15 de mayo del 2019).*

A lo largo de dicha investigación, surgió la pandemia causada por el COVID-19. Esto no sólo limitó el trabajo en Hogares Club Michin sino también el contacto con las infancias. Es por ello que se da por terminado el proyecto en el barrio Diana Turbay, puesto que para la institución y para esta investigación, era muy complicado seguir el proceso en estas

circunstancias. A pesar de ello, en el barrio Cerro Norte, se abre la oportunidad de retomar e iniciar el proceso investigativo con los niños y niñas del territorio.

De esta manera, se recogen las diferentes reflexiones de los niños, niñas y adolescentes de sectores olvidados, vulnerables y azotados por la violencia sistemática, social y estatal. Es desde aquí, que se busca resaltar la resistencia infantil frente a un discurso que homogeniza y prepara para la vida adulta. Las infancias están aquí y es vital que comencemos a escucharlas y reconocerlas dentro de nuestra cotidianidad.

CAPÍTULO I
CONTEXTUALIZACIÓN

Para este capítulo se aborda información de carácter geográfico e institucional de los dos contextos en los que se desarrolló el proyecto de investigación.

Los encuentros se realizaron en momentos y problemáticas diferentes. Por un lado, en el barrio Diana Turbay con la fundación Hogares Club Michin se dio el ejercicio investigativo de manera presencial durante el transcurso del año 2019. Mientras que en el barrio Cerro Norte se dieron encuentros presenciales con los debidos protocolos de bioseguridad debido a la pandemia causada por el virus SARS-COV 2 para el año 2020.

1.1 Ubicación geográfica

La investigación se llevó a cabo en la Fundación Hogares Club Michin ubicado en el barrio Diana Turbay con dirección Cra. 74a #72-21, ubicado en la localidad de Rafael Uribe Uribe y en el barrio Cerro Norte en el sector de la mariposa con dirección calle 162 # 2a-47 este, ubicado en la localidad de Usaquén.

En Hogares Club Michín el acompañamiento pedagógico se basa en apoyo en tareas, talleres y el trabajo comunitario para propiciar un ambiente sano y seguro para los niños, niñas y adolescentes. Por otro lado, en el barrio Cerro Norte se llevó a cabo una propuesta fuera de la normatividad institucional. Esto se dio en un proceso orgánico de la mano de la colectiva "Reciclando Paz" para brindar espacios de intervención significativa para los niños y niñas.

Estos escenarios se desarrollan bajo la educación no formal. Ambos espacios son barrios periféricos, con características muy particulares y con ciertas similitudes. En ellos, se realizó un trabajo artístico alrededor del contexto en el que nos situamos junto con las infancias, pues los significados y las apropiaciones territoriales que se pueden construir por medio de ejercicios artísticos, trascendiendo a experiencias que enriquecen las perspectivas que tienen de los espacios, los barrios y de la ciudad. Así de esta manera, sea posible enriquecer la capacidad interpretativa, y favorecer la construcción de subjetividades. Por ello, se debe comprender tal y como nos dice Fierro (2017) que:

> “Cada ciudad cuenta con características únicas que le permiten diferenciarse de otros tipos de comunidades mediante los diferentes cuerpos e ideas que se entremezclan en sus espacios. La manera como se organiza y se administra la ciudad da cuenta de intereses que se relacionan con el espacio físico y espacio imaginado. La ciudad es política al momento en que existen maneras de vivirla, formas de apropiarse e interacciones entre quienes la habitan” (p.11)

1.2 Población

Esta investigación se desarrolló con niños un total de 25 niños, niñas y adolescentes aproximadamente entre los 3 y 17 años de edad. Cada uno de ellos con diferentes niveles de escolarización y condiciones familiares. El rango etario de los participantes en la investigación es amplio, dado que al intervenir en Cerro norte, la participación de niños y niñas de edades pequeñas era más amplia, pues son ellos quienes se encuentran con disponibilidad de tiempo y ocupando espacios como la calle, los parques y las huertas.

1.3 Problemática

La razón por la cual construir espacios seguros para la participación infantil en diferentes escenarios es porque permite la movilización del pensamiento crítico y justifican en sí, todo el proyecto de Infancias en Resistencia.

Al problematizar los contextos, nos enfrentamos a la violencia discursiva y estructural en contra de las infancias. Las cuales son expuestas a regulaciones de conductas por medio de prácticas de crianza basadas en violencia física y psicológica y al silenciamiento de las voces infantiles en medio de la cotidianidad institucional, barrial y familiar.

Ante esta problemática, los niños, niñas y jóvenes reclaman su derecho a la participación tomándola por diversos medios. De tal manera que asumen la responsabilidad que acarrea la misma en su contexto, fortaleciendo así su visibilidad y voz en la comunidad, irrumpiendo así con la institucionalidad en la cual se desenvuelven cotidianamente el colectivo "los leones", los cuales logran movilizar sus ideas, intereses y propuestas en entornos que deben garantizar su participación, sin violentarlos.

Por otro lado, en el barrio Cerro Norte, nos encontramos con problemáticas similares alrededor de los discursos estatales y barriales que promueven violencia y dominación frente a las infancias. Por esto, el proyecto se adapta y se articula a este territorio que es todo un macro mural a nivel distrital en la ciudad de Bogotá y permite plasmar la contra propuesta de las infancias, dejando así un contexto confrontativo a nivel gráfico, estético y discursivo entre la comunidad y el estado.

1.4 Planteamiento del problema

Partiendo de las problemáticas sociales que nos interpelan como sociedad a nivel local, nacional e internacional nace una evidente preocupación sobre los adolescentes del colectivo los Leones. Dicha preocupación se encamina hacia una idea del futuro, de las metas y el destino que les espera. Esta situación no es algo nuevo, pues el presente que los acoge tiene como dinámica la supervivencia, la adaptación y naturalización de diversas prácticas violentas.

Los adolescentes de dicho colectivo hacen parte y se ven afectados por dichas dinámicas. Estas tienen una visión única del por y para el adulto, cargando así, al adolescente de tareas y condiciones de las cuales no se les consulta. Es en este punto donde su condición como sujetos de derechos es relegada ya que en dicha situación, prima sobre ellos los deberes que tienen con y para la sociedad.

Por otro lado nos encontramos con las infancias del Barrio Cerro Norte, cuya historia local está marcada por secuelas del conflicto armado y su contexto se enmarca en medio de un estallido social y una pandemia. Por lo que sus derechos básicos se ven vulnerados y en los espacios de participación son apartados por los adultos sin tomar en cuenta sus sentires con respecto a la coyuntura por la que se atraviesa. Es así como este proyecto investigativo se centra en realizar un reconocimiento pleno y total a nivel político y social de los niños, niñas y adolescentes en sus contextos cotidianos y próximos de formación (en este caso periferias como Diana Turbay y Cerro Norte) donde se les respete, atienda y se les dé voz y voto en cada uno de los espacios en los que se les involucra.

Es por ello, que se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo construir un espacio en el cual se legitime la participación, por medio de las proyecciones gráficas y literarias como herramientas para el reconocimiento, comunicación y expresión de las infancias como sujetos políticos?

1.5 Justificación

Esta investigación surge a partir del espacio académico Práctica Formativa I y II de la línea de profundización: Subjetividad, Diversidad y Estética. Además de diversos espacios comunitarios, los cuales se vieron afectados por la situación coyuntural de salud a nivel mundial causada por el COVID-19. De este modo, la investigación gira en torno al análisis de las infancias en resistencia, quienes mediante sus relatos y dinámicas les permiten resistir a los actos y los discursos de violencia a los que se ven expuestos. El olvido resulta el destino para las periferias y las zonas marginales de la ciudad de Bogotá. Es aquí donde los niños, niñas y adolescentes buscan romper con el esquema histórico contado durante generaciones.

De esta manera, surgen las infancias en resistencia: una apuesta por el reconocimiento político y social de los niños y niñas en contextos de educación no formal, desde la negación al silencio, al conformismo y el olvido sistemático al que se enfrentan constantemente; niños, niñas y adolescentes dispuestos a usar diferentes herramientas para transformar los espacios que los acogen, desde la escuela, hasta su hogar. La legitimación de su existencia se caracteriza desde el juego en las calles hasta en las aulas de clase cuando se solicita educación pública de calidad para todos/as.

Una muestra de aquellas infancias a las que denominamos “la resistencia”, encontramos niños, niñas y adolescentes a nivel mundial las cuales tienen un punto de vista crítico, social e incluso político. Estas infancias las cuales se niegan a morir, incluso de

manera literal, son las que resisten desde su discurso y de las cuales se busca reivindicar a lo largo de esta investigación. Iqbal Masih, es uno de los muchos ejemplos de resistencia que encontramos alrededor del mundo. Es un niño pakistaní, cuya vida fue esclavizada por el capitalismo, específicamente en la industria de las alfombras. Este tras su fuga, lucho inalcanzablemente contra la esclavitud y se convirtió en un simbolo de lucha y rechazo hacia la explotación infantil. Tan solo a sus 12 años, murió asesinado a tiros mientras montaba su bicicleta.

Malala Yousafzai, activista pakistaní y defensora del derecho a la educación de niñas y mujeres en Pakistán. Los talibanes trataron de acabar con su vida a sus 15 años de edad, pero Malala sobrevivió para continuar con su lucha contra el machismo y la desigualdad de género. Recibió el Premio Nobel de la Paz en 2014 a los 17 años, convirtiéndose en la persona más joven en acceder a ese galardón.

Por otro lado, los niños y niñas dentro del contexto colombiano, también viven diversas situaciones en los que se ven desamparados frente a un Estado que no responde por sus necesidades. Tal y como se evidenció en los diferentes momentos realizados durante la investigación, los niños más pequeños al desenvolverse en estos espacios, hacen uso de diversas formas de visibilización y resignificación de los mismos. Los niños y niñas de la mariposa e incluso los niños de Hogares Club Michin, irrumpen el lenguaje tradicional mediante las dinámicas que les permite el graffiti y donde se evidencia principalmente las nuevas formas de los espacios y los afectos que estos resignifican.

Cabe aclarar que este proyecto de investigación, no busca legitimar la participación infantil, ya que este de por sí, es legítimo en todos los sentidos, sino construir espacios seguros para la libre visibilización y expresión de la misma, teniendo en cuenta las características y alcances que cada contexto brinda.

1.6 Objetivos

Objetivo general

Construir un espacio de participación y creación gráfica-discursiva, encaminado a la resistencia de las infancias y juventudes ante las problemáticas sociales, partiendo de la acción directa gráfica en contextos cotidianos que faciliten visibilizar y reconocer la voz de las infancias en resistencia.

Objetivos específicos

- Utilizar la representación estética, los lenguajes gráficos, las reflexiones y la expresión de ideas para reproducir acciones transformadoras en pro del reconocimiento del cuerpo como sujeto político, social y cultural.

- Brindar herramientas y espacios que permitan el empoderamiento de los niños, niñas y jóvenes por medio de la construcción discursiva, el análisis de contextos y la expresión artística.
- Generar una movilización crítico-reflexiva en el pensamiento de los niños, niñas y jóvenes que permita la construcción de significados desde una perspectiva social,y reconocer una posición política que asuma la diferencia, la diversidad y la igualdad.

CAPÍTULO II
ANTECEDENTES

En este capítulo, se pretende dar cuenta de la construcción teórica discursiva que se genera alrededor de las categorías de análisis propuestas para la presente investigación. Esta se realiza en el marco de la práctica formativa de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Partiendo del proyecto pedagógico e investigativo del mismo nombre.

Al realizar dicha investigación se tuvieron en cuenta los siguientes conceptos: Infancias, Resistencia, Contexto y Arte bajos los cuales aportarán significativamente a las categorías y subcategorías abordadas en el marco teórico.

2.1 Infancias

En cuanto el concepto de "infancias" encontramos los siguientes artículos que nos permiten una mirada mucho más amplia alrededor de sus concepciones, formas de ser y estar en el mundo, además de nutrir la investigación sobre lo que implica ser un niño o niña en un país como Colombia.

Inicialmente, se tomó el artículo titulado "Concepciones de la infancia" de Leonor Jaramillo en el año 2007. Este texto señala la participación y el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos, la infancia viene siendo una categoría nueva para la modernidad, y es desde allí que se empiezan a desarrollar y construir un mundo lleno de experiencias, sentires y pensares distintos a las del mundo adulto, que traen consigo tensiones y conflictos en los espacios en los que se desenvuelven. Es válido aclarar que, entendido desde nuestro contexto, requiere una problematización, pues es claro que va más allá de lo teórico. Las infancias están luchando para que se les reconozca como una población que exige ser escuchada.

Otro artículo que se toma en cuenta es el titulado "Janusz Korczak, los derechos y el protagonismo de la infancia", en este, Manfred Liebel (2019) nos ilustra sobre la postura de Korczak, sobre los derechos de los niños, conocidos como "derechos subjetivos y de agencia", además realiza un análisis alrededor de un postulado emancipador que trasciende las barreras educativas, para llegar a un análisis de carácter legal. Esto hace frente a la realidad, puesto que se propone desde la sociedad de los niños, la existencia de la autonomía e independencia para las infancias. Esto aporta a la construcción de la categoría sujeto de derechos, ya que la define y nos adentra en otra haciendo alusión a las relaciones de poder y específicamente a la relación de la infancia con el estado y el adultocentrismo.

2.2 Resistencia

Para comenzar a construir la categoría de resistencia dentro de esta investigación, se indaga alrededor de la resistencia como un acto político. Es por ello que al hablar de infancias en resistencia, se habla de infancias con voz y actos rebeldes en un sentido social.

El artículo "Resistencia, rebelión, insurrección" de Jérôme Baschet en el año 2019. Este autor realiza un recorrido histórico a través de la noción y diferencia entre los siguientes conceptos: Resistencia, rebelión e insurrección, señalando hechos históricos puntuales que han significado y transformado desde una postura revolucionaria, es decir, nos demuestra que estos conceptos se construyen a partir de hechos con altas cargas simbólicas y políticas en diversos pueblos, pese a que los sistemas económicos, políticos y sociales se imponen y oprimen. Este además señala cómo las respuestas de las grandes masas reaccionan y se organizan, dando como resultado el nacimiento de la resistencia, la rebelión y la insurrección. Este texto aporta principalmente a la definición de resistencia, pues de manera concreta, la resistencia puede definirse como la forma de hacerle frente a la dominación.

2.3 Arte

Para construir una perspectiva desde el arte urbano se indagaron artículos a pertinencia del contexto a trabajar, en los cuales se define y se explora el significado del graffiti y el impacto comunicativo, social y político en el contexto

El artículo "Bogotá Arte urbano o graffiti. Entre la ilegalidad y la forma de expresión artística" de Martha Gama-Castro, Freddy León-Reyes en el año 2015. Estos autores realizan una investigación que resalta el papel del graffiti en la sociedad bogotana, donde se adopta como forma de expresión, comunicación y acción política. Las miradas e imaginarios que tiene la ciudad alrededor de este, como un ejercicio creativo pero a su vez, existe el imaginario que criminaliza dicha práctica. Es por esto, que a lo largo de esta investigación se busca la reinterpretación y resignificación de lo que implica el graffiti.

Los autores realizan un análisis a las políticas instauradas para regular estas actividades y paralelamente hace una comparación de la construcción histórica, política e ideológica del arte urbano y como se conflictúa con las políticas públicas. Los aportes de este texto, ayudan a aterrizar el concepto de graffiti, su significado y a entender cuál es el impacto en el contexto en el cual se está llevando a cabo la investigación, teniendo en cuenta los imaginarios y las dinámicas que se dan alrededor del arte perseguido, ingobernable y transformador.

Seguidamente "Graffiti: La voz del silencio" un artículo escrito por Guillermo Barzuna en 2005**,** muestra la construcción de una nueva protesta poética y política en la construcción social, resaltando la inspiradora belleza de la rebeldía. Este pasa por los sujetos políticos que se acogen a ella. El texto aporta a las categorías de Arte, resistencia y contexto en la medida en la que desde una perspectiva literaria se recoge el reconocimiento de estos conceptos, haciendo énfasis en la humanidad reflejada en el graffiti, y la sensibilidad que

genera alrededor de los espectadores y las movilización crítica del pensamiento que puede llegar a generar.

Por otro lado, el artículo “El arte, cuando la violencia tomó la calle Apuntes para una estética de la violencia” la autora Ana Longoni (s.f) realiza una reflexión sobre el significado del arte en la calle y las cargas políticas del mismo en contextos de conflicto. Aquí se analiza el papel del artista y las dimensiones que se transforman por medio del activismo político. Nos aporta a la categoría arte, subjetividad y estética, pues la mirada de Longoni, permite que se aborde una línea de profundidad, por la cual está guiado este proyecto.

También se toma en cuenta “El grafiti como expresión artística que construye lo político. pluralidad de mundos y percepciones. Una mirada en Bogotá” artículo de Juan Camilo Chacón Cervera y Oscar Julián Cuesta Moreno donde nos hablan del arte como posibilitador de construcción y transformación política, teniendo en cuenta los procesos individuales y colectivos, señalando también la interrelación de los procesos creativos con la memoria colectiva.

El artículo: “El graffiti como un artefacto comunicador de las ciudades: una revisión desde la literatura” del año 2017 y escrito por Ramírez Manuela, De los Ángeles Celis María, et.al. Este artículo hace un recorrido histórico alrededor del mundo sobre el graffiti, su impacto y las diversas dinámicas alrededor del mismo, señalando las diversas concepciones de este arte desde la mirada de diversos autores, los cuales en su mayoría confluyen en que este movimiento ha representado en sí mismo una resistencia y una transformación en el ámbito político social, que genera que los muros de las ciudades hablen por sí mismas de su realidad. Esto realiza un aporte a la categoría de arte y resistencia, pues nos da una visión política e histórica sobre el impacto del graffiti a nivel mundial y su relación con la transformación y movilización social.

Por último, el artículo: “Ciudades tatuadas: arte callejero, política y memorias visuales” de Martha Cecilia Herrera y Vladimir Olaya en el 2011, nos habla sobre la intervención del espacio y la cotidianidad como un medio para evocar y movilizar la memoria. Esto dado por medio de un rastreo desde diferentes ciudades, donde es posible identificar las dinámicas culturales y condiciones sociopolíticas de los contextos, por medio de las intervenciones callejeras.

2.4 Contexto

El trabajo de grado En Contra De Una Ciudad Gris: El Graffiti-Mural Como Herramienta Estética En La Renovación Del Espacio Público por Iván Fierro en el año 2017, permite dar un acercamiento a la relación que se quiere analizar sobre el graffiti en el contexto Bogotano, pues él señala que la ciudad con sus particularidades, y su estética es política, pues la singularidad se encuentra en las comunidades que se expresan en ella y alteran su forma de habitarla. Aporta al concepto de contexto, pues nos ofrece un análisis

descriptivo, sobre la ciudad, su estética y sus problemáticas y las aborda desde una mirada crítica y consecuente con las categorías que se abordan el arte urbano y el grafiti.

Graffiti, Escuela Y Ciudad. Una Propuesta Guiada A Niños De 7 A 11 Años Del I.E.D Colegio Altamira Nueva Gloria Suroriental, es un trabajo de grado realizado por Diana Paola Rodríguez Romero, estudiante de la Licenciatura Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Rodríguez nos presenta una investigación basada en el graffiti como herramienta pedagógica que posibilita una relación entre el sujeto, la escuela y la ciudad. Además de esto, realiza un análisis alrededor de los significados y dinámicas de esta práctica artística; confronta los imaginarios sociales alrededor de ella, para luego presentarnos una experiencia pedagógica en la cual se centra en una serie de actividades que van teniendo como resultado, la entremezcla de dinámicas barriales y escolares que finalmente derivan en formas de participación que visibilizan las subjetividades.

Finalmente, Intervención Artística Urbana Y Procesos De Memoria En Bogotá D.C, es un Informe de investigación realizado por Andrés Gonzalez Herrera, estudiante de la Licenciatura en Educacion Basica con énfasis en Ciencias Sociales. Gonzalez aborda la intervención artística urbana como una categoría en la cual emergen fenómenos contestatarios a nivel social. Realiza un recorrido histórico, político y social para darle respuesta a las particularidades estéticas que rodean la ciudad de Bogotá. Dándonos cuenta de la manera en que circula la memoria histórica entre las calles de la ciudad, haciendo referencia a las condiciones políticas. Esta investigación permite tomar la relevancia de estos procesos creativos, desde la mirada colectiva y evidenciar de qué manera se alimentan las transformaciones sociales desde un contexto urbano.

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

Teniendo en cuenta la propuesta pedagógica de un proyecto transversal marcado por un componente crítico, los conceptos: "Arte", "infancias", "resistencias" y "contexto" forman parte del análisis de la acción educativa. Hablamos de su función hasta su impacto dentro de los espacios en los que se llevaron a cabo. Los contextos desarrollados tienen diferentes implicaciones sociales, económicas y culturales que al momento de ser abordadas, deben comprender los intereses y las condiciones que el sistema educativo formal y los espacios informales brindaron al momento del desarrollo de esta investigación.

Haciendo una lectura crítica al sistema educativo, se podría afirmar que su funcionalidad apunta a los intereses y sentidos económicos. Este sistema actual busca regular, reprimir y homogeneizar a los niños, niñas y adolescentes para la producción laboral. Dicho 'progresismo' denota la visión económica que se expande con rapidez alrededor de todo el territorio nacional dentro de los espacios académicos. Es aquí, donde se apunta al aumento de la productividad y la formación de mano de obra para el futuro, sin embargo, esto no es sinónimo de humanidad, ni mucho menos de educación para la vida, por el contrario, tal y como lo señala Carlos Skliar es una “preparación para el mundo del trabajo”, las implicaciones de estos según señala Skliar, es una declaración de muerte para al sujeto del presente y con ello todo sentido de la vida.

En este punto, es importante comprender las consecuencias de dicho sistema. Las infancias atraviesan momentos coyunturales en los que sus necesidades básicas son pasadas por alto, de esta manera, se puede empezar a comprender las condiciones desde las cuales los niños, niñas y adolescentes actúan y se desarrollan a partir de la regulación y el orden, se está firmando una declaración de muerte social para que las infancias se adapten al sistema económico, social y político que los acoge, para dicho sistema, las infancias no tienen ni voz, ni participación en ningún escenario.

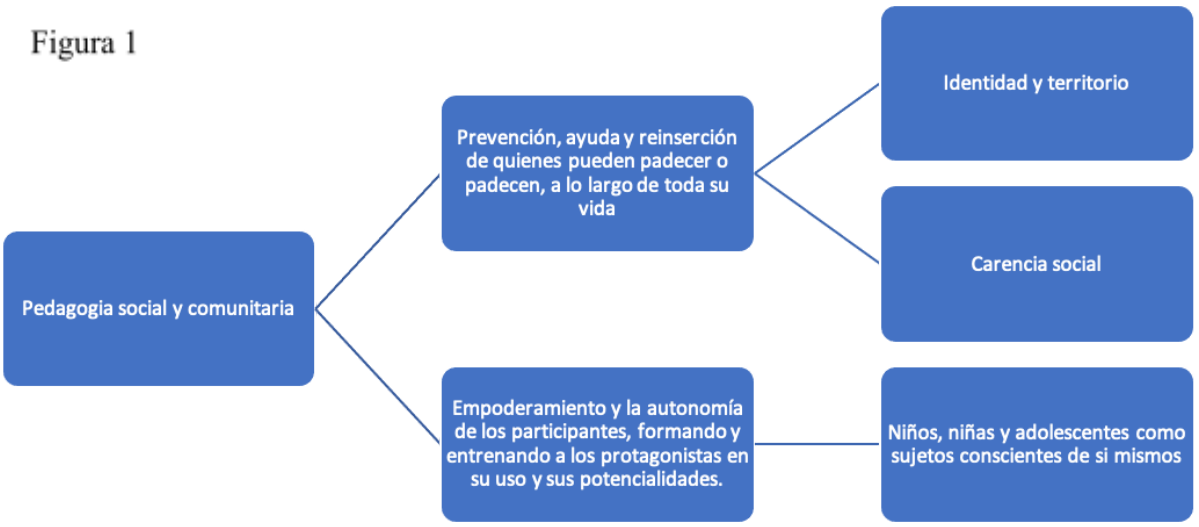
En este punto, se da paso al análisis de las acciones educativas y la naturaleza con la que éstas se dan en los espacios académicos. Para este proyecto, las resistencias de las infancias, la postura docente y su quehacer alrededor de las acciones pedagógicas y contrahegemónicas, resultan el principal foco para el desarrollo del mismo. Por eso, es importante tener en cuenta que incentivar el pensamiento social, es una de las acciones que permite contradecir el orden estructural del sistema y que supone para este, no solo un problema sino el riesgo de su existencia. Tal y como lo señala Skliar (2019):

> “Ir contra el orden natural de las cosas supone, así, una cierta rebeldía, una determinada satisfacción y un deseo de pensar de otro modo la educación: Rebeldía para negarnos a la hipocresía del discurso de salvación de lo educativo, insatisfacción por parecer solo administradores de informaciones, un deseo de recuperar la estética de enseñar”. (p.31).

Ahora, es necesario exaltar las diferentes herramientas culturales que se tiene a la mano para construir desde la rebeldía, y para empezar, es necesario tener en cuenta los contextos a los que nos enfrentamos y que están enmarcados por dinámicas de desigualdad social y violencia. Sin embargo, no se busca la victimización a ningún niño, niña o adolescente, al contrario, se busca enfatizar desde las construcciones culturales y discursivas que se dan a través del graffiti, el arte urbano, el poder de la oralidad y las acciones de los territorios hostiles.

Desde este punto podemos empezar a inferir sobre la construcción de las identidades de las infancias y juventudes a través de sus discursos y sus formas de expresarlos. Tal y como lo señala Valenzuela (1997) *"Los jóvenes de los sectores populares en los noventa rebasan las adscripciones territoriales y avanzan sobre la ciudad para (re)apropiársela, (re)semantizarla y (re)afirmar su dominio simbólico sobre el orden que los estigmatiza y los excluye."*

Figura 1



Propuesta pedagógica. Gráfico de la propuesta pedagógica implementada en la investigación.

3.1 Infancias

La construcción histórico social de dicho concepto, ha sido muy extensa y ha abarcado diversos escenarios de discusión. Sin embargo, se enfoca la definición desde la modernidad. Tal y como señala Leonor Jaramillo: "El movimiento de la modernidad empieza a concebir la infancia como una categoría que encierra un mundo de experiencias y expectativas distintas a las del mundo adulto." (p. 113). Esta definición permite dar paso al debate sobre el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos dentro de los distintos espacios y situaciones en las cuales se encuentran involucrados de forma directa e indirecta.

3.1.1 Los niños y niñas como sujetos de derecho

Al hablar de los niños y niñas como sujetos de derechos, se debe cuestionar cuáles son los derechos a los que tienen acceso las infancias. Las implicaciones e impacto que tienen estos, más allá de lo propuesto en la Convención Internacional de los Derechos del Niño de 1989, son los niños y las niñas sujetos de derechos, donde estatalmente se les reconoce como entes de responsabilidad, es decir, que se ejercen presiones para satisfacer una expectativa, todo esto alrededor de lo que conocemos como calidad de vida. Es en este sentido donde existe la obligación de velar por las necesidades básicas de las infancias y donde se crean condiciones que permitan el desarrollo de la vida para el futuro. De esta manera, se comprende a las infancias como un ente dependiente, sin capacidad de autogestión y sin autonomía. Esta postura desconoce al sujeto del presente, le niegan la plena existencia al niño del hoy, tal y como lo señala Korczak (1918):

> "Su vida distinta de nuestra existencia es una realidad, no un presagio (…). Proyectándole hacia el futuro, el pequeño no atiende a lo que hoy puede disfrutar (…). A causa de este mañana que no entiende ni necesita entender se echan a perder muchos años de su vida*"* (p. 5)

Bajo la mirada de Korczak podemos empezar a diferir de la visión adultocentrista, la cual tiene una fuerte presencia a nivel estatal. Este pedagogo es quién nos orienta sobre los derechos del niño para la vida. Basándonos en esto Liebel (2019) dice:

> "El término derechos de agencia se utiliza aquí para describir los derechos que los niños reclaman y practican como sujetos en sí mismos, en contraste con los derechos de bienestar que los adultos conceden a los niños y que ellos o el estado practican en su nombre"(p. 179).

Es decir que para asumir los derechos de agencias, es necesario cuestionar el orden social y enfrentar la desigualdad en la que viven constantemente las infancias. En palabras de Liebel, los derechos se tratan de un "autocompromiso vinculante" donde los derechos más que una imposición, son un acuerdo mutuo, tal y como lo propuso Korczak con "el tribunal de los niños":

> "Si estoy dedicando un espacio desproporcionado al' tribunal', es porque creo que puede convertirse en el núcleo de la emancipación, allanar el camino hacia una constitución, hacer inevitable la promulgación de la Declaración de lo Derechos del Niño. El niño tiene derecho a que se le tome en serio, a que sus asuntos sean considerados equitativamente. Hasta ahora, todo ha dependido de la buena voluntad del maestro o de su buen o mal humor. El niño no tiene derecho a protestar. Debemos acabar con el despotismo" (Dziela 1993, vol. 7: 297-298;SW 312-313)

3.1.2 Infancias participativas

Al referirse al concepto de participación usamos las palabras de Roger Hart (1982). Este nos señala que: "...la 'participación' en la sociedad comienza desde el momento en el que un niño llega al mundo y descubre hasta qué punto es capaz de influir en los hechos por medio del llanto o del movimiento" (p. 5)

De esta manera, según Hart, los niños ya son partícipes de nuestra sociedad, aunque estos ni siquiera sean conscientes de ello. Además de esto, también señala la importancia de entender la participación infantil y juvenil de manera realista. Esto implica pensar en una formación para la participación de manera progresiva, en la cual se les otorgue a los niños y niñas roles en los diferentes procesos comunitarios, familiares o vecinales y que se articulen con la participación del adulto en un sistema democrático.

Llevando esta categoría a la realidad escolar, vemos como la participación se ve regulada a partir de una serie de violencias discursivas y simbólicas que se sustentan bajo los conceptos del orden, la disciplina, la paz y el control. Estas categorías se ven abruptamente replicados en los grandes escenarios políticos, como lo es la movilización social:

> (...) la construcción colectiva de un imaginario de miedo: tiempos de terrorismo, de violencia, de descontrol, de indisciplinas, hasta en las escuelas (...) [y]se promovieron medidas preventivas para las escuelas: paz en las escuelas, convivencias solidarias, autocorrección y auto castigo de los propios alumnos, etc. (Arroyo; 2004:123)

3.1.2.1 El fútbol como mecanismo participativo

Partiendo de las observaciones de los panoramas cotidianos en los territorios populares, en este caso Diana Turbay y Cerro Norte, es imposible pasar por alto la presencia del deporte más aclamado y reconocido culturalmente por todos los sujetos de una sociedad. El fútbol, se convirtió en un medio y un mecanismo organizativo y participativo más importante dentro de Infancias en Resistencia. Este ha sido popular y colectivamente una herramienta eficaz para la apropiación de los espacios y la organización popular.

Desde un análisis de la observación y teniendo en cuenta las condiciones en materia de seguridad de los territorios, en los cuales se desarrolló esta investigación, es importante resaltar la ocupación de las calles y los parques por parte de los niños, niñas y adolescentes, pues son estos, quienes hacen presencia activa de los espacios por medio de este deporte. Esto les permite tener una salvedad en medio de un contexto violento, para transformarlo a través del juego, fortaleciendo así, sus capacidades en el deporte.

Por esto, abarcando un análisis más profundo, es válido afirmar que las percepciones y expectativas de este deporte a nivel social, pueden deberse al imaginario construido tras la industrialización del fútbol. Es desde allí que se proyecta el deporte como una posibilidad

para movilizarse socialmente, es decir de ascender socialmente en la jerarquía política y económicamente impuesta. En el caso del fútbol dicha movilidad es patrocinada, como señala Inés Pijuan (2001):

> "En el caso de la movilidad patrocinada los miembros que quieren ascender en la escala social son elegidos por la élite o por sus agentes. El status de élite es dado en base a algunos criterios de supuestos méritos, por lo que no puede ser alcanzado por cualquier persona a través de su esfuerzo o habilidad" (p. 20)

De manera que para alcanzar dicho objetivo se trabajan discursivamente valores tales como la disciplina, la constancia y el esfuerzo, mientras los escenarios para crecer deportivamente están ocupados por diversos actores que los excluyen.

Por otro lado, vemos la construcción identitaria alrededor del deporte, por medio de los simbolismos. Estos son la organización y las filosofías de vida que se acogen al deporte y el territorio. Tal es el caso de las barras o hinchas presentes en diversos puntos de Bogotá y Colombia. Estas características forman parte de la construcción de la identidad de los territorios y empieza a hacerse presente en las infancias, siendo partícipes de tradiciones futboleras a nivel familiar o barrial.

Mucho se ha hablado de las barras bravas a nivel nacional, por su pasión, los índices de violencia que manejan en algunos grupos y su organización, sin embargo, poco se profundiza en esta última característica, pues la organización política, popular y comunitaria ha sido la base fundamental para mantenerse a lo largo del tiempo. Una muestra de eso es la organización y manifestación política en medio de la coyuntura del paro nacional del 2021.

En medio de un estallido social histórico en Colombia se llevó a cabo un partido de la Copa Libertadores entre el Junior de Barranquilla y el River Plate de Argentina, lo cual provocó indignación por parte de los hinchas, pues realmente el compromiso social y la realidad en la que estaba inmersa el país, no iba acorde con los intereses y las prioridades de las diferentes hinchadas. Esto generó que se desataran una serie de manifestaciones a las afueras del estadio Romelio Martínez. Dichas manifestaciones dejaron como resultado la suspensión temporal del partido, debido a que los gases lacrimógenos afectaron a los jugadores y asistentes que se encontraban en el estadio. Esto nos deja mucho sobre lo cual pensar, ya que con un silencio perpetuo en medio de la transmisión del mismo, se oían una serie de explosiones y disparos por cuenta del ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios).

Este hecho fue insólito, para las barras que hacían presencia en las graderías fielmente para apoyar a su hinchada, escogieron manifestarse a las afueras del estadio para contarle al mundo su posición y la realidad que Colombia estaba viviendo. Al mismo tiempo se desarrollaban una serie de confrontaciones violentas por cuenta de la policía y los manifestantes. Aunque este no fue el único hecho que se presentó por cuenta de estas manifestaciones y la presión de la población pertenecientes de las hinchadas más grandes del país. La Copa América fue cancelada, esta se tenía prevista para llevarse a cabo en el país. El

gobierno insistió en desarrollar dicho torneo, debido a lo que esta representaba a nivel económico, pero ante la situación de violencia que se vivía en el país, era casi imposible. Este fenómeno lo señala Daniel Fandiño (2021) vía el Cartel Urbano[1]:

> "Según cuentan, por estos días ellos y otras barras se mueven bajo la idea de que las barras hacen parte del pueblo y por ello deben unirse a las luchas del pueblo, en este caso, contra la injusticia social. Como colectivo Red Guardia hemos trabajado con otras organizaciones antifascistas y futboleras de distintos equipos de fútbol para enviar un mensaje de unidad. Nuestro enemigo en común no es el del color o escudo distinto al mío; nuestro enemigo es el gobierno que ha desaparecido, violado todo tipo de derechos humanos y atentado contra toda la juventud colombiana".

Es por esto, que se habla del fútbol como un mecanismo de participación social. La carga histórica y cultural que tiene, permea no solo el espacio del adulto, sino también los espacios infantiles mediante el juego.

3.1.2.2 Infancias participativas en el marco de la protesta social

Desde el año 2019, en Colombia se empezó a visibilizar la participación de los más pequeños en medio de las movilizaciones nacionales y diferentes protestas sociales, se reflejaba su presencia por medio de fotografías, carteles y cantos de sus particulares voces. Este fenómeno más que ser analizado, mediáticamente se ha visto romantizado y enternecido. Se han venido subestimando las capacidades de las infancias que participan de estos espacios.

Las miradas del adulto llegan a interpelar la presencia de las infancias. Dicho fenómeno se da con mucha mayor violencia en el paro nacional del 2021. La ola de violencia indiscriminada atacó a las infancias y juventudes de manera directa; ya no se respiraba la tranquilidad de siempre, pues ésta se esfumó, y ya no hay espacios seguros que estén reconocidos. Los barrios populares se han convertido en campos de batalla, las escuelas en espacios de aterrizaje para helicópteros de guerra, las estaciones del transporte masivo en centros de tortura, los ríos en cementerios y los almacenes de cadena en casas de pique. Esta violencia sistemática se ha encargado de construir nuevas dinámicas de supervivencia.

Muchos pensaríamos en los niños, niñas, pre-adolescentes y jóvenes como víctimas o agentes pasivos. Esta idea se ha venido deconstruyendo al son de cacerolas y arengas que se oyen desde las ventanas de las casas, o mientras un pre-adolescente hace presencia en la primera línea durante jornadas completas. Esta realidad de la participación infantil en este contexto es distinta, dolorosa y se evidencia a medida que surgen fotografías con una diversidad de rostros, y escuchamos el desgarrador llanto de una madre, o nos encontramos con la fotografía de otro/ha desaparecido/a.

[1] Revista Alternativa Independiente

Por ello es necesario reconocer que las infancias son sujetos políticos desde una dimensión más amplia, que va más allá del contexto, tal y como lo expone Juliana Aguilera (2019) en su artículo online *Viva el paro nacional y lxs niñxs*:

> "El cuestionar la relación del cuidado con la sobreprotección e incapacidad de agencia podría darnos luces a ver la niñez como política, no sólo en el marco actual de movilización, sino en un terreno mucho más amplio en el cual se construye comunidad a partir de elementos tan diversos como los sectores sociales, en donde se propone conjuntamente desde la experiencia situada y donde la transformación social también nace con el respeto a la integridad de cada persona que decide manifestarse y la violación a los derechos humanos no incluye una justificación basada en la edad de los sujetos que deciden hacer parte."[2]

Finalmente, nos encontramos con la mirada defensora y cuidadora de las infancias en medio de estos contextos. Existen personas que insisten que la movilización social no es un espacio para los niños y las niñas. Es bajo la mirada de los defensores/as de derechos humanos que la vida es el derecho supremo, y se debe proteger a toda costa, por lo que se considera que al manifestarse, el niño pone en riesgo su integridad física y se busca sacarlo a toda costa de los espacios.

Teniendo en cuenta esto, no se busca romantizar la presencia de los infantes en las confrontaciones, pero si visibilizar una posición que continúa desconociendo las condiciones de vida de las infancias en los barrios protagonistas de los hechos de violencia. ¿Qué clase de derecho a la vida se defiende? En medio de un contexto sin garantías, ni oportunidades para vivir dignamente.

3.1.3 Infancias sociales y culturales

Desde una perspectiva infantil, es decir, desde una mirada propia de los niños, niñas y adolescentes en busca de visibilidad y participación en los procesos de construcción y transformación social parece casi que imposible concebirlo desde la mirada institucional, que las infancias participan en medida del beneficio que el adulto pueda tomar provecho de esto.

Por ello, para comprender esta categoría, tomaremos como referente a Eduardo Bustelo (1945-2014). Este autor nos señala que "si la infancia y la adolescencia son categorías histórico-sociales, se hace fundamental el poder configurador del Estado y su institucionalidad como garantes de una política pública respecto de las prioridades en el campo de la infancia..." Este además agrega "…la primera condición para la defensa de los derechos de la infancia es la presencia de una institucionalidad estatal fuerte con competencias para lograr la igualdad..." Y por tanto, Bustelo plantea una exigencia "...la presencia de un Estado como espacio político para luchar por un proyecto emancipatorio que comience por la infancia y la adolescencia". (2012, citado por Rozo y Vargas, 2018)

[2] El carrete: revista independiente de contenidos audiovisuales

Es necesario comprender que la perspectiva en la que se abordan las infancias parte desde el reconocimiento de sus derechos, por lo tanto, es importante cuestionar cuál es la representación infantil respecto a los mismos. Una de las críticas de Bustelo frente a la relación de la infancia y Estado, es precisamente la falta de auto representación de la misma, y este, denuncia que por esta razón las infancias y juventudes se ven obligadas a ceder su participación a los adultos.

3.1.4 Infancias y políticas públicas

Dentro de la relación que se establece entre *Infancias y políticas públicas,* es evidente que no existe una concordancia que vaya de acuerdo a las necesidades educativas y básicas para las infancias. Uno de los puntos más problemáticos de esta relación se centra en la percepción que se tiene de la infancia a nivel estatal. Es mediante las políticas públicas que se ha buscado reconocer su existencia y de alguna manera "garantizar" sus derechos, sin embargo, estas políticas le apuntan a su vez, a una visión del futuro cumpliendo intereses con fines económicos, dejando de lado los educativos y humanos. De esta manera, nos referimos al Análisis y Panorama de los Niños y Niñas en América Latina y el Caribe (2016) UNICEF: "invertir en la infancia contribuye no solo a su bienestar, supervivencia y desarrollo en todo su potencial, sino que también tiene un impacto positivo duradero sobre el crecimiento económico futuro y el desarrollo sostenible de los países".

Con base a lo anterior, la educación vista como prioridad es fundamental para el desarrollo económico del territorio, teniendo en cuenta los altos índices de analfabetismo, pobreza y mortalidad infantil en Latinoamérica, lo que permite que la brecha social continúe expuesta y sea entendida desde la desigualdad social causada por la "falta de educación y atención a los problemas sociales". Sin embargo las infancias son expuestas a diversos factores que dificultan su supervivencia, esto implica que sean vistas y atendidas desde una perspectiva asistencialista. Si bien es bastante claro que el sistema educativo se adapta al sistema económico y social, debemos tener en cuenta que con ello la visión educativa cambia y es allí donde los procesos educativos pasan a ser mecánicos y sin sentido, haciendo que con esto no sea necesario replantearse los objetivos pedagógicos de nuestras labores docentes.

3.2 Resistencia

En este apartado es necesario situarnos sobre lo que podría definirse como resistencia social, para llegar a una comprensión mucho más reflexiva. A pesar de que el contexto y los objetivos del proyecto se encuentran encaminados a una participación de las infancias en la movilización crítico–social, también este exige una movilización de pensamiento y resistencia. En relación con esto, encontramos que:

> "La noción de resistencia puede asumir significados diferentes en función del contexto en que se usa. Por lo general, parece relacionarse con situaciones en las cuales la correlación de fuerzas resulta particularmente desfavorable, por lo que,

frente a una dominación que pretende arrastrar con todo, los grupos en resistencia luchan incluso por defender su propia existencia."[3]

3.2.1 El arte de la resistencia

Este se ve representado como una disciplina para el pueblo latinoamericano. Las condiciones históricas crean que la resistencia desde nuestros pueblos nativos se trasladara hasta nuestra época actual, en la cual aún se lucha desde toda nuestra diversidad y posibilidades. Ahora partiendo de que estas luchas nos atraviesan como pueblo históricamente, tenemos que resaltar como esto se ve refleja estéticamente ya que tratamos de hacerlas presentes en nuestras narrativas cotidianas y en los espacios que habitamos. A estas formas de resistencia que se hacen presentes de manera indirecta Foucault las denomina "contra conductas" (Foucault, 2006), estas se dan paso a lo que podríamos definir como confrontación política basada en la resistencia al poder (Foucault, 2010).

3.2.2 La marginalidad y la resistencia

Ahora es necesario hablar desde la cotidianidad, para fijar una mirada en nuestras propias identidades. Esto se ve implícito desde los mensajes y rostros que enmarcan las periferias y la marginalidad tatuadas en la realidad capitalina. Según la investigación del CINDE sobre las juventudes latinoamericanas: Prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas (2015) La resignación de nacer, crecer y sobrevivir al borde de la ciudad inmensa, nos hace cuestionar ¿bajo qué criterios se excluyen a las poblaciones de las grandes ciudades?

Realmente existen una serie de imaginarios que refuerzan la idea de marginalidad tales como: La presencia de indisciplinas sociales, agresividad, violencia y otras conductas de desintegración social como consumo de alcohol y de drogas ilícitas, así como el mal estado constructivo de las viviendas; el hacinamiento (que hace más difícil la convivencia familiar), problemas con la recogida de basura y desechos sólidos, entre otros. Esta es una situación diaria y que se reproduce con facilidad, además de que se complejiza por la numerosa población flotante que transita diariamente. El comercio se convierte en una de las actividades económicas más importantes de la zona, estamos hablando de la precarización de la vida y de oportunidades, pero al recogernos en las experiencias del barrio, y todo lo que conlleva habitarlo, nos encontramos con la existencia de resistencias a la obediencia de la productividad y por supuesto a las figuras de poder.

Esto nos lleva a reconocer fácilmente a los sujetos construidos socialmente allí, fácilmente se identifican con términos clasistas tales como: los ñeros, los gamines, las ratas, los vagos, los flojos, los flaite, los vándalos, inadaptados, etc. Son estos sujetos que desde la precarización de oportunidades se posicionan para no servir a la sociedad, dado que su contexto callejero y barrial se presta para no aprender un respeto por las leyes judiciales, ni

[3] Significado de Resistencia. (2022). Retrieved 21 July 2022, from https://www.significados.com/resistencia/

morales. El régimen consiste en códigos, los cuales cobijan la lealtad, el respeto y la amistad y sobre todo la supervivencia, allí aplica el "todo vale" y "el egoísmo en tempestad debe reinar".

3.2.3 Las juventudes y la resistencia

En nuestras realidades estamos acostumbrados a que las violencias se adueñen de nuestras vidas. Nos arrebatan infancias, juventudes, y la tranquilidad de la vejez. Generación tras generación hemos vivido y enfrentado a esta situación, sin embargo, en el punto de maduración y terquedad que alcanza a la juventud fue posible darle el valor a un pueblo para enfrentarse a estas condiciones, sobrevivir y luchar para transformarlas.

En un contexto de conflicto armado, tal y como el que atraviesa Colombia, es necesario tener en cuenta cómo se posiciona la juventud en un estado altamente peligroso, misógino, autoritario, explotador y clasista. Las maneras de actuar estatales están cobijadas por lógicas sumamente fascistas, pues es aquí en donde se define "la resistencia como posibilidad de palabra y pensamiento no-violento; la negación del patriarcado como forma de subordinación; la desobediencia a lo instituido y naturalizado; el antimilitarismo entendido como rechazo a toda forma de dominación; el poder de lo colectivo al margen del reconocimiento de líderes; y, por último, reivindicar lo popular como valoración y visibilizan la potencia del trabajo cooperado." (p. 13)

3.2.4 Infancias contrahegemónicas

Al situarse desde la contrahegemonía infantil, nos lanzamos en una serie interminable de dimensiones humanas y condiciones políticas e históricas que han rodeado el territorio latinoamericano. La contrahegemonía que rodea las infancias mestizas, afro, indígenas, con capacidad diversa y disidentes es tan amplia en sus subjetividades, que resulta imposible abordarlas todas, sin embargo vamos a enfocar esta categoría para hablar de una específica.

Se reconoce que existe una diversidad étnica, racial, social, cultural, política y económica. Al referirnos a la diversidad sexual en las infancias, el debate se torna aún más violento pese a los imaginarios sociales de la infancia pura y asexuada. Estos imaginarios se desmontan tras los testimonios de quiénes han decidido contar sus experiencias al construir su identidad en el marco de una disidencia sexual.

Afrontar que la construcción de la identidad es un proceso permanente, implica tener en cuenta que la infancia hace parte fundamental de ello, por lo que tanto como su identidad de género y su orientación sexual hace parte de los procesos de exploración corporal, emocional y social; a pesar de esto, existe una serie de regulaciones en esta etapa de la vida que intervienen y satanizan estos procesos. Las prácticas de crianza machistas perpetúan la violencia de los estereotipos y prototipos de género, la fuerza que aún tienen los ideales religiosos y la imagen lxs niñxs como figuras angelicales o de pureza, además de esto, los imaginarios sociales que se han construido hacia las disidencias sexuales, las cuales se

marginan a sectores poco visibles para las infancias y se normaliza la violencia sistemática e institucional que limita aún más el desarrollo de identidades de género para las infancias y juventudes.

Más allá de los imaginarios que están presentes, tenemos una serie de consecuencias que se ven reflejadas en la institucionalidad, en espacios de desarrollo como la familia, el jardín, la escuela, el colegio y la calle. En estos contextos la violencia habla por sí sola, el asumir la corporalidad desde una identidad política, el reconocerse como una persona con capacidad de decisión y autonomía sobre su cuerpo, su sexualidad y su identidad es contrahegemonía.

Tal y como lo establece el artículo 2 de la Constitución Política de Colombia, somos un país libres de escoger nuestra sexualidad, nuestro género y así mismo nuestra creencia religiosa: "Las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia en su vida, honra, bienes, creencias y demás derechos y libertades".

Es decir que no cabe, según la Constitución Política, la discriminación hacia lo diverso, pero, ¿qué pasa cuando un infante quiere establecer su sexualidad y género desde una edad temprana? ¿Es real todo aquello que ya no existe la discriminación en nuestro país hacia lo diferente?

La historia política de la comunidad LGBTIQ+ se remonta a muchos años atrás con el decreto 100 de 1980, donde en 1981 se vuelve legal en el país colombiano y donde se plasma en la constitución de 1991 el derecho a la igualdad y el libre desarrollo de la personalidad. Es hasta el 11 de Octubre del 2006 donde el sí, gana la plenaria en el senado para los derechos patrimoniales de pareja del mismo sexo. El 7 de febrero de 2007 fue aprobada por la Corte la unión marital de hecho entre homosexuales y algunos derechos patrimoniales de la pareja. Estos hechos históricos establecieron sentido y pertenencia frente a lo que implica ser diverso. En el 2007 se transmitió un proyecto de ley en el Congreso que buscaba reconocer los derechos patrimoniales de las parejas del mismo sexo que, tras ser aprobado en Cámara de Representantes, se hundió en la fase final de conciliación en el Senado. El proyecto fue impulsado por el Polo Democrático Alternativo, el Partido Liberal Colombiano y algunos sectores de la bancada uribista o de gobierno, y eran opuestos a él, el Partido Conservador Colombiano.

Por lo tanto, se logra ver que el marco jurídico para la diversidad sexual en Colombia es muy antiguo, pero ha sido un proceso lento de "aceptación" por la sociedad. Cuando se habla de la diversidad infantil la sociedad no acepta esto, ya que aún se ven dificultades sociales y educativas para las personas que se consideran de diversxs.

> "Existen dificultades para acceder a ofertas educativas y laborales debido a la discriminación y a los patrones culturales que fortalecen los modelos heteronormativos, (pensados por y para heterosexuales). Facilitando prácticas como el

acoso laboral, el desconocimiento por parte de la sociedad acerca de la comunidad y sus derechos." (Gobierno Nacional Colombiano, 2013, pág 10).

3.3 Arte urbano: entre graffiti y cartelismo

Teniendo en cuenta, la construcción de discursos y la apropiación territorial se definió ésta categoría basada en el libro *Educación por el arte* del autor Herbert Read (1943), ya que dicho autor señala una perspectiva concreta, alrededor de la importancia y trascendencia que tiene el arte en la educación, abordando la construcción humana como individuo y sujeto social, además de brindarle a las artes un papel fundamental para la formación humana. Señalando la necesidad y una propuesta para hacerlo desde una perspectiva crítico–social.

La fundamentación del arte como pilar en la formación humana se liga a la propuesta pedagógica, del arte y la infancia en resistencia, partiendo de la definición *arte* como un proceso orgánico de la evolución humana, por ende, es entendido como "...un modo de integración -el modo más natural para los niños- y como tal, su material es la totalidad de la experiencia. Es el único modo que puede integrar cabalmente la percepción y el sentimiento" (p. 80)

3.3.1 Arte, subjetividad y estética

Para comprender y expresarse sobre dicha realidad habría que abordarlo desde lo estético y lo subjetivo. Esta es una de las cuestiones que convoca y nutre esta investigación. Tal y como lo señala Ana Longoni (s.f):

> "La noción de "realidad" que subyace a estos planteos se concibe en oposición al arte, en relación de mutua exterioridad. El arte no es "real", lo real es la calle, lo que ocurre en la calle. Contra esto no se apela a la concepción mimética del realismo artístico (la representación artística de lo real), sino la proclama de que el arte está inmerso en la realidad, y que es ella la que lo nutre. Los artistas, entonces, apelan a la realidad como materia del arte, buscando establecer, construir el vínculo entre una y otra dimensión." (p.10)

Ahora bien, lo que nos demuestra esta actividad llevándola a un contexto institucional como lo es la fundación Hogares Club Michín, es que es un ejercicio que trasciende los espacios cerrados, que expande la formas de comunicar y facilita que se lleven a cabo procesos que potencien el pensamiento crítico.

> "El grafiti como expresión social de denuncia y crítica, ayuda a descifrar el papel del arte en la sociedad colombiana, donde lo político devela un sin fin de alternativas y posibilidades dadas por la imaginación y el ingenio humano, para enlazar la memoria y la alteridad que en ella se cimienta, facultando estrategias de formación basadas en la continua crítica y el análisis de nuestro complejo mundo, por medio de la evocación y sus alcances, sus matices, sus colores y reflejos, sus perspectivas y percepciones,

> destacando una baraja de opciones para una constante proposición ante los dilemas y problemáticas que claman por oportunidades y valoraciones desde los horizontes individual y colectivo."(Chacón-Cervera & Cuesta-Moreno, 2013, p.76)

Martha Cecilia Herrera y Vladimir Olaya (2011) nos dicen que "Escribir es intervenir el silencio, el espacio, el tiempo, los otros y el sí mismo. Escribir es salirse de la individualidad para ir hacia los otros, afectarlos en sus rutinas diarias, en sus cotidianidades y en sus modos de ser y estar en el mundo. Escribir es pensar, pensarse, traer a la memoria la propia experiencia vivida y colocarla frente a los otros. Es un acto en el cual se integra la singularidad en la pluralidad, y se dejan entrever las apuestas políticas y existenciales" y es precisamente desde esas subjetividades que se pretende llegar a realizar una serie de reflexiones e intervenciones, que permitan comprender ejercicio artístico, como algo constructivo, generador de ideas y transformaciones, de manera que el ejercicio esté dispuesto desde las individualidades para las colectividades.

Al pensar de qué manera este ejercicio se vincula con la educación, podemos encontrar ciertas tensiones en el ámbito institucional y tradicional, pues están situadas en perspectivas en la cuales se perciben los ejercicios artísticos, pues no se trata estrictamente de obedecer a una disciplina, sino de construir múltiples conocimientos aplicando saberes básicos y referentes cotidianos. Es pertinente hacer distanciamiento en lo que se pretende con respecto a lo educativo y a lo artístico, pues son enfoques formativos distintos, los cuales son absolutamente necesarios, pues se requiere llevar procesos básicos, mediando con ejercicios sensibles, que permitan que se den experiencias para la construcción de aprendizajes significativos.

CAPÍTULO IV
METODOLOGÍA

Para el desarrollo de ésta investigación, se emplearon el uso de diferentes escenarios y herramientas que permitieran enriquecer los espacios infantiles a través de creaciones gráficas y discursivas. Cabe aclarar que cada contexto como lo fue Diana Turbay y Cerro Norte, se llevó a cabo la investigación participante desde sus particularidades, puesto que es el maestro quien guiaba los espacios para la construcción de las reflexiones por parte de los niños y niñas de ambos contextos.

4.1 Hogares Club Michín - Diana Turbay (2019)

En la Fundación Hogares Club Michin ubicado en la sede Diana Turbay, existe una población etaria bastante amplia pues se encuentran niños desde los 5 años hasta adolescentes de 17. Los niños, niñas y adolescentes se dividen en tres colectivos: Los hámsters, los lobos y los leones. Los chicos que asisten regularmente a la fundación se encuentran en un contexto territorial, escolar y familiar que requiere un seguimiento regular en materia de prevención, cuidado, apoyo y atención en las diferentes dimensiones del desarrollo.

Específicamente en el colectivo los Leones nos encontramos con un grupo de 13 adolescentes, con los cuales se llevó a cabo la práctica formativa en un lapso de tiempo de 1 año. Son un grupo de adolescentes bastante atentos, colaborativos y participativos, los cuales se encuentran en proceso de escolarización de quinto a noveno grado. La mayoría de ellos viene de contextos populares ubicados en la Localidad Rafael Uribe Uribe.

Las condiciones socio-culturales recaen en un marco tradicional cotidiano. Sus familias están conformadas por el núcleo tradicional y en algunos casos por familia extensa. Se evidencia la reproducción de expresiones y prácticas culturales propias de los sectores populares de Bogotá, tales como algunos usos del lenguaje verbal, expresiones corporales y entre otras.

Para dar cuenta del desarrollo de este proyecto, se dio a través de la *investigación acción*, como herramienta metodológica, y sirvió para realizar un seguimiento del desarrollo y el impacto del proyecto pedagógico, pues esta metodología propuesta por Elliot (1990) señala que:

> “La investigación-acción en las escuelas analiza las acciones humanas y las situaciones sociales experimentadas por los profesores como: (a) inaceptables en algunos aspectos (problemáticas); (b) susceptibles de cambio (contingentes), (c) que requieren una respuesta práctica (prescriptivas). La investigación-acción se relaciona con los problemas prácticos cotidianos experimentados por los profesores, en vez de con los "problemas teóricos" definidos por los investigadores puros en el entorno de una disciplina del saber. Puede ser desarrollada por los mismos profesores o por alguien a quien ellos se lo encarguen.” (p.5)

Ahora, teniendo en cuenta el rol investigativo que acoge la docencia, será de utilidad los análisis realizados a partir del desarrollo de cada sesión realizada. Para ello, se elaboraron los distintos diarios de campo, los cuales fueron apoyados por narrativas del docente para un mejor análisis de los resultados. Por otro lado, y más allá de las percepciones docentes, se llevó a cabo una evaluación del proceso por parte de los adolescentes participantes; dicha evaluación cualitativa se realizó al final del primer año, con el fin de que los chicos y chicas tuvieran la posibilidad de seguir construyendo el concepto de resistencia y con ello se modificó el proyecto para llevar a cabo un proceso más horizontal. Sin embargo, a raíz de la pandemia tuvo que suspenderse el proceso con la institución.

4.2 Cerro Norte - Usaquén (2021)

Para dicho proceso, el proyecto de investigación se sitúo en un espacio comunitario donde la propuesta pedagógica se articula con la población ubicada en la zona norte de Bogotá, específicamente en el sector de la mariposa en el barrio Cerro Norte. Esta es históricamente una zona roja caracterizada por conflictos armados históricos, es decir, con presencia de grupos armados y organizaciones criminales, de igual forma y a causa del estigma a sus pobladores al ocupar “zonas de alto riesgo”, se los vincula con desigualdad social y precariedad laboral, educacional, etc.

En este espacio se desarrollan múltiples proyectos comunitarios, entre ellos los desarrollados por el Club de Abuelos los Conquistadores y la colectiva Reciclando paz mediante los cuales se generaron procesos de resistencia y permanencia en el territorio. Además en estos, se rescata la memoria ancestral y los saberes campesinos mediante el reconocimiento de las participaciones de las personas de la tercera edad promoviendo la soberanía alimentaria. Por medio de dichos procesos se han generado articulaciones intergeneracionales a nivel educacional por medio del jardín infantil "Nuestro Nido", las huertas caseras y comunitarias, en las cuales convergen tanto los abuelos, como los niños y los jóvenes. De esta manera, mientras se generan intercambio de saberes y también se construye y se fortalecen los tejidos sociales del territorio.

El territorio es reconocido por ser un macro mural representativo a nivel distrital, y las recientes intervenciones estatales van encaminadas hacia la apuesta de la periferia como un centro de explotación turística. Esto solo genera nuevas problemáticas a nivel social, cultural, económico y ambiental dado que las abruptas intervenciones generan que las dinámicas de sostenimiento del barrio cambien, para generar una monopolización estatal. Con la llegada de la pintura y sus murales, llega la intervención a nivel de transporte pues se plantea la construcción de un metro cable, el cual es obsoleto para los habitantes del sector, ya que no está pensado para cubrir sus necesidades de movilidad. Además de esto, el aumento y cambio de nomenclatura afecta irremediablemente el aumento de los impuestos prediales y finalmente la falta de atención a las problemáticas sociales habituales como el consumo y expendio de estupefacientes, la presencia de grupos armados tanto del estado como al margen del mismo.

Teniendo contemplado lo anterior, *"Infancias en Resistencia: una apuesta por el reconocimiento político y social de los niños y niñas en contextos de educación no formal"* se construye como una contrapuesta para generar nuevas dinámicas que hacen oposición a las expectativas estatales. Es mediante el arte, que se busca la intervención y participación de los niños, niñas y jóvenes para intentar rescatar el barrio mediante la creación de obras con un contenido opuesto a lo que estéticamente generó el Distrito. La creación y el contenido fue encaminado a las posturas políticas de resistencia que han caracterizado al territorio y a sus habitantes, esto, articulando y visibilizando las luchas de quiénes hacen parte de las personas de la tercera edad, los jóvenes y los niños y niñas del territorio, mientras a su vez se generaron diversas articulaciones y redes de apoyo socioeducativas para los participantes del proceso.

El enfoque metodológico que se implementó fue el significativo, puesto que los objetivos están ligados a generar un aprendizaje que traspase la barrera del conocimiento superficial y la reacción apática frente a problemáticas sociales. De esta manera, se tomó la experiencia individual como el principal motor para la construcción de conocimiento colectivo, generando una apropiación de las problemáticas y una motivación de transformación sobre las mismas. Teniendo en cuenta el señalamiento de Ausbel (1983) "si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, anunciaría esto: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averigüe esto y enséñese consecuentemente". (p. 6)

La metodología estuvo dispuesta constantemente a cambios pese a la coyuntura actual por el COVID- 19, ya que tuvo en cuenta las condiciones de bioseguridad, la disposición fue encaminada a ejercicios de ejecución con pocos participantes y en espacios abiertos. La ruta metodológica de esta investigación se basó en el espiral de ciclos que propone Latorre (2005) para la Investigación Acción (véase ***Figura 2***) y de las cuales permitió realizar los alcances pertinentes y el uso de los distintos instrumentos investigativos que dieron paso a desarrollar cada una de las fases necesarias de planificación, acción, observación y reflexión de esta investigación.

Figura 2



Ruta metodológica. Diseño propio basado en el espiral de ciclos de Latorre (2005)

CAPÍTULO V
PROPUESTA PEDAGÓGICA

La práctica pedagógica se podría definir como un proceso escalonado, en el cual nos situamos a partir del diálogo. Teniendo en cuenta los contextos en los que nos situamos, los diferentes momentos y a raíz de la pandemia mundial, se desarrolló una propuesta para entablar relaciones que facilitaran la construcción de un proyecto a fin con los intereses de los niños, niñas y adolescentes.

Infancias en resistencia: una apuesta por el reconocimiento político y social de los niños y niñas en contextos de educación no formal, nace como una apuesta colectiva con todos los niños y niñas partícipes de la misma, frente a la estigmatización, al silencio, al olvido y la negación sistemática que constantemente enfrentan las infancias de estos territorios, y en los cuales se les impide ser partícipes de forma política y social en cada uno de los espacios en los que se involucran. De esta forma y a través del proyecto pedagógico desarrollado en los dos contextos de la práctica formativa, y titulado *"infancias en resistencia",* se buscó de forma tangible, dar respuesta a una necesidad donde aparecen infancias que se resisten a olvidar, a conformarse y a callar. Nos enfrentamos a infancias y juventudes sin miedo y con ganas de hacerse escuchar, niños, niñas y jóvenes dispuestos a transformar su realidad, los cuales utilizan todo tipo de herramientas que se les ofrezcan desde el hogar, el barrio y la escuela, que se toman espacios y legitiman su existencia desde las calles para jugar, hasta las aulas de clase para exigir calidad de educación.

Es importante resaltar que durante los dos años que fue llevado a cabo este proyecto, cada una de estas etapas fue bastante compleja al momento de buscar estrategias y elementos capaces de captar la atención de los jóvenes. Dicho proceso lo dividiremos en tres fases: Reflexión, diálogo y creación.

5.1 Reflexión

Escuchar con atención los intereses y saberes de los niños, niñas y adolescentes fue lo que dio pie para la construcción de dicho proyecto. Esto nace a partir de una serie de reflexiones realizadas por los participantes en medio de conversaciones sobre su realidad y cotidianidad. Seguido de esto iniciamos con dinámicas en las cuales se pretendía generar que las infancias continuaran reflexionando sobre las problemáticas sociales de su territorio, utilizando como mediador la información obtenida de diferentes medios de comunicación alternativos, lecturas, cortometrajes y minidocumentales.

Entre los temas abordados nos encontramos con hechos históricos como "El Bogotazo", problemáticas sociales como la militarización, el conflicto armado, consumo de alucinógenos, desplazamiento y desaparición forzada, también nos encontramos con problemáticas ambientales, y el análisis de discursos políticos. Las reflexiones fueron un motor para que las infancias empezaran a identificar que las grandes problemáticas sociales tenían un alcance importante en su cotidianidad.

Por otro lado, la reflexión docente fue fundamental, pues es necesario evaluarse así mismo en el transcurso de dicha práctica, ya que esto es lo que permite que el proyecto pueda moldearse a las necesidades educativas de los participantes tal y como se demuestra en el informe: Primer año de infancias en resistencia (ver anexo)

Además de esto, me encontré con el valor y el sentido que le dan los niños, niñas y adolescentes, a las palabras y a los gráficos para la expresión emocional. Para este momento estaba plenamente convencida que el proyecto tenía en cuenta las subjetividades, sin embargo me costó reconocer que me encontraba en un error. Los niños y niñas estaban siendo objetivos desde sus críticas y demandas, pero al final, estos expresaban sus opiniones basándose en la información o en la opinión de los otros. Di con la expresión de sus emociones observando como entre los materiales que sobraban realizaban diversos dibujos, o escribían cosas relacionadas a sus emociones o a lo que estaban pasando a nivel relacional.

A partir de aquel descubrimiento, fue necesario implementar otra estrategia, y para ello, el componente literario que nos venía acompañando tomó un giro inesperado, pues empezamos a enfocar las lecturas o los audiolibros con autores que ellos conocían y que podían describir emociones o situaciones con las que pudieran sentirse identificados/as. De manera que, más allá de temáticas sociales objetivas, se empezaron a involucrar las individualidades y las percepciones de sí mismos, de la vida y de cómo ellos toman parte de aquellas problemáticas sociales ya abordadas.

5.2 Diálogo

Consta de la visibilización y participación de los niños, niñas y adolescentes como individuos, es decir, el diálogo tiene cargas subjetivas y emocionales que deben ser atendidas desde una empatía con el "otro"; al ser un ejercicio colectivo definitivamente se presentan variedad de situaciones y discusiones, las cuales son indispensables para que surjan cuestionamientos y se fortalezcan los discursos propios.

Es a partir del discurso propio, que se empieza a ejercer una apropiación del conocimiento y se empieza a reconocer el poder de las ideas y las palabras. Las estrategias que se emplearon durante el proceso fueron, por un lado, la utilización de mediadores estéticos como los son fragmentos de textos literarios, cortometrajes, carteles, fanzines, etc. Los cuales tenían diferentes fines, como por ejemplo, generar reflexiones, motivar o simplemente referenciar un objetivo de creación; por otro lado, al iniciar cada sesión se generaba la misma pregunta ¿Qué ocurrió ésta semana? haciendo referencia ya sea a noticias locales o internacionales, que permitiera generar un espacio de diálogo con fines informativos con escalonamiento crítico–reflexivo de las situaciones o conflictos que estos medios de comunicación transmitían a través de sus canales informativos.

El diálogo más que una herramienta investigativa, es la base para construir relaciones entre los estudiantes, con sus pares, el maestro, los saberes y la comunidad. El diálogo tiene

la capacidad de ampliar cualquier discusión, de generar discursos y de resignificarlos. Sin embargo, el espacio de diálogo se empezó a convertir en algo repetitivo, por lo que también se decidió emplear el juego como mediador, pues se generaron dinámicas, como búsqueda del tesoro, rifas y preguntas con el fin de motivar a los chicos a la participación.

5.3 Creación

La fase creativa es la que posibilita de que los resultados de las experiencias tanto sensibles como críticas, se materialicen en productos y obras tangibles, con capacidad de comunicar desde emociones, hasta demandas por parte de los niños, niñas y adolescentes. Nos encontramos con un ejercicio creativo, político, artístico y comunicativo que facilita y promueve un activismo desde lo local y lo individual, para generar transformaciones a nivel colectivo.

Las creaciones tienen procesos subjetivos, estéticos y emocionales que hacen que cada obra tenga particularidades comunicativas y representativas de cada autor y de su comunidad, lo cual facilita que las obras sean apreciadas e interpretadas por sus espectadores. Los espacios reflexivos y emocionales fueron fundamentales para la potenciación del ejercicio creativo, pues se trataba de sensibilizar la expresión de los chicos mediante obras gráficas o literarias. La motivación y valoración de las capacidades y habilidades individuales es fundamental para la disposición de los jóvenes durante el proceso, ya que es importante resaltar que uno de los obstáculos era la abstención a la participación por inseguridad sobre sí mismo. Se generó una regla del colectivo la cual es “Está prohibido decir ‘no puedo, está mal o me quedo feo’, entre otras referencias negativas tanto para el trabajo propio, como para el de los compañeros”.

A continuación se presentan las diferentes experiencias y momentos llevados a cabo con los niños, niñas y adolescentes pertenecientes al barrio Diana Turbay. Esto teniendo en cuenta el marco de la institucionalidad en el que se desarrolló “Infancias en Resistencia”. Es importante tener en cuenta, que para el desarrollo de la propuesta pedagógica en el barrio Cerro Norte, se articularon algunos de los fundamentos ya planteados de la mano del colectivo “Reciclando Paz”. Esto no necesariamente plantea una secuencialidad o una normativa al momento de desarrollar las estrategias en el sector de La Mariposa.

5.4 Cronograma de trabajo pedagógico

A continuación se presentan la tabla 1 y 2 del cronograma de actividades planteadas para Diana Turbay, como parte del requerimiento institucional que se llevaba a cabo. En estas se muestran los objetivos y los resultados obtenidos durante cada una de las sesiones y espacios brindados para llevar a cabo el trabajo que propone *Infancias en Resistencia*.

Tabla 1.
Práctica formativa periodo 2019-1 - Diana Turbay

FECHA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	RESULTADOS
08 de mayo del 2019	Conociéndonos	- Propiciar un espacio de diálogo, que facilite el reconocimiento de los niños y las practicantes	Por medio de esta sesión los asistentes, nos permitieron conocerlos de manera muy superficial, por medio de un diálogo sobre sus gustos, intereses y experiencias previas con las practicantes de la universidad distrital.
15 de mayo del 2019	Familia y sociedad	- Propiciar un espacio donde a partir del diálogo se puedan construir relatos que permitan a su vez a las maestras acercarse a la realidad de cada uno de los participantes del grupo. - A partir de la reflexión emanada de la lectura del artículo 44, la comparación entre lo real de cada cotidianidad y lo ideal del planteamiento de mencionado artículo; poner en discusión la necesidad latente de que haya coherencia entre los dos postulados.	Esta sesión fue muy fructífera, pues en esta los chicos se mostraron muy motivados con la temática. Se compartieron opiniones, se dieron debates y se compartieron experiencias, que alimentaron la indagación sobre el contexto y las características de la población.
22 de Mayo del 2019	Luchas	-Propiciar espacios de diálogo alrededor de los diferentes debates generados en torno a las situaciones de conflicto. -Identificar personajes determinantes en el relato y sus características principales.	En esta sesión, la metodología utilizada, no fue muy adecuada, pues no generó un interés, ni motivó a los chicos, razón por la cual estuvieron muy dispersos y la temática se tornó aburrida. Por lo que no se generó diálogo, ni reflexión.
05 de Junio del 2019	La escuela: Reglas, derechos y deberes	-Crear un producto reflexivo por medio del diálogo e intercambio de experiencias en el escenario escolar alrededor de la convivencia y la formación ciudadana.	En esta sesión se generó un diálogo alrededor de las experiencias escolares, situándonos desde las inconformidades, respecto a las relaciones, restricciones y obstáculos que los niños y niñas creen que se generan en la escuela

		-Realizar un análisis crítico frente a las relaciones que se dan en el escenario escolar con respecto al respeto por los derechos y deberes. -Comparar y evaluar las situaciones problemáticas que se presentan en dicho escenario y formular soluciones	y que afectan sus procesos formativos. Entre las inconformidades encontramos las relaciones de poder con algunos maestros, la regulación disciplinaria a las formas de expresión, como lo son las expresiones estéticas corporales (perforaciones, cortes de cabello, porte del uniforme, etc.) y las condiciones estructurales de las instituciones, pues ellos reconocen que estos espacios no están adecuados para suplir sus necesidades.
12 de Junio del 2019	La escuela ideal y relaciones sociales	Generar una experiencia de experimentación desde una perspectiva crítica, que permita cuestionar las formas en las cuales somos y queremos ser educados en los diferentes espacios. Cuestionar acerca de las normatividades existentes sobre los imaginarios y nociones de las relaciones sociales en los espacios formativos. Identificar: ¿cómo se conciben las relaciones sociales?, ¿qué relevancia se les da? y ¿cómo se problematizan las misma en el escenario escolar?	En esta sesión empezamos abordando la temática de la escuela ideal, teniendo en cuenta sus propuestas, para la construcción de un modelo pedagógico. Se realizó un ejercicio en el cual se les demostró la existencia de escuelas a nivel mundial que aplican sus propuestas, con el fin de sacar sus ideas de la utopía y demostrarles que todo es posible. Se generó un diálogo alrededor de las relaciones interpersonales y afectivas, con el fin de realizar una indagación alrededor de sus imaginarios respecto a las perspectivas de género, y sus nociones sobre conceptos complejos como los son el amor y que papel está jugando los estereotipos en estas construcciones.
19 de Junio de 2019	La unión hace la fuerza: Relaciones diversas basadas en el respeto en lucha por la igualdad	Generar una reflexión sobre las relaciones sociales – afectivas basadas en el respeto y empatía hacia los y las demás. -Realizar un ejercicio crítico reflexivo sobre los	En esta sesión se llevaron a cabo una serie de reflexiones alrededor de la problemática de la desigualdad y violencias, partiendo desde la NO aceptación de la diferencia por parte de la sociedad, como un hecho histórico.

		estereotipos y prototipos sociales, entendiendo los cuerpos como mediadores estéticos y receptores de violencia. -Entablar un diálogo alrededor de las desigualdades en el marco de la diversidad, visibilizando la importancia de las relaciones y sus dinámicas afectivas y destructivas, en luchas sociales. -Fomentar el respeto y empatía en las relaciones, en pro de una sana convivencia.	Evidenciamos que ante esta problemática se han visto cambios sustanciales, sin embargo se siguen presentando hechos que siguen legitimando unas formas de pensar que generan situaciones violentas y que violan los derechos humanos, contra grupos de personas que se reconocen como diversos. Nos cuestionamos, cuáles son Los imaginarios y expresiones que nos han transmitido culturalmente, que nos hacen denigrar de manera sistemática a comunidades específicas como la LGBTQ, por el simple desconocimiento.

Tabla 2.
Práctica formativa periodo 2019-2 - Diana Turbay

FECHA	TEMA	OBJETIVO	RESULTADOS
Septiembre	Problemáticas barriales y de la localidad	Problematizar y generar soluciones a problemáticas de su contexto más cercano	Los adolescentes reconocen prácticas que generan un ambiente peligroso y poco favorable en su barrio y localidad
Octubre	Conflictos municipales	Reconocer conflictos de orden municipal y su afectación a ellos y su comunidad	Los adolescentes logren enlazar las problemáticas locales y su incidencia en las problemáticas locales y viceversa.
Noviembre	Afectaciones nacionales.	Generar Reflexiones acerca de las problemáticas que afectan al país.	Logra establecer posibles relaciones entre las problemáticas, nacionales, locales y municipales y las posibles soluciones a algunas de ellas de manera individual y colectiva (fundación, escuela, familia)

CAPÍTULO VI
PERTINENCIA PEDAGÓGICA

Por medio del siguiente capítulo, se pretende reflexionar alrededor de los diferentes procesos pedagógicos y políticos desarrollados durante el tiempo de ejecución del proyecto pedagógico-investigativo *Infancias en Resistencia.*

Luego de dos años de un arduo trabajo alrededor de la infancia y que fue llevado a cabo en dos contextos diferentes. Se abordan distintas reflexiones alrededor de las realidades, las expresiones a nivel emocional y/o artística junto con las experiencias recogidas en el trabajo investigativo. Entre el barrio Diana Turbay, a través de la fundación Hogares Club Michín, y los espacios comunitarios desarrollados en el barrio Cerro Norte, nos encontramos con contextos en los cuales las infancias en resistencia han representado un proceso de crecimiento y cuestionamiento político y formativo para todos sus actores.

Es posible asumir la intervención pedagógica de distintas formas y de las cuales es necesario hacer explícito, pues se presentaron diferentes dificultades a partir del primer año de ejecución debido a la coyuntura de salud mundial que trajo consigo la pandemia a causa del COVID-19. El proceso con la fundación en el barrio Diana Turbay se da por terminado, puesto que las condiciones biológicas, económicas y sociales, no permitieron que se diera continuidad al proceso por falta de recursos y las dificultades que presentaba la institución para continuar con la acogida del proyecto.

Teniendo en cuenta esto, desde la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital, se intentó dar inicio al mismo proyecto dentro de la Escuela Pedagógica Experimental (EPE), desde la virtualidad llevando a cabo la Práctica Formativa III y IV. Sin embargo, la investigación no rindió frutos. Esta no fue tan factible puesto que por falta de tiempo, observación, y además de lo difícil que fue entablar relaciones e intervenciones con la institución, ni con los niños, ni el proyecto, no tuvo el impacto esperado. Lo que dificultó continuar los procesos de investigación, debido a que infancias en resistencia se encontraba atravesando la mitad del proceso en Diana Turbay, es por ello que para este trabajo investigativo, no se tomó en cuenta este contexto para el desarrollo, análisis y alcance de lo que proponiamos con el proyecto pedagógico, a pesar de que los niños tenían la posibilidad de continuar con normalidad académica desde la virtualidad, la propuesta de *Infancias en Resistencia* iba encaminada hacia el contacto y el diálogo. De esta manera, los debates alrededor de las problemáticas trabajadas aquí, podrían darse en un entorno cercano y colectivo para todos, pero las problemáticas que se presentaban en la EPE no encajaban con el objetivo principal de la investigación, y aunque las dinámicas de violencia, si bien nos acoge como colombianos, no aplican para todos.

Dicho lo anterior, cabe resaltar que los resultados estuvieron muy alejados y ausentes, pese a las circunstancias de virtualidad, no fue posible generar diálogos extensos, reflexiones por parte de la infancia, ni tampoco fue posible hacer un análisis u observación de la población de manera adecuada. A pesar de las adecuaciones que se le realizaron al proyecto,

estas no satisficieron las necesidades de los niños y niñas que participaron del proceso, ni las expectativas y objetivos planteados del proyecto.

Los logros en las intervenciones que pudieron darse en este espacio de virtualidad, se vieron seriamente opacados por la alta expectativa que quedó con el proceso llevado a cabo en Diana Turbay, pues aquí los logros se veían reflejados en cada espacio, momento y ejercicio que se desarrolló, desde las intervenciones de expresión que se dieron en un comienzo hasta la finalización del proceso.

Finalmente nos encontramos en el barrio Cerro Norte. Es desde este espacio, que se presenta la oportunidad de trabajar de manera comunitaria, para llevar a cabo un proceso más orgánico. Aquí se reflejó mayor libertad en la ejecución y en los resultados, este, al contar con características similares a Diana Turbay en cuanto a sector de periferia y problemas sociales, resultó pertinente para continuar con la investigación de *Infancias en Resistencia*. El barrio en sí, era todo un macro mural, que permitió el trabajo desde el arte con las infancias marginadas y olvidadas estatalmente. La ejecución del proyecto resulta ser exitosa, y uno de los factores más importantes es que esta se desarrolla, como se nombró anteriormente, en total libertad para las infancias y con la aprobación por parte de la comunidad.

A lo largo de dicho proceso, nos topamos con una diversidad contextual, la cual permitió situar y analizar de manera permanente para así, comparar los resultados de cada intervención mediante el uso de diarios de campo y registros fotográficos. Han sido dos largos y difíciles años de un proceso con múltiples fracasos y logros, rodeados de unas condiciones políticas, sociales, económicas e históricas completamente desfavorables.

El panorama político, que acompañó el proceso de ejecución se dio en un escalonamiento en la crisis política y en medio de un estallido social inminente. Esto trajo consigo, una serie de diferentes problemáticas. Sin embargo, fue desde este espacio, que las infancias encontraron un lugar para expresar su voz y tomar postura frente a la realidad que estaban pasando a nivel colectivo e individual. Aquí no se trataba de un ejercicio ajeno a mi. Es desde el trabajo que se llevó de manera comunitaria, que las infancias comprendieron la realidad del otro.

Es por ello, que se propone el siguiente interrogante: ¿Cuál es el papel de pedagogía en este tipo de procesos? Fundamentalmente la pedagogía en sí misma es crítica y debe ser su principal foco. Es por esto, que al plantear Infancias en Resistencia, este se fundó para la movilización del pensamiento crítico desde una etapa temprana. La infancia a nivel general, resulta ser una de las etapas más críticas para el desarrollo. Es por esto, que la construcción de ciudadanía, mediante ejercicios de participación a través del diálogo, y en este caso, de la puesta artística, era de vital interés para el desarrollo del proyecto.

Dicho proceso no solo consiste en movilizar el pensamiento, puesto que también involucra a diversos actores y factores que impactan directamente la realidad y la cotidianidad de las infancias (al referirse a la realidad, se abordan distintas dimensiones en la

cuales lo primero por plantear es el orden problematizador) aquí se debe cuestionar hechos, prácticas, eventos, discursos, etc. Esto implica desnormalizar lo que promueve tensiones, las cuales se confrontan con prácticas culturales.

De esta manera, las infancias en resistencia tienen un factor común, la violencia. Este proceso tuvo confrontaciones directas tanto a nivel individual, como a nivel colectivo. Puesto que, se articula lo discursivo y lo personal, con una realidad social que es difícil consolidar y unas posturas políticas que se asumen desde una manera orgánica. Todo esto, sin dejar de lado la organización y la construcción a nivel colectivo.

Así que, la construcción colectiva es uno de los grandes logros de las Infancias en Resistencia. Una vez, esto se articula con los procesos comunitarios se reconoce de cerca las necesidades y las problemáticas de la población de barrio Cerro Norte. Para la realización de los muros, se plasmaron diferentes propuestas encaminadas hacia las problemáticas sociales del sector. Por ejemplo, con esto, se dio una contra propuesta al discurso que plasma el Distrito para toda la comunidad; el trabajo se realizó mediante el uso de stencils, aerosoles, pintura, hojas y colores. Durante todo este proceso a los niños y niñas les interesaba plasmar mariposas en el mural, debido a que el barrio se conoce coloquialmente como “La Mariposa” y cuya propuesta se apropio el Distrito para pintar todo Cerro Norte, haciendo alusión a esta mariposa. Todo esto a nivel discursivo nos habla sobre lo que las infancias sienten y viven a diario. La apropiación del territorio por parte de niños y niñas habla mucho sobres los sentires de estas infancias.

De manera que las infancias comienzan a ser visibles más allá del cuerpo infantil como un sujeto de cuidar y estas participan en escenarios de los cuales normalmente se les concibe como sujetos pasivos, ignorantes e incapaces. Esto tiene como consecuencia impactos en el imaginario colectivo y permite que se confronten realidades de violencia que se contraponen estéticamente a las proyecciones del estado hacia el territorio. De manera que la pedagogía-social, rompe con los límites de acción y de ejecución dimensionando los diversos factores que se encuentran allí presentes. Tal y como lo señala Moyano (2012):

> ″...la emergencia de la educación social en el campo de los servicios sociales ha abierto una puerta en términos de aportación de una mirada educativa a las cuestiones sociales... un plus que distancie los elementos estigmatizantes y dirija sus objetivos hacia el horizonte de la promoción cultural de los individuos que atiende.″ (p. 43).

El ejercicio de asumir la pedagogía social como una metodología, implica un compromiso en la defensa de todo aquello que represente la vida y la dignidad, el reconocer que todo aquello que moviliza la vida es político, y esto no puede ser ajeno a las infancias; son las infancias mismas las que están implicadas en todo proceso social, que suscite en el cambio, y la radicalidad cultural y contracultural. Es por esto, que reconocer a las infancias como diversas y con la capacidad política de autoconocerse, es un hecho desafiante para una sociedad que las limita. Desde su voz, su participación, su quehacer en el mundo y los espacios a mínimos y reducidos.

A nivel territorial, las vivencias que se dan son problemáticas. Estas cuentan con unas particularidades que permiten que ocupar y asumir la visibilización política de las infancias sea una tarea comunitaria de alto riesgo. Existen diferentes factores y actores que hacen que esto sea posible. Primero, la institucionalidad es la primera en hacerse presente en los espacios para buscar protagonismo y regular todo lo que se salga del marco de acción que tienen propuesto. Por otro lado, los entes armados representan la mayor de las amenazas, la existencia de estos es tangible y fuerte como la figura del estado represor. Para estos grupos al margen de la ley, no les conviene sujetos infantiles políticos y con capacidad de decidir, puesto que estos son su mayor chivo expiatorio para la evasión de la ley.

El fin del proceso concluyó en el reconocimiento de las infancias visibilizadas, esto más allá de la victimización. Infancias en resistencia no busca victimizar a ninguno de sus actores o participantes, al contrario, se busca el reconocimiento de las infancias como sujetos políticos activos y participativos. Este es uno de los retos pedagógicos y políticos más grandes, puesto que generar relaciones horizontales y al mismo tiempo ser un mediador entre el conocimiento, el conflicto, la emocionalidad y la crítica, es una tarea de tránsitos constantes por parte del maestro. Aquí el maestro no solo se está posicionando desde la humanidad y la empatía, sino que también debe contraponerse a todo un sistema educativo, político y económico que lo controla, vigila y se encarga de que mueva todo este discurso en su quehacer pedagógico.

Todo aquello que ha motivado el progreso y el desarrollo de *Infancias en Resistencia*, ha implicado un compromiso personal, un cuestionamiento político y un quehacer pedagógico que debe ser articulado con el arte, la expresión gráfica y escrita. A pesar de que el discurso institucional desplaza las artes de cada uno de sus procesos educativos, infancias en resistencia buscaba alternativas para que fuese posible ejecutar cada uno de los ejercicios.

De acuerdo al documento "Orientaciones Pedagógicas Para La Educación Artística En Básica Y Media" (2010) el Ministerio de Educación Nacional cita la definición de educación artística construida por el Plan Nacional de Educación Artística:

> "La educación artística es el campo de conocimiento, prácticas y emprendimiento que busca potenciar y desarrollar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, a partir de manifestaciones materiales e inmateriales en contextos interculturales que se expresan desde lo sonoro, lo visual, lo corporal y lo literario, teniendo presentes nuestros modos de relacionarnos con el arte, la cultura y el patrimonio. La concepción de campo aplicada a las artes, amplía el concepto de educación artística como área de conocimiento y la vincula con el ámbito de la cultura y se expande su ámbito de enseñanza". (p.13)

La propuesta fue pensada para potenciar y desarrollar las diferentes dimensiones que permiten las artes y que a su vez permite experiencias pedagógicas que vinculan el ámbito de

la cultura, la historicidad y la realidad social. Por esto, surge el interrogante: ¿en las artes hay realmente un conocimiento?

Las artes, si bien se tiende a creer que se dedica a los procesos creativos, también carga un componente no sólo subjetivo, sino de diferentes fundamentos de otras disciplinas. Estos a su vez, nutren y fortalecen los procesos y prácticas artísticas en la construcción de narrativas mediante las diferentes expresiones del arte. El Ministerio de Educación (2010) nos dice que:

> "El campo de conocimiento de la educación artística no solo comprende las prácticas artísticas y los fundamentos pedagógicos y conceptuales sobre los cuales se encuentran inscritos, también de manera interdisciplinaria intervienen las ciencias sociales y humanas, y los campos de la educación y la cultura". (p.14)

El graffiti surgió como una herramienta metodológica, la cual fue el mayor de los aciertos para el desarrollo del proyecto. Esta actividad, fue y pudo ser artística y semi delictiva, y además ayudó a darle el enfoque y la dimensión necesaria a un proyecto que apuntaba a la irrupción del espacio público. Con el fin de construir desde un espacio personal y colectivo, apuntando a una de las poblaciones más marginadas y excluidas, como lo son las infancias.

A pesar de que el objetivo principal no se cumplió a cabalidad en muchas de las intervenciones. Si fue posible evidenciar un proceso dentro del ejercicio propuesto. El trabajo llevado desde la experiencia de los niños, permitió ampliar el ejercicio y se desenvolvió desde el potencial comunicativo que implica plasmar un discurso personal y emocional. Esto se articula con la irrupción de lo personal y lo político en la periferia, tanto en Diana Turbay como en Cerro Norte. Es desde estos ejercicios que surge un análisis discursivo que permite interpretar lo que está implícito a nivel social "los marginados también sienten" y en vista de que su voz nunca es escuchada, se opta por declaraciones explícitas y violentas en los muros.

Ahora bien, una vez se da el momento de comprender la diversidad que se dan dentro de los juegos del lenguaje, es posible ampliar la mirada reflexiva hacia más posibilidades del saber, teniendo a este, fuera de lo binario, de lo correcto o lo incorrecto, de lo moral y lo inmoral. Debido a que si tenemos en cuenta las asociaciones y las construcciones gramaticales, podemos afirmar que no existen respuestas, correctas o incorrectas. Este es el principal motor de la cual, se generan expectativas alrededor de las posibilidades de descubrimiento y la construcción colectiva e individual.

Esto así, resulta en una parte fundamental para el desarrollo de la investigación. Se debe tener en cuenta las construcciones y los diálogos de saberes que se dan dentro de los espacios denominados "aulas educativas" y llevándolo a un nivel mucho más general, la vida. Es desde el diálogo que se dan dentro de estos espacios, que nos situamos en las lógicas jerárquicas, las cuales nos han imposibilitado la construcción de espacios y momentos

horizontales, es decir, todos podemos aportar, construir, proponer y donde encontramos diferentes agentes y actores de la vida y del quehacer al ser parte de una sociedad.

Es por ello, que abordarlo desde la perspectiva del docente, resulta importante y necesario hacerlo desde la claridad. Una claridad que permita plantear relaciones alrededor de los diálogos de saberes tanto técnicos y científicos hasta los empíricos. De esta manera, ese diálogo entre saberes puedan tener y darse lugar a experiencias que nutran y que den sentido a los mismos, como diferentes formas de vida. Siendo así, que se considera, que desde este punto de partida, se puede empezar hablar de la construcción del pensamiento crítico en las infancias. El diálogo se convierte en un medio incitador para que surjan interrogantes, además de diferentes formas de percibir y vivir la vida, hablando de todo un proceso de análisis e intervención en los modos de vida en diferentes contextos.

Ahora bien, partiendo desde las perspectivas nacionales a través del mesocontexto que se abordan puntos de vista encontrados y con los cuales se dan diferentes discrepancias. Partimos de los hallazgos encontrados durante el desarrollo de la investigación. Uno de estos, es alrededor de las realidades señaladas a nivel documental que se encuentran alejadas de la realidad social, tal y como se muestra en lo que se propone en los Estudios económicos de la OCDE Colombia (2017). Aquí encontramos señalamientos respecto a la producción en materia económica y donde se nos pone debajo de los índices de las expectativas. En este caso la educación, es un factor enfocado a la productividad de las masas y desde el contexto colombiano se han venido repitiendo dichas dinámicas. Teniendo en cuenta la demanda económica, esta se enfoca hacia la formación de los sujetos en capacidades adaptativas al mercado, favoreciendo el “crecimiento” económico de un país que no genera nada más allá de “explotación”, dejando muchos interrogantes frente al quehacer institucional y docente. La formación de sujetos para el trabajo no resulta algo nuevo para la clase media-baja, la cual se adapta y sobrevive gracias a los acuerdos planteados en papel, pero, ¿y la política pública qué papel cumple aquí?

Al hablar de política pública, debemos remitirnos al documento ya mencionado. Este recomienda la implementación de políticas públicas que favorezcan la educación a la primera infancia, puesto que se prioriza el desarrollo de habilidades y procesos básicos, al igual que el cuidado. A primera vista, podría hablarse de políticas que acogen a toda la población infantil y que vela por derechos como la educación y las necesidades básicas. Sin embargo, esta política pública tras su fachada esconde clasismo institucional el cual se interesa por el estatus social y económico de estas infancias, para así brindarles lo que "necesitan". De manera que esta visión sólo permite identificar al sujeto en situación vulnerable, el cual debe ser “asistido” y de otro modo una posible máquina productora. Por esto, como educadoras en formación, ¿Cuál es nuestra visión y posición frente a estos sistemas de productividad que ofrece el gobierno nacional, dentro lo que conlleva ser parte de la OCDE? Y ¿Cómo será entonces nuestra labor docente en este sistema productivo?

Por esto, es importante referirse al panorama planteado desde el macro contexto. Desde el Ministerio de Educación Nacional en materia de la atención integral para la primera

infancia, con el documento *"Sentido de la Educación Inicial: Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral" (2014)*. En este, se pretende de alguna manera reconocer la importancia en materia pedagógica y humana del desarrollo de la primera infancia. En el documento se establecen unos objetivos claros que estipulan regulaciones que favorecen los mismos. Esto se hace funcional por medio de propuestas que se generan desde el reconocimiento de los niños y niñas, como sujetos de derecho con unas particularidades y necesidades específicas que tienen que ser atendidas de forma inmediata, con el fin de "aprovecharla" como una oportunidad para el desarrollo del país.

Sin embargo, dentro de esta política pública se abarcan conceptos bastante utópicos. Utopia abordada desde la realidad la cual no se contempla para la atención a la primera infancia. Esto se encuentra fuera de contexto y lugar, además de que se encuentra bastante alejada de dichas propuestas. Desde el enfoque asistencialista, el cual sigue siendo la prioridad de las instituciones. En segunda instancia, la mecanización de la labor docente. La cual da paso a una falta formación de carácter tanto humanos, como pedagógico para la reproducción de las dinámicas institucionales ya planteadas.

La infancia sigue viéndose proyectada hacia el futuro. Los intereses continúan encaminados hacia la formación de "sujetos participativos, de derechos, críticos, etc". Esto realmente no se ve reflejado en el quehacer pedagógico. Tal y como se mencionó anteriormente, la producción continúa siendo el foco principal para la educación en Colombia. Por otro lado, resulta irónico que en un país como Colombia, donde reina la censura y la violación de derechos humanos, en sus documentos institucionales se mencionan las particularidades contextuales de las infancias en Colombia.

Entonces, como maestros en formación, es importante plantear y construir reflexiones alrededor de estos elementos críticos y participativos. El conseguir las transformaciones de los espacios educativos para que las infancias dejen de ser consideradas como sujetos a futuro en formación. Es desde allí, que se puede transformar múltiples dinámicas que necesariamente necesitan tomar otro rumbo. Por ejemplo, el asistencialismo es algo que se ha convertido en un negocio, esto ha dejado de lado muchos elementos que son importantes de reflexionar y analizar, ¿Se está hablando seriamente de lo que significa realmente las infancias en nuestro país?

Pasando a uno de los mayores exponentes de la educación latinoamericana, es pertinente hablar de Freire. El trabajo del pedagogo y educador brasileño Paulo Freire (1921-1997) aporta de manera significativa en la transformación de una sociedad cegada y cerrada al desarrollo óptimo, humano y necesario en su población. En este caso nos referimos exclusivamente al caso de América Latina, que ha estado atravesado por situaciones difíciles en busca de hacer valer los derechos, ejercer la participación para ser escuchados y tenidos en cuenta a la hora de la toma de decisiones, y por sobre todo, de vivir una vida digna y humana. Freire mediante sus diferentes propuestas, nos plantea una reflexión alrededor de las dinámicas que se ejercen en países en desarrollo. Desde la materia política, social y

económica, pues son estos elementos los que necesariamente tienen que ser revalorados y transformados.

Freire desde su propuesta alrededor de la pedagogía de la liberación, en conjunto con el trabajo que realizó con la clase popular y los diferentes movimientos sociales que se formaron con la ayuda de sus propuestas, tal y como lo es el movimiento de los sin tierra; reconoce lo que verdaderamente significa la educación para el pueblo junto con todas las posibilidades y oportunidades que esta es capaz de brindar. Las formas en las que la organización social permiten un verdadero desarrollo de las formas de vida de las personas, desde la crítica y la reflexión que se realiza desde las realidades de vida de la misma población.

Pensar el progreso desde una manera crítica, lleva hacia el cuestionamiento alrededor de la idea del futuro, ¿cómo será este? ¿qué nos depara? Desde las dinámicas que se vienen perpetrando desde muchos años atrás, donde los resultados han sido negativos. Continuamos desde el ámbito educativo teniendo una mirada apática en nuestro quehacer pedagógico. La calidad de vida al igual que la capacidad de consumo resultan iguales para los maestros, desde el espacio educativo se continúa empobreciendo el conocimiento de las infancias. La figura del adulto se esmera en seguir juzgando las banalidades, donde los niños, niñas y adolescentes son considerados como sillas vacías a las que hay que llenar. El poder y la jerarquía educativa sigue reproduciéndose en las instituciones y que atraviesan el cuerpo infantil.

Actualmente nos encontramos en un momento crítico a nivel social, histórico, cultural, político y económico. La moral impartida y compartida por la sociedad nos deja preocupaciones banales. Ahora, nos encontramos más ocupados llorando vidrios rotos y paredes pintadas hablando del deber como ciudadanos pero, la vida resulta algo banal. Nos encontramos con una sociedad en que la vida de 18 niños y jóvenes masacrados por fuerzas estatales es justificada y aprobada por una parte de los ciudadanos. Esto es solo una muestra de lo que hemos logrado como sociedad. La construcción de seres inconmovibles, apáticos y fríos. Esto se traspasó a los escenarios de la educación, y cuyo propósito al final se ha venido cumpliendo. La deshumanización de los sujetos se ha encargado de mecanizar y producir, a costa de la explotación y sufrimiento. He aquí el gran resultado, un país que llora niños, líderes, maestros, estudiantes maltratados, amenazados, mutilados y asesinados injustamente.

Teniendo en cuenta esto, nos preguntamos ¿dónde encontrar esperanza en estos tiempos? Al realizar un vistazo hacia atrás, nos encontramos con pueblos enteros luchando y sobreviviendo a las imposiciones culturales que por años se han venido inculcando. Observamos y encontramos otras maneras de educar y vivir, tal y como lo demostró Janus Korczak, quien fue asesinado en un campo de exterminio nazi, junto a sus estudiantes. Es en estos tiempos de crisis que la reflexión alrededor de lo que implica ser maestro, implica no solo un compromiso más allá de lo profesional sino sobre el compromiso personal que tenemos con las infancias. Esto debe implicar un proceso evaluativo alrededor de los valores morales instaurados socialmente, y lo que conlleva vivir en el conflicto para las infancias.

Ahora, al hablar de compromiso, debemos abordarlo como un concepto el cual muchas veces resulta utópico. Utopía en un sistema de hacinamiento, afán y requisitos por cumplir. Es aquí en donde partimos de una reflexión alrededor de la práctica docente, ya que es necesario reflexionar qué entendemos por compromiso, y hasta donde lo asumimos. Si bien nuestras intervenciones se asumen como un deber, es prudente cuestionar hasta dónde llega la voluntad y la empatía en este ejercicio.

Los tiempos de guerra, son asumidos directamente por las infancias preocupadas por el día a día; infancias que dejan de ser infancias para convertirse en el futuro, en el productor, el salvador o el objetivo militar. Actualmente existen una serie de presiones sobre las infancias, en las cuales nos estamos viendo tan desesperados por soluciones a largo plazo, que recargamos nuestras luchas en los hombros de quienes no quieren asumir el peso ni de jornadas laborales exhaustivas, ni mucho menos de fusiles. Asumimos como patriotas y adultos que la solución está en las manos de los más pequeños, pero irónicamente no le apostamos a un cambio en las dinámicas culturales desde casa, seguimos sin apostarle a la educación de calidad y seguimos perpetuando dinámicas que legitiman la corrupción, la explotación y la violencia.

A manera de conclusión, la pertinencia pedagógica de *Infancias en Resistencia* aborda mucho más allá de un problema de investigación. Este aborda realidades sociales, políticas, económicas y educativas. Las infancias son los sujetos más afectados en los discursos institucionales y estatales. Para estos, los niños, niñas y adolescentes son solo mentes para moldear, para producir y una inversión a futuro para la reproducción del sistema capitalista que nos acoge. Es por esto, que desde el arte, en *Infancias en Resistencia* asumimos una posición contrahegemónica al discurso violento que atraviesa el cuerpo infantil en las diferentes etapas de su vida. Es desde la construcción de la identidad, que hablamos que la infancia es algo social y político. Esta se debe fundamentar desde el respeto por la corporalidad desde todos los ámbitos y dimensiones. Por ello, resulta importante hablar sobre las infancias que resisten y sobre la labor del maestro en estos procesos.

En cuanto al rol docente. Este se articula a este tipo de procesos que permiten las ramas del arte, tales como el muralismo y el graffiti, de esta manera, fortalecer las contrapropuestas comunitarias desde una perspectiva política y pedagógica resulta uno de los ejercicios más enriquecedores y de alguna manera, difíciles para el desarrollo de las narrativas artísticas. Infancias en resistencia le apuesta a la transformación de los espacios mediante propuestas arraigadas a la realidad y que rompen con el discurso positivista frente a lo que se hace dentro del espacio educativo.

Siendo así, es importante deconstruir la idea de que las artes como disciplina, no trabajan aspectos importantes para la construcción de cultura. Y aún más, lo que permite dentro del aula para la construcción de sujetos culturales, sociales y participantes del proceso educativo, mediante las amplias herramientas que brinda para la construcción del pensamiento crítico y que moviliza ideas, emociones, sentimientos y propuestas que resisten a la institucionalidad.

CAPÍTULO VII
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

A continuación, se presentan los hallazgos y el análisis descriptivo mediante el trabajo de campo desarrollado en el proyecto investigativo de *Infancias en Resistencia.* Para ello se abordarán cada una de las categorías planteadas en el marco teórico. Tal y como lo son infancias, resistencias y arte. Dichos hallazgos se encuentran en los diarios de campo y los escritos reflexivos que se dieron durante el desarrollo de esta investigación (Ver anexos).

7.1 Infancias

La concepción de infancia, puede variar debido a que el concepto cambia de un autor a otro. Dentro del contexto colombiano, la "infancia" o las "infancias", aún resulta un concepto muy nuevo. De esta manera, partimos desde las perspectivas crítico-sociales presentes en los niños, niñas y jóvenes de hogares Club Michín y del Barrio Cerro Norte denotan una problemática social alrededor de sus necesidades contextuales que pudieron evidenciarse en esta investigación. Por ende, es importante definir dicha categoría desde una perspectiva histórica, pedagógica y social, para enfocarlo desde la modernidad. Por ello, Jaramillo (2007) nos dice que: "El movimiento de la modernidad empieza a concebir la infancia como una categoría que encierra un mundo de experiencias y expectativas distintas a las del mundo adulto." (p. 113)

Desde esta manera, Jaramillo (2007) nos expone un punto clave para definir las infancias, como *experiencias y expectativas distintas al mundo del adulto*. Esa desarticulación del adultocentrismo, nos deja claro que los niños, niñas y adolescentes son sujetos propios y alejados de las condiciones y privilegios a los que se ve expuesto el adulto. Es por ello, que se desarrollan (desde el marco teórico y desarrollo de la investigación) unas categorías y subcategorías para comprender la carga histórica y social que abarcan las infancias.

Desde esta categoría, tal y como se menciona anteriormente se busca abordar la infancia desde distintas miradas. Esto, teniendo en cuenta el concepto que nos vende el discurso institucional de que son. Por ello, alejar el concepto de la infancia desde lo biológico, resulta una de las cosas más importantes para esta investigación. Institucionalmente este discurso siempre se ha encontrado presente a lo largo del cuerpo infantil, remitiéndose a ideas de qué son los niños, las niñas y los adolescentes.

La representación política de los niños y las niñas, nos vende la idea del cuidado, la atención y la protección de estos. Esto tiene como consecuencia un constructo e idea alrededor de los mismos que pedagógicamente hablando, no permite, ni fomenta espacios de participación sino netamente enfocado hacia el desarrollo y su bienestar. Siendo así, que sea importante hablar de la infancia como un constructo social, es decir, una construcción de ideas a partir de hechos, sucesos y acontecimientos históricos, sociales, culturales y políticos que permiten dar y reconocer una noción de lo que son las infancias.

Por ello hablar de infancias y no de infancia, nos permite una visión lejana del sujeto homogeneizado que se viene construyendo desde las instituciones. Por lo que se plantea, ¿se educa o se instrumentaliza a las infancias? Es pertinente hablar de las infancias en Colombia, comprendiendo las diferentes problemáticas de carácter social que día a día marginan, vulneran e invisibilizan a los niños, niñas y adolescentes quienes viven las múltiples realidades sociales que se dan en el territorio nacional.

Esta perspectiva de infancias se abarca desde Diana Turbay hasta Cerro Norte. En estos espacios encontramos contextos geográficamente diferentes pero con problemáticas sociales similares.

En el espacio de la intervención del muro 'Chiripa', llevado a cabo el 28 de marzo de 2021 tal y como se observa en la ***Figura 3***, muchos de los niños del barrio Cerro Norte se unieron a la iniciativa de mostrar las problemáticas que los acoge a diario en su contexto. El graffiti y muralismo se convierte en el medio para que los niños, niñas y adolescentes le hablen a su comunidad sobre el abandono animal. Estas infancias llevan unos procesos de carácter histórico, social y cultural. Tal y como se menciona anteriormente, el que estas infancias se den en espacios de participación política y ciudadana, abre diferentes preguntas y críticas frente al quehacer del Estado y las instituciones a su control.

Resulta importante enfatizar sobre las diferentes realidades en las que viven estos niños y niñas. Infancias en resistencia surge desde esta misma idea del cuerpo infantil como un cuerpo del cual se puede definir como constructos sociales. En esta experiencia de intervención del muro 'Chiripa', cada uno de los participantes pudo hablar alrededor de las problemáticas que desprende el abandono animal para el sector. Desde esta perspectiva, también hablamos de la participación comunitaria para construir un espacio seguro, tranquilo y alternativo para las infancias que se enfrentan al discurso institucional a diario. La ***Figura 3*** más allá de mostrarnos un mural en una periferia, nos muestra realidades construidas por las diferentes infancias que estuvieron en el marco de acción y participación que tenía como propuesta el proyecto pedagógico. Es por esto, que 'Chiripa' más allá de mostrar una problemática de carácter barrial, nos muestra el reflejo de unas infancias sedientas de cambio.

Es así que, hablar de infancias como una construcción social, cultural y política abarca una transformación del pensamiento alrededor del quehacer pedagógico a pesar del discurso institucional que atraviesa el cuerpo infantil y cuyas representaciones siguen reproduciendo hegemonía sobre los niños, niñas y adolescentes. Es por esto que *Infancias en Resistencia* surge como una contrapropuesta y un escenario alternativo para el trabajo de las infancias.



1.1 Los niños y niñas como sujetos de derecho

Esta categoría aborda las infancias desde una mirada crítica y pedagógica dentro de una sociedad democrática inmersa dentro de un marco constitucional. De esta manera, en palabras de Liebel (2019) quién rescata el pensamiento y escritos de Januzs Korzack, alrededor del reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos dentro de un contexto específico, y que busca darle validez desde los propios sentires y experiencias de cada niño, cómo "una tradición emancipadora de los derechos de los niños como derechos humanos" (p. 178), nos dice lo siguiente:

> "El término derechos de agencia se utiliza aquí para describir los derechos que los niños reclaman y practican como sujetos en sí mismos, en contraste con los derechos de bienestar que los adultos conceden a los niños y que ellos o el estado practican en su nombre" (p. 179)

Teniendo en cuenta esto, podemos decir que los niños, niñas y adolescentes del barrio Cerro Norte y de Hogares Club Michin resultan agentes participantes de los procesos histórico y socioculturales en los que se ven inmersos. Las reflexiones realizadas por dichas infancias permitieron que estos identificaran las problemáticas sociales que los acogen dentro de su cotidianidad.

Dentro de estas reflexiones es posible evidenciar una crítica profunda alrededor de diferentes situaciones coyunturales por las que atraviesa el país. Es mediante el diálogo, la conversación y la creación artística que los niños, niñas y adolescentes manifiestan su discurso en contra de un estado al que no le interesan dichas realidades sociales.

En uno de los espacios realizados, se genera uno de participación política y de creación en el marco del paro nacional, por lo que se tiene en cuenta el contexto social y la realidad que las personas se encuentran atravesando en este momento. *Laura* de 14 años nos presenta una postura acerca de ello:

> “Porque no hay plata para estudiar, ni para comer y el gobierno le subió a todo y porque los policías están matando a los que salen a marchar”. (*Diario de campo 14 de Mayo)*

Es importante recalcar los hallazgos encontrados dentro de esta categoría. La instrumentalización de las infancias, se da en gran medida desde el adulto así como lo menciona Liebel (2019) "Lo que el adulto o el estado le brinda al niño", pues son ellos quiénes establecen los límites y reglas frente a las formas en las que los niños participan y se hacen presentes en los diferentes espacios que comparten con los demás, y es desde esa participación política de los niños, niñas y adolescentes que se les niega, que no se les concibe como sujetos de derechos.

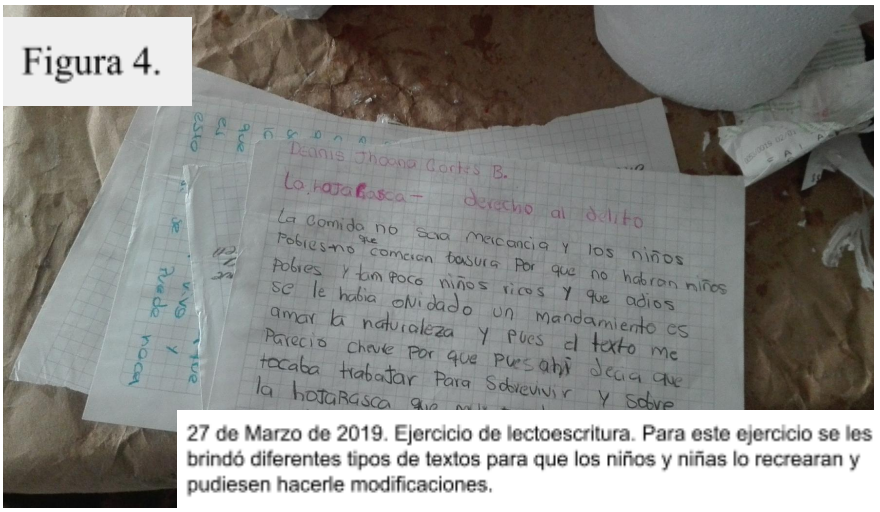
Ahora, al referirnos a estos dos contextos periféricos; Diana Turbay y Cerro Norte comparten casi los mismos lenguajes de violencia que azota a estas zonas, en diferente medida. Es por ello, que al hablar de derechos nos remitimos al concepto institucionalizado y visualizado que se tiene sobre la infancia; como se nombró anteriormente desde la mirada del adulto, sobre lo que este piensa hasta la manera en que se ejecutan o desarrollan los derechos para los niños, niñas y adolescentes dentro de su territorio.

Institucionalmente se conciben los derechos o el derecho desde el asistencialismo. El garantizar derechos, tales como: Alimentación, familia y educación, que si bien se contemplan dentro del desarrollo de las infancias, brinda una mirada alejada de las realidades en que viven cotidianamente los niños, niñas y adolescentes de Diana Turbay al igual que en Cerro Norte. Es por ello, que desde esta mirada se realiza toda una crítica alrededor de estos, los cuales tienen como finalidad la construcción de sujetos para la producción. Es desde el control de las instituciones y su atención a las infancias, que estas se paran en la idea de "invertir para el futuro".

La idea de “invertir para el futuro” trae consigo un grave problema. Al considerar a las infancias como sujetos productivos, durante esta etapa de la vida se ven invisibilizados a tal punto que su voz, su participación y postura no tienen importancia hasta que llegan a la adultez. Este discurso resulta violento y transgresor de los derechos de las infancias, si bien, calmar el hambre resulta un derecho, en estas periferias no hay nada que ayude a calmarla. Por otro lado, los derechos entre pares alrededor de la democracia para la sana convivencia se alejan del asistencialismo. Esto permite que los niños puedan fomentar su autonomía e identidad propia mediante su voz y su participación.

Dentro de los diferentes ejercicios a nivel lectoescritor realizados tanto en Diana Turbay como en Cerro Norte, encontramos posturas políticas y sociales impregnadas en los

niños. La violencia sistemática y el discurso institucional deja como consecuencia niños, niñas y adolescentes sometidos. Su voz y participación carecen de espacios de ciudadanía; uno de los ejemplos más evidentes, lo observamos en la ***Figura 4***. Este es uno de los diferentes escritos realizados por los niños pertenecientes a Hogares Club Michín. La propuesta principal se dio frente al uso de diferentes textos para la construcción propia de los niños, niñas y adolescentes alrededor de algún tema de interés y nos muestran las dinámicas violentas en las que se mueven las infancias de este sector.



27 de Marzo de 2019. Ejercicio de lectoescritura. Para este ejercicio se les brindó diferentes tipos de textos para que los niños y niñas lo recrearan y pudiesen hacerle modificaciones.

De esta manera, es importante comprender que dentro del contexto colombiano, la reivindicación de las infancias como sujetos de derechos puede darse desde los espacios educativos alternativos; pues en espacios ajenos a estos, se seguirá promoviendo el poder del adulto sobre los niños, niñas y adolescentes, el discurso adultocentrista va a primar sobre las necesidades de las infancias. Es por ello, aunque suene idealista, que promover la idea del sujeto de derechos al niño, niña o adolescente siendo este un sujeto activo, en el ejercicio de la ciudadanía y la defensa de sus derechos, hace parte y forma en ellos, un nivel consciente y crítico-reflexivo de resistencia hacia la emancipación del discurso adultocentrista, siendo así que este fuera y es el principal foco de esta investigación.

7.1.2 Infancias participativas

Dentro del contexto institucional y comunitario es evidente que se presentan ciertas limitaciones a nivel discursivo y expresivo. En estos espacios, a las infancias se les observa como sujetos pasivos y con posturas relegadas a la inoperancia política. De esta manera, las infancias participativas mediante la observación, pueden identificar y analizar los mecanismos de participación y formación por y para los sujetos políticos infantiles. Teniendo en cuenta esto, Hart (1993) nos dice que: "una comprensión de la participación democrática y la confianza y capacidad para participar solo se pueden adquirir gradualmente por medio de la práctica; no pueden enseñarse como una abstracción". (p. 5)

Por ello, la fase creativa que se llevó a cabo durante los espacios en Hogares Club Michin tanto en el barrio Cerro Norte, posibilitó que los resultados de las experiencias sensibles y críticas fueran materializadas en productos y obras tangibles. Es desde la capacidad de comunicar emociones y demandas por parte de los niños y jóvenes lo que fomenta esa práctica de participación de las infancias. Es desde el ejercicio creativo, político, artístico y comunicativo que se facilita y se promueve un activismo desde lo local y lo individual, para generar transformaciones en el territorio a nivel colectivo.

A partir de esto, resulta importante reconocer el peso que tiene la voz del niño. Esta categoría surge a partir de las necesidades que fueron evidenciadas dentro de los espacios y momentos en Diana Turbay y Cerro Norte. La voz y participación de las infancias es lo mínimo que debe garantizarse para esto, pues las violencias institucionales dejan ver la falta de participación en los espacios que le competen a los niños y niñas.

El juego de la democracia se limita a espacios de participación con la ley del mínimo esfuerzo. La elección de personero o la votación por el representante de curso resulta ser el único espacio político y social donde las infancias pueden decir, hacer o pensar, y este incluso sigue siendo condicionada por el adulto. Es por ello, que las infancias participativas surgen como una categoría importante para esta investigación. Esta participación por parte de los niños, niñas y adolescentes deben y tienen que tomarse desde la construcción del pensamiento crítico, y llevarse mucho más allá de las acciones democráticas ya mencionadas.

La ***Figura 5*** nos muestra cómo desde la participación infantil, es posible la construcción de espacios desde el ámbito social y comunitario desde las infancias mismas. El mural de 'Chiripa' se convirtió en uno de los símbolos más emblemáticos para la comunidad de Cerro Norte. Es desde la experiencia del arte misma que se comienza a comprender a las infancias participativas. Los niños, niñas y adolescentes no solo del barrio Cerro Norte y Diana Turbay sino también las infancias que resisten y ejercen su participación en su barrio, en su casa o incluso en su colegio. Resaltar estas figuras participativas, no solo permite el reconocimiento de las mismas, sino también para *infancias en resistencia* se convierte en uno de los pilares de base a continuar desarrollando y llevando a cabo en otros espacios, contextos y lugares.

En efecto, el rumbo de todo proceso social, cultural y político parte desde la participación de los niños y niñas con fines críticos mediante el diálogo, el cuestionamiento y la conversación alrededor de los problemas y/o situaciones que se presenten en el contexto en el que se desenvuelven. En los espacios observados y donde se desarrolló el trabajo para *infancias en resistencia*, se evidenció una mínima participación por parte de los niños y niñas. El discurso internalizado con el que estos cargan, infringen y rozan con el ser adulto. Las infancias son conscientes de que tienen momentos y espacios determinados para hablar y manifestar sus ideas, emociones, sentimientos y/o pensamientos. Entonces, ¿cómo promover la participación en las infancias? Es claro que promover la participación implica algo más que brindar espacios de promoción del diálogo. Desde infancias en resistencia se buscó el reconocimiento propio de los niños, niñas y adolescentes como actores importantes para su

comunidad. Uno de los resultados más relevantes fue que a medida que se desarrollaba cada momento de intervención los niños comenzaron a comprender el valor de su voz y la importancia de esta.

Figura 5.



28 de Marzo de 2021. Finalización del mural 'Chiripa'. Los niños comenzaron a interactuar entre ellos una vez finalizaron con su trabajo.

7.1.2.1 El Fútbol como mecanismo participativo

Dentro del desarrollo del proyecto surge esta subcategoría como un mecanismo de participación y organización política desde la mirada de la hinchada y las barras. El análisis se da desde las contraposiciones que se generan alrededor de los imaginarios del deporte. Esté siendo considerado un medio de movilidad social, por ello Pijuan (2001) nos señala que:

> "En el caso de la movilidad patrocinada los miembros que quieren ascender en la escala social son elegidos por la élite o por sus agentes. El estatus de élite es dado en base a algunos criterios de supuestos méritos, por lo que no puede ser alcanzado por cualquier persona a través de su esfuerzo o habilidad". (p. 20)

De esta manera, resulta importante no desconocer el contexto y la cultura que nos acoge. Las representaciones participativas del fútbol, han fomentado formas de manifestación a las infancias, puesto que estas ocupan espacios como vías y cuadras que históricamente a

nivel territorial representan un riesgo. Este deporte se convierte en un mecanismo de participación y comienza a adquirir un valor social. En el barrio Cerro Norte fue posible evidenciar que no había una voz de participación activa. Los primeros momentos y espacios que se gestionaron para el desarrollo de infancias en resistencia fueron difíciles. A pesar de esto, fue mediante este deporte que los espacios se convirtieron en espacios transversales, es decir, fue posible articular ambas actividades para el desarrollo de lo planeado.

Esto nos permite determinar el valor y la carga que tiene el fútbol dentro de la vida de las infancias, envolviendo culturalmente al deporte y atribuyéndole unas dinámicas al mismo. Es mediante las cargas simbólicas que implica la cultura del fútbol que podemos evidenciar la manera en que se envuelve la lógica en que nos movemos como sociedad, uno de estos ejemplos, podemos notarlo cuando en un mural algunos niños se reunieron para pintar un escudo de Santa Fe en un territorio que simbólicamente le pertenece a barras de Millonarios. Esto nos deja ver claramente la manera en que nos percibimos en cuanto al otro.

Ahora, ¿cómo interviene este deporte a nivel social? Para nadie resulta un secreto, el fenómeno y el impacto social que tiene el fútbol dentro de nuestra sociedad. El fútbol en América Latina ha tenido un gran impacto social, no existe ningún otro deporte que pueda influir dentro del estado emocional de todo un pueblo. Dentro del contexto colombiano, a pesar de las diferentes injusticias y desigualdades sociales, todos se mueven por dicho deporte. Poder ser parte del momento en que la Selección Colombia clasifica para un Mundial resulta de alegría para el pueblo por más hambre, asesinatos, secuestros o corrupción exista en el territorio. Casi que se convierte en un catalizador de angustias a nivel social y donde simbólicamente podemos sentirnos “orgullosos de ser colombianos”.

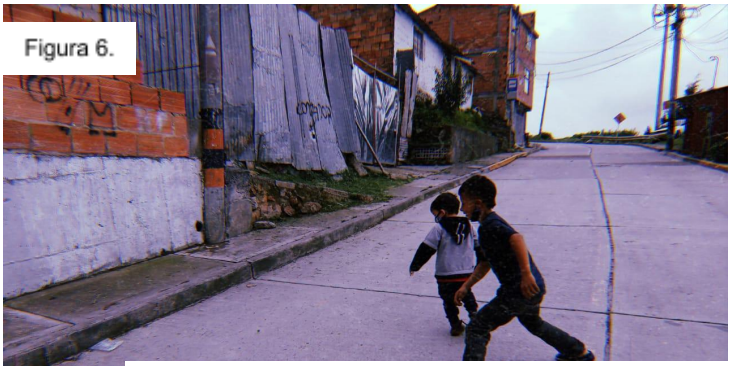
En la ***Figura 6*** el espacio de Cerro Norte sufrió una transformación radical. En uno de los momentos de la intervención y casi hacia la finalización del mural, los niños comienzan a jugar formando pequeños equipos para pasar el balón de un lado al otro. A simple vista este parece un ejercicio común de juego, pero si nos fijamos más allá de la simpleza que puede representar el fútbol, nos damos cuenta de la importancia social y cultural que tiene para el momento. Cerro Norte actualmente continúa con brechas y problemáticas que ha traído consigo la violencia del sector. Es por esto, que hablar de fútbol o más bien de la resignificación del espacio mediante el juego nos habla sobre cómo el impacto cultural de este deporte hasta en las periferias olvidadas.

Es por ello, que observar a las infancias participando de espacios cómo la calle en una periferia plasmada de violencia nos deja como interrogante, ¿cuál es el papel del fútbol en los espacios de violencia? Es claro que la violencia se cuela hasta en los juegos infantiles, pero aquí se habla de una violencia estatal, sistemática y compleja que afecta los diferentes entornos colombianos.

Por último, uno de los análisis más importantes alrededor de esta subcategoría, parte desde la confianza y la resignificación del espacio, el cual, puede tornarse violento pero que a través del juego sufre una transformación espacial. Observar niños en la calle desempeñando

acciones de juego hablan de un territorio seguro y un espacio en el cual estos pueden ser. Sabemos que Cerro Norte y Diana Turbay son espacios plasmados de discursos violentos hacia las infancias, así que observar fútbol en el territorio nos permite hablar de resistencia infantil.

Figura 6.



28 de Marzo del 2021. Fútbol y graffiti: Los niños ocupan el espacio de la calle, después de terminar el mural, por medio del fútbol.

7.1.2.2 Infancias participativas en el contexto de la protesta social

Para esta subcategoría se analiza la participación evidenciada en el marco de los diferentes paros nacionales. Esto refiriéndose específicamente a los del año 2019 y 2021. Es desde aquí, que el proceso formativo de las infancias y la visibilidad de las mismas como sujetos políticos en contextos de conflicto se evidencia de tal forma que realiza una reflexión frente a la influencia que tiene estos hitos históricos en la vida de cada niño y niña. En relación con esto, Aguilera (2019) nos dice que:

> *"*El cuestionar la relación del cuidado con la sobreprotección e incapacidad de agencia podría darnos luces a ver la niñez como política, no sólo en el marco actual de movilización, sino en un terreno mucho más amplio en el cual se construye comunidad a partir de elementos tan diversos como los sectores sociales, en donde se propone conjuntamente desde la experiencia situada y donde la transformación social también nace con el respeto a la integridad de cada persona que decide manifestarse y la violación a los derechos humanos no incluye una justificación basada en la edad de los sujetos que deciden hacer parte."[4]

Las diferentes movilizaciones ocurridas durante el año 2019 hasta el año 2021 nos permite observar un escalamiento de violencia desproporcionada y donde las infancias se han visto inmersas de manera negativa. Al asumir que las infancias son sujetos políticos, se tergiversa el discurso de la protesta social y dicho discurso se nutre tras exponer la cara de la revolución, hablando del presente y el futuro. Muchos niños, niñas y adolescentes fueron instrumentalizados hacia diferentes movimientos políticos, donde además es posible evidenciar detrás de ellos, el discurso del adulto. Los niños en el contexto de la protesta social se vuelven el medio perfecto para las expresiones de odio, ya fuese por medio de las redes

[4] El carrete: revista independiente de contenidos audiovisuales

sociales o por la difusión voz a voz de lo que los niños "manifiestan" en pro de la fuerza pública o de la protesta social.

Las infancias se encuentran en medio de la protesta, haciendo frente y contra la policía. Posiblemente los niños no puedan argumentar porque se encuentran dentro de estos espacios. Aunque parezca irreal, muchos de estos niños asisten a movilizaciones para acceder a la olla comunitaria y así poder comer tres veces al día. Resulta crítico que el papel de los niños sea ponerlos al frente del epicentro de la violencia. Si bien, son sujetos políticos, no pueden asumir la voz del adulto mediante la exposición de posturas de las cuales estos no son conscientes.

Teniendo en cuenta esto, la construcción de la comunidad desde el ámbito de las infancias debe situarse desde experiencias sociales y que le apuesten a la transformación social. Sin embargo, en el diario de campo del 14 de Mayo donde evidenciamos que durante los días de paro se generaron diversas controversias alrededor del protagonismo de los niños y niñas en el desarrollo de estás jornadas. Esto generó la idealización de las infancias como sujetos políticos, a través de discursos previamente preparados e impuestos. Es evidente como el adultocentrismo se vuelve a apoderar de los escenarios de participación y protagonismo de las infancias.

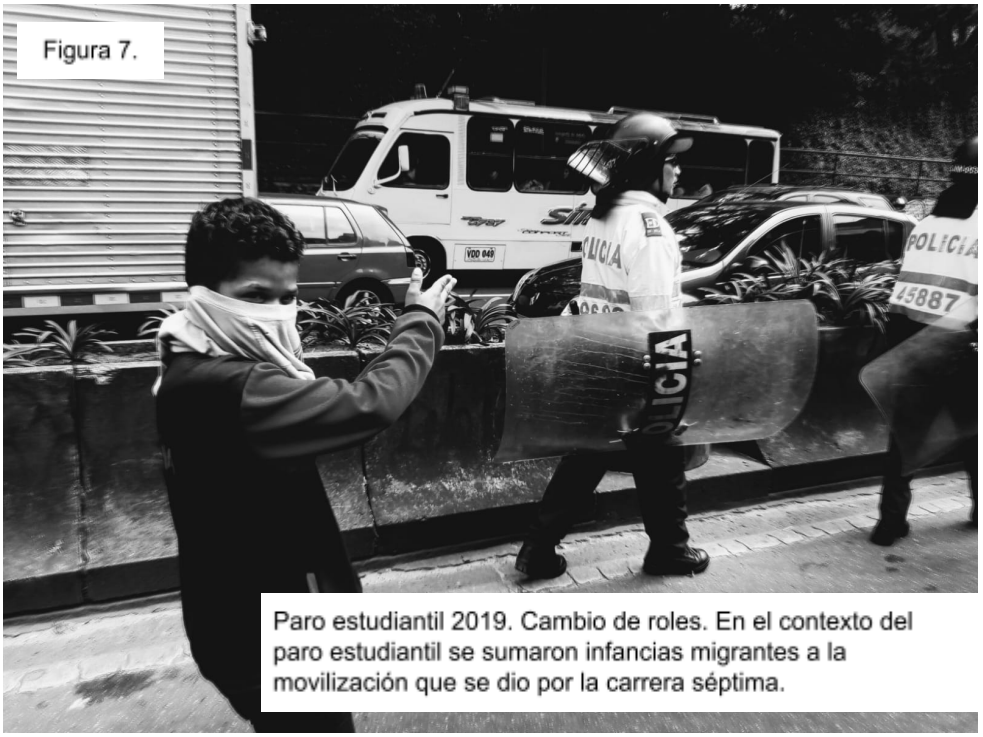
En las diferentes movilizaciones sociales dentro del marco estudiantil y social, nos encontramos con la participación de las infancias dentro de las dinámicas de paro,se reconoce que la protesta social ha sufrido transformaciones para que todos puedan hacer parte de esta. La ***Figura 7*** "Cambio de roles" nos muestra un claro ejemplo de ello, así que nos preguntamos ¿Es la participación infantil válida dentro de la protesta social? La respuesta es sí. Las infancias tienen puntos de vista construidos a partir de su entorno, experiencias y lo que se medía principalmente a través de los medios de comunicación. El más importante de estos son las redes sociales, quienes cumplen un papel fundamental en la difusión de información y a quienes las infancias tienen acceso fácilmente.

Es desde la protesta social que la imagen del policía cambió del "héroe" al "villano" como aquel violador de los derechos humanos. Las infancias se constituyen bajo la idea de que la institución debería protegernos pero que es al contrario, estos solo violentan atrozmente. "Cambio de roles" nos muestra a un manifestante infantil apuntando simbólicamente a la fuerza pública, tal y como lo hacen ellos con los manifestantes. Es por lo que esta fotografía nos muestra infancias migrantes acogidas en sectores olvidados y quienes sufren la desigualdad social perpetrada en el discurso estatal acompañando a la protesta social.

De esta manera, al hablar de las infancias participativas en el contexto de la protesta social, el discurso y la propuesta de los niños, niñas y adolescentes se ve marcado por la discursiva que pueden observar a través de sus padres, los medios de comunicación o incluso entre pares. A pesar de la magnitud de las movilizaciones, ninguno de los niños que participaron de la sesión del 14 de Mayo, manifestó ninguna opinión o quiso tomar partido de

alguna postura política. Por el contrario, su participación dentro de la protesta social toma el camino de la paz como una solución efectiva al conflicto.

Figura 7.



Paro estudiantil 2019. Cambio de roles. En el contexto del paro estudiantil se sumaron infancias migrantes a la movilización que se dio por la carrera séptima.

7.1.3 Infancias sociales y culturales

Desde esta categoría se busca comprender con mayor profundidad la infancia como un concepto social. Es desde los imaginarios culturales que se busca dar respuesta a las condiciones de vida, las prácticas de crianza y las diferentes dimensiones de las problemáticas que rodean a la infancia como una categoría social. De esta manera, Bustelo (2007) nos dice que:

> "Si la infancia y la adolescencia son categorías histórico-sociales, se hace fundamental el poder configurador del Estado y su institucionalidad como garantes de una política pública respecto de las prioridades en el campo de la infancia (...) La primera condición para la defensa de los derechos de la infancia es la presencia de una institucionalidad estatal fuerte con competencias para lograr la igualdad [lo que exige] la presencia de un Estado como espacio político para luchar por un proyecto emancipatorio que comience por la infancia y la adolescencia" (p. 261)

Es por esto, que en los espacios desarrollados durante la investigación se dieron asociaciones e imaginarios de los conflictos. El asumir la historia de la violencia barrial, desde una mirada infantil resulta complejo, pero los niños, niñas y adolescentes pueden evidenciar y dar cuenta del daño que la violencia sistemática ha generado en el territorio, en este caso, su barrio. Las cuales tienen unas consecuencias irreversibles; la violencia es un modo de vida y en la cadena de valores se destaca la lealtad por los pares, por lo tanto,

generan prácticas de encubrimiento sobre algunos personajes y dichas prácticas se reflejan en las acciones cotidianas de los niños en las calles. Dichos escenarios se reproducen constantemente desde la institucionalidad, la cual busca la "igualdad" para todos y todas, pero que deja de lado a infancias que viven en la marginalidad estatal.

Resulta importante enfatizar que esto es un paralelo entre lo institucional y lo que está social y culturalmente constituido. Para la comprensión de la infancia desde lo social y lo cultural, se debe cuestionar la percepción que se tiene sobre las infancias. Ahora, por más crudo que suene, para nadie es un secreto que en Colombia matan y criminalizan a las infancias. El abandono estatal y la falta de estrategias social y culturalmente funcionales se ha encargado de dicho olvido social para ellas.

De esta manera, exponer desde las prácticas educativas y de crianza que se tienen con las mismas nos permite abordar qué se entiende por infancia desde lo social y lo cultural. Ya se habló anteriormente sobre la concepción moderna en Colombia alrededor de las infancias, por ello, ahora se habla de las prácticas educativas y las prácticas de crianza que se llevan a cabo. La práctica educativa se ha visto afectada por el currículo y el discurso institucional del que hemos venido hablando a lo largo de la investigación. Casi que parece que el quehacer docente se limita a la difusión de conocimientos y la construcción del sujeto se pasa por alto. La reflexión no va encaminada hacia el "deber ser" del maestro, al contrario, las posturas aquí propuestas, más que invitar, buscan problematizar el campo educativo.

Es por esta razón que se plantea una relación entre educación e infancia. Podemos decir que se plantea de dos maneras. Primero, observamos una relación jerárquica, totalmente desinteresada de la realidad de los niños y niñas; y por otro lado, encontramos una relación ajena a la infancia, que no se piensa una educación para la construcción de sujetos críticos, políticos y sociales. Las pautas y prácticas de crianza en Colombia nos dejan ver la desigualdad social y de género que se desarrolla en contextos como las periferias en las que nos situamos. La crianza de las infancias en estos espacios se ven limitadas a tiempos cortos, debido al trabajo constante a los que se ven sometidos por la falta de oportunidades. En las periferias las madres se ven obligadas a trabajos de servicios generales o cuidado de infancias burguesas, esto hace que los niños, niñas y adolescentes tanto en Diana Turbay como en Cerro Norte crezcan acompañados de otros actores o espacios. La escuela, los amigos, el barrio e incluso otros familiares que promueven dicha crianza.

El barrio se convirtió en una de las referencias más importantes a lo largo de la investigación. La ***Figura 8*** nos deja ver los entornos en los que se llevó a cabo infancias en resistencia. Las zonas críticas en las que se desenvuelven las intervenciones por parte de los niños, niñas y adolescentes nos ayuda hacer un cruce de conceptos entre infancia social y cultura. Esto puede sonar complejo, y lo es; el reconocimiento de la infancia se viene buscando desde ámbitos alternativos para la vinculación en espacios de carácter formal desde mucho tiempo atrás.

Ahora, al hablar del trabajo desarrollado para *infancias en resistencia*, es importante hablar que los espacios colectivos y comunitarios constituyen una transformación discursiva en el territorio (estos se llevaron a cabo con ayuda de los habitantes del sector y las infancias mismas quienes ansiosas de participar, observaron de manera diferente el muralismo y el graffiti) es desde esta idea que el quehacer pedagógico se construía con y para quienes participaban de las iniciativas propuestas en los diferentes murales, a pesar de llevar a cabo el trabajo en sectores de alto riesgo (para las infancias y los maestros) las propuestas gráficas se dieron para plasmar la intencionalidad de cada uno de los niños y niñas.

Es de esta manera, que comprender la infancia desde lo social y lo cultural abarca una transformación del discurso alrededor de la institucionalidad a la cual solamente le preocupa cumplir estándares y llenar registros. En un país como Colombia, y aterrizando un poco más la idea, en contextos tales como Hogares Club Michín y el barrio Cerro Norte, el campo de la infancia no resulta importante para el Estado.

Figura 8.



5 de Julio de 2021. El barrio. Ejecución del tercer mural en una de las zonas críticas del barrio Cerro Norte. En este espacio se dio una construcción de diálogo alrededor de las problemáticas sociales.

7.1.4 Infancias y políticas públicas

Para esta subcategoría se realiza una crítica frente a la percepción estatal que se tiene de las infancias, pues es desde aquella visión capitalista en la que las infancias se catalogan como inversiones o un negocio a futuro para el desarrollo de la mano de obra, la producción y

el crecimiento económico. Tal y como lo señala el Análisis y panorama de los Niños y Niñas en América Latina y el Caribe (2016) UNICEF: “Invertir en la infancia contribuye no solo a su bienestar, supervivencia y desarrollo en todo su potencial, sino que también tiene un impacto positivo duradero sobre el crecimiento económico futuro y el desarrollo sostenible de los países”.

Si bien, en Colombia existe una política pública por y para las infancias, esta posee ciertas falencias a la hora de ejecutarse y desarrollarse en contextos sociales diferentes. Por un lado, tenemos la política pública que busca que los niños y niñas tengan acceso a educación de calidad, alimentación y servicios de salud. Organizaciones tales como la ONU, UNESCO, UNICEF, entre otras, plantean diversas políticas sobre la primera infancia, en un marco internacional donde cada país debe acoplar dentro de sus políticas nacionales dichos parámetros. Si bien, dichas políticas visibilizan las problemáticas que atraviesan los niños y niñas, éstas resultan ser de cierta manera alejadas de la realidad. La UNICEF (2017) nos dice que:

> Ningún niño debe sufrir violencia, maltrato o abandono. Ningún niño debe estar expuesto a los peligros de la contaminación o a las repercusiones de las catástrofes naturales. Y todos los niños deben estar protegidos en tiempos de conflicto y de guerra. Ahora bien, mantener a los niños a salvo no consiste únicamente en evitar que sufran lesiones corporales, sino también en proteger sus cerebros en desarrollo y crear entornos cariñosos y afectuosos que les ofrezcan la protección necesaria para poder sobrevivir y progresar. (p.32)

La construcción de la infancia moderna en Colombia, se da en gran medida a los procesos históricos que constantemente atraviesa el país y cuyas representaciones se fomentan institucionalmente. Para las políticas públicas parece que estas infancias irregulares no caben dentro de su marco de atención. Si bien, se les reconoce dentro del marco de la multiculturalidad como sujetos, sus necesidades parecen no importar. "La multietnicidad y multiculturalidad no sólo es una realidad en el pasado sino en el presente." (p. 4)

De esta manera, nos topamos con políticas públicas asistencialistas y otras con una perspectiva más pedagógica. Desde la Secretaría de Educación (2010) a través del documento *"Lineamiento Pedagógico y Curricular: Para la Educación Inicial en el Distrito"* se nos dice que:

> "La primera considera que los aspectos de alimentación, cuidado e higiene serán lo más importante en la atención de niños y niñas; la segunda incorpora la idea de que los niños y niñas de estas edades requieren empezar sus procesos educativos o formativos en las instituciones escolares". (p. 18)

Es así, que para las infancias menos afortunadas, la política pública no los concibe dentro del marco del desarrollo, su voz parece estar, pero no se escucha. Puede decirse que el discurso institucional denigra constantemente a las infancias que no caben dentro de la "normalidad". La instrumentalización que se le da a las infancias surge en gran medida por las propias representaciones que tenemos de los niños y niñas. No existe voluntad hacia la voz de los niños y niñas, si bien se les reconoce como sujetos, es importante deconstruir la idea de que la educación es un recetario del qué hacer con los niños en las instituciones. Es claro que como maestros, la labor del cuidado no puede dejarse de lado, sin embargo, desde el ámbito pedagógico, es importante el trabajo educativo para el desarrollo de sujetos sociales, quiénes posteriormente se irán construyendo como sujetos críticos y políticos.

De este modo, si no se dan las garantías para asegurar el ingreso para cada niño y niña a una educación de calidad. Es claro que la relación infancias y políticas públicas se desligan totalmente una de la otra. Por lo que aquí surge la duda, ¿Cómo tejer una relación entre ambas?

La política pública tiene que relacionarse con las infancias, de una u otra manera, para ello, es importante la transformación del espacio educativo que se da en gran medida a las acciones que llevan a cabo los actores que lo conforman. Con esto, no se dice que se va a cambiar el mundo, está claro que no, pero, si es posible pensar en otro tipo de educación. Tal y como nos dice Freire (1968) una educación creativa, transformadora, que permita la interacción con el otro, y que piense en el niño. Si bien como un sujeto de derechos, también como un ser cultural, social y participante de su sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que la infancia y la política pública en Colombia se encuentran totalmente desconectadas. Por un lado, observamos que se carecen de estrategias de acción que permitan desarrollar todo lo que se plantea de manera escrita. Una de las cosas que se pudo evidenciar durante el transcurso de esta investigación fue sobre el déficit de atención que se tiene sobre las infancias, la pandemia causada por el

COVID-19 dejó ver sobre la mesa todo lo que falta a nivel distrital y nacional para atender las necesidades básicas y educativas de los niños, niñas y adolescentes del territorio nacional.

La ***Figura 9*** representa todas las infancias a las que constantemente la política pública olvida, vulnera, maltrata y minimiza en su quehacer educativo, social y cultural. La primera infancia es una de las etapas más importantes y vulneradas para los niños y niñas en Colombia, la política pública solamente se plantea desde las necesidades institucionales y no desde la necesidad del cuerpo infantil. Si bien, el asistencialismo es necesario, los procesos educativos deben apuntarle a ser el componente principal por el que se muevan y se desarrollen las instituciones y la educación en general.

Es por ello, que es importante hablar de lo que sucede en el contexto colombiano. En materia de políticas y desarrollo para las infancias, hay mucho camino por trazar, es claro que la situación de conflicto armado, ha dejado brechas históricas que han afectado a los niños y niñas de todos los rincones del país, no solo impulsando los niveles de alfabetización, sino también los de desigualdad social. Se debe problematizar qué sucede con nuestras infancias hoy por hoy, para así, de este modo pensar una relación entre políticas públicas e infancias arraigadas a la realidad, a nuestra realidad.

Figura 9.



12 de Febrero de 2021. Primera infancia. Ejercicio de muralismo en casa de la abuela donde asistieron niños de diferente rango etario.

7.2 Resistencia

Para la categoría *resistencia*, se podría definir la misma desde la resistencia social, teniendo en cuenta que el contexto y los objetivos del proyecto de investigación se encuentran encaminados a una participación de las infancias dentro del marco de movilización crítico-social. De esta manera, Baschet (2019) nos dice que:

> "La noción de resistencia puede asumir significados diferentes en función del contexto en que se usa. Por lo general, parece relacionarse con situaciones en las cuales la correlación de fuerzas resulta particularmente desfavorable, por lo que, frente a una dominación que pretende arrastrar con todo, los grupos en resistencia luchan incluso por defender su propia existencia." (p. 72)

Las infancias tanto en el Barrio Cerro Norte como en Hogares Club Michin, se encuentran dentro de contextos violentos, homogenizadores y de marginalidad estatal. A pesar de esto, mediante las intervenciones artísticas, fue posible evidenciar una resistencia desde lo comunitario.

El proceso no solo se hizo con las infancias de Cerro Norte, sino también en la compañía de sus padres. La intervención realizada en el muro el día 12 de Marzo permitió una participación amplia y explícita por parte de la comunidad. La policía, uno de los entes de control estatales más riguroso, estuvo vigilando la puesta artística, lo que de cierta manera evidencia la resistencia a la observación y los mecanismos de control mediante el arte. La confianza que allí se dio gracias al apoyo y acompañamiento por parte de los padres de los niños, niñas y adolescentes que participaron, permitió un proceso mucho más enriquecedor dentro de un entorno seguro y tranquilo.

Resistir desde el contexto latinoamericano, tal y como se ha venido hablando a lo largo de la investigación, implica unas dinámicas y transformaciones del discurso. El arte, para *infancias en resistencia*, se convierte en un medio para empezar a hablar de resistencia. Es desde ese resistir histórico, social, político y cultural que se expresan mediante los murales y graffitis, que las infancias hablan y plasman su emocionalidad, su voz y su sentir frente a la realidad que los vulnera y margina.

La ***Figura 10*** nos muestra las primeras etapas del mural de Chiripa. En la jornada de la intervención hubo constante vigilancia por parte de la fuerza pública y alguno que otro individuo participante de los grupos armados presentes en el sector. Esto evidencia el fuerte control que existe sobre los espacios. A pesar de la amenaza que implica la observación, la comunidad a nivel general acompañó el proceso. Y es esta la resistencia a la que se refiere la investigación.

Este es uno de los conceptos más difíciles a los cuales llegar. La resistencia nace como una definición concreta acerca de lo que implica resistir en estos contextos a nivel barrial, social y político mediante el desarrollo de espacios por y para la comunidad.

Figura 10.



28 de Marzo de 2021. Pintando a Chiripa. Se realizó un ejercicio de mural donde la policía realizaba rondas de vigilancia constante.

7.2.1 El arte de la resistencia

Al referirse a la resistencia como arte, se pretende apelar a lo que este representa como una disciplina para los pueblos latinoamericanos. Es desde las condiciones históricas que la resistencia se construye para nuestros pueblos nativos desde el arte, donde incluso actualmente, se lucha desde nuestra diversidad cultural y las posibilidades que se nos da.

De esta manera, y partiendo desde nuestros contextos históricos y lo que nos define como pueblo, es importante resaltar que esto se refleja estéticamente dentro de nuestras narrativas cotidianas y en diferentes espacios que habitamos mediante el graffiti, la música o el performance que irrumpe en la cotidianidad. Es por ello, que a estas formas de resistencia y que se hacen presentes de manera indirecta Foucault (2006) las denomina *"contra conductas"*, dando paso a lo que se puede llegar a definir como una confrontación política basada en la resistencia al poder.

Entre los temas abordados durante los espacios brindados en Club Hogares Michín, nos encontramos con hechos históricos como el Bogotazo, problemáticas sociales como la militarización, el conflicto armado, consumo de alucinógenos, desplazamiento y desaparición forzada. Además nos encontramos con problemáticas ambientales, y el análisis de discursos políticos. Las reflexiones brindadas por los niños, niñas y adolescentes fueron un motor para que los jóvenes empezaran a identificar que las grandes problemáticas sociales tenían un alcance en su cotidianidad y cómo a través de las diversas manifestaciones del arte era posible plasmar posturas y discursos.

Por otro lado, en el barrio Cerro Norte, mediante el espacio que se dio el 14 de Abril, se pudo realizar una reflexión alrededor de la violencia barrial y su historia. Horas antes de la intervención en la parte baja del territorio apareció un graffiti de las autodefensas Gaitanistas de Colombia, el cual deja un mensaje claro para los pobladores de las periferias. El regreso

del fenómeno paramilitar genera la apertura de heridas en la memoria colectiva; pensar en el regreso de este ente armado pone en riesgo la participación y la continuidad del proyecto. Sin embargo la apropiación del territorio, es totalmente opuesto a la propuesta que hemos estado desarrollando. De esta manera se puede leer en las calles, las contraposiciones políticas, humanas y pedagógicas en un mismo espacio.

El graffiti es un arte relativamente nuevo, es por ello, que desde aquí, es que surgen nuevas y diferentes formas de resistencia que se han venido expandiendo a nivel latinoamericano.

Principalmente se busca recoger y reconocer las vivencias históricas que hemos atravesado como pueblo, sin apelar a la violencia nos han permitido apelar al discurso progresista. Las relaciones de poder, se viven cotidianamente y como pueblo latinoamericano partimos desde lo ancestral y lo cultural en busca de la emancipación cultural que nos fue impuesta. La historia que se nos cuenta, no es siempre la oficial. El arte de la resistencia es una muestra de aquello que nos conforma y nos representa desde las periferias más olvidadas hasta el epicentro de la ciudad; los débiles y olvidados nos visibilizamos por medio del arte.

Ahora, ¿cuál es la postura política de los grupos subordinados de las periferias? En relación con esto, Scott (2000) nos dice que:

> "El discurso público es, para decirlo sin rodeos, el autorretrato de las elites dominantes donde estas aparecen como quieren verse a sí mismas. Tomando en cuenta el conocido poder que tienen para imponer a los otros un modo de comportarse, el lenguaje del discurso público está definitivamente desequilibrado" (p.42)

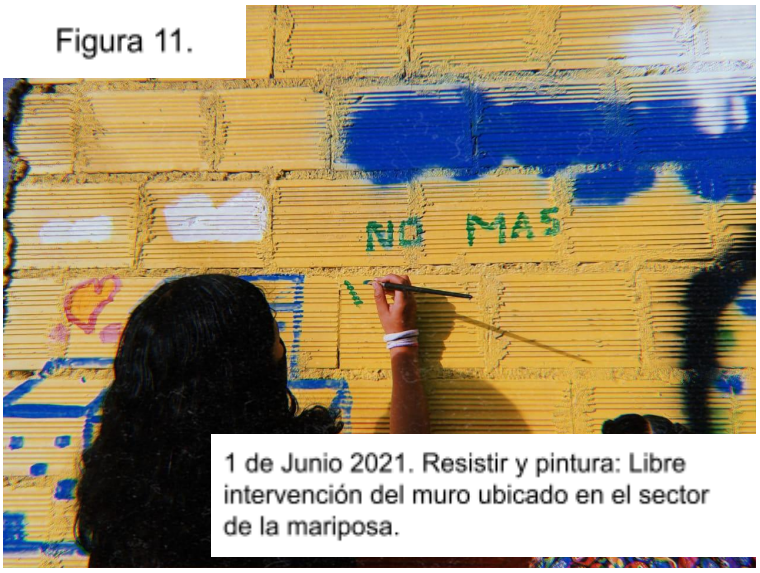
Infancias en Resistencia precisamente aparece desde la narrativa de romper, de irrumpir lo que se les impone a las infancias, es desde las raíces latinoamericanas con las que se funda el resistir mediante el arte. Es por esto que hablar del arte de la resistencia surge como una categoría conjunta. No solo se habla de resistir como una forma de vida sino también hablamos del arte como el medio para hacerlo.

La ***Figura 11*** "Resistir y pintura" nos muestra cómo a pesar de las amenazas y el contexto de paro en el que nos encontrábamos inmersos para mitad del año 2021, fue posible llevar a cabo los murales y graffitis propuestos por las infancias. Es en estos espacios donde oraciones como "No más violencia" toman un significado diferente para el sector. Niños, niñas y adolescentes participan mediante el diálogo sobre las problemáticas de su territorio. En Diana Turbay hasta Cerro Norte se mueve un interés en común, poner un alto a la violencia.

Teniendo en cuenta esto, esta subcategoría nos muestra las dinámicas que se llevaron a cabo para el desarrollo de la investigación. La pintura cobra un nuevo significado, el arte de la resistencia recoge la vivencia de la resistencia latinoamericana. La que históricamente ha tenido un registro y donde el arte se convierte en un medio o más bien, una herramienta que

permite resistir a discursos violentos y de homogeneización. Para la institucionalidad o los grupos al margen de la ley, dicha resistencia resulta molesta e incomoda. Para las acciones que se dan dentro de su marco de interés, se debe tener sujetos dóciles y sobre todo, infancias débiles para corromper. Infancias en resistencia tuvo que enfrentar dichas dinámicas violentas para llevar a cabo los ejercicios planteados con los niños, niñas y adolescentes de ambos territorios.

Figura 11.



1 de Junio 2021. Resistir y pintura: Libre intervención del muro ubicado en el sector de la mariposa.

7.2.1.1 La marginalidad y la resistencia

Para este informe, es importante situarse en un contexto general alrededor de las periferias y la realidad en la que se dan y desarrollan las distintas resistencias, que rompen con lo moral y políticamente correcto. Las dinámicas de vida se basan en una serie de violencias que permiten dibujar una serie de resistencias que son invalidadas socialmente, puesto que representan todo lo que la sociedad naturalmente margina o envía al exilio social y político.

Sobre las juventudes latinoamericanas, la investigación Prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas (2015) del CINDE, nos dice lo siguiente:

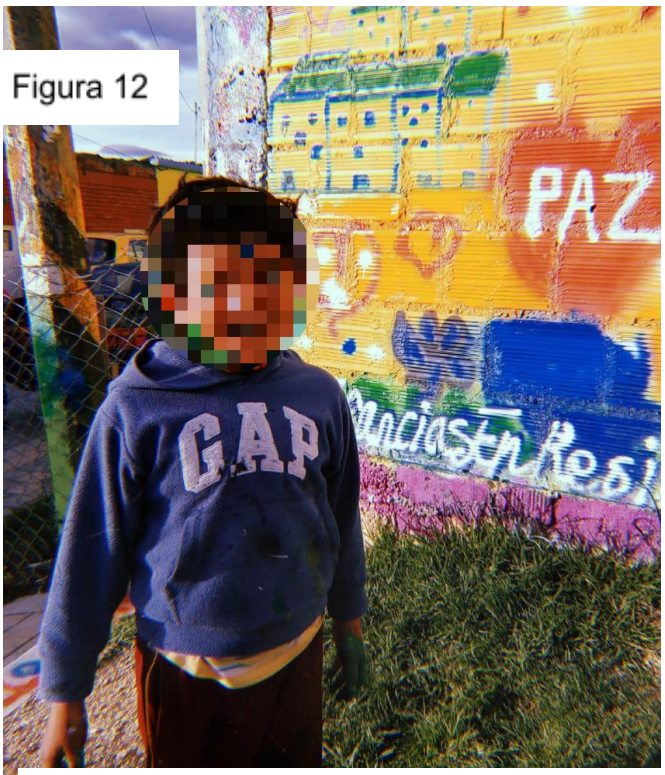
> “La presencia de indisciplinas sociales, agresividad, violencia y otras conductas de desintegración social como consumo de alcohol y de drogas ilícitas, así como el mal estado constructivo de las viviendas; el hacinamiento – que hace más difícil la convivencia familiar – problemas con la recogida de basura y desechos sólidos, entre otros, situación que se complejiza por la numerosa población flotante que transita diariamente, al ser el comercio la actividad económica fundamental de la zona. comparten con los jóvenes la vivencia de que se encuentran en un barrio marginal” (p. 163)

Es preciso resaltar que aquí nos referimos a expresiones específicas, siendo el graffiti una expresión artística que socialmente no es aceptado, pero que sin embargo, su percepción y aprobación es diferente cuando se crece y educa en una periferia, donde hace parte del cotidiano vivir de sus pobladores, cómo forma de expresión, denuncia y resistencia, pues es claro que no es lo mismo criarse en la ciudad, una vez uno crece en el borde de la ciudad las lógicas socialmente estipuladas rompen con todo. Es en estos espacios donde se vale todo, por ejemplo, existe la lógica de la lealtad, en Cerro Norte al igual que en Diana Turbay, esta resulta lo más importante, el "nadie se mete con los míos" cobra mucho más sentido en sectores como estos donde la vida es el precio más alto.

Esto trae un factor importante para el análisis de la marginalidad en las escalas morales que se invalidan una con las otras, el ejemplo más claro sobre esto, se evidencia en como la traición se margina más que el asesinato. Estos regímenes morales rompen con lo que socialmente está establecido, una vez ese régimen moral se establece, el "drogadicto" se convierte en desecho social porque no sirve, se sale del régimen en donde se veía como una potencial mano de obra barata para el estado. Es desde este abandono estatal que se evidencian estos espacios.

Ahora, al hablar del graffiti, podemos decir que es arte que no es arte. Este tiene una función social y es la de incomodar al igual que las personas socialmente marginadas lo hacen. Los oficios del arte que se generan en zonas marginales, aprendidas en espacios como la calle donde la cultura se aprecia y se apropia de distintas maneras. De esta manera, la marginalidad no es una revictimización de sujetos o infancias, por el contrario, es desde allí que se busca la construcción de una resistencia diversa, crítica y política desde la creación y puesta en escena del lenguaje artístico. La ***Figura 12*** "Joseph" nos muestra lo que la moralidad de la institución constantemente recalca "los niños no pueden ensuciarse". La figura del niño 'sucio' para la institución resulta marginal, puesto que rompe con sus estándares de orden. El arte por otro lado, permite vivir experiencias desde la emocionalidad, desde el sentir, y por esto la suciedad es completamente válida. A pesar de que el arte se le desplace de los espacios educativos estos se colan y subsisten.

Para concluir, la marginalidad surge como una forma de resistencia. Es desde el trabajo denominado marginal, que el graffiti y el mural cobran un sentido más allá de su mensaje. Desde esta investigación se busca darle una resignificación a los sectores marginales, es desde el trabajo de *infancias en resistencia,* que se busca dar visibilidad y reconocimiento a los territorios olvidados y azotados por violencia. La marginalidad no tiene porque ser vista desde lo negativo, siguiendo la normativa estatal e institucional, sino es desde esta que se debe buscar soluciones a las problemáticas y necesidades reales de sectores como Cerro Norte o Diana Turbay.



1 de Junio de 2021. Joseph. Realización del último mural y en el cual Joseph se encargó de liderar su desarrollo planteando diferentes ideas y diálogos entre pares.

7.2.2 Las juventudes y la resistencia.

Para esta categoría, nos referimos a una población concreta, *la juventud*. Debido a que las características etarias y vitales hacen que se les otorgue la responsabilidad del futuro inmediato, es decir, entre más rápido los niños, niñas y adolescentes entren y salgan de estudiar, más pronto esta será mano de obra que aportará a la productividad y las luchas históricas que se heredan. En este sentido según el CINDE se puede decir que:

> "La resistencia como posibilidad de palabra y pensamiento no-violento; la negación del patriarcado como forma de subordinación; la desobediencia a lo instituido y naturalizado; el antimilitarismo entendido como rechazo a toda forma de dominación; el poder de lo colectivo al margen del reconocimiento de líderes; y, por último, reivindicar lo popular como valoración y visibilizarían de la potencia del trabajo cooperado." (p. 13)

De esta manera, evidenciamos en Hogares Club Michin que las juventudes a través del diálogo, posibilitan una visibilización y participación de los y las jóvenes como individuos. Esto también tiene unas cargas subjetivas y emocionales que se ven implícitas en su discurso y que deben ser atendidas desde una empatía con un "otro". Es a partir del discurso propio, que se empieza a ejercer una apropiación del conocimiento y se da el

reconocimiento del poder de las ideas y las palabras que se pueden manifestar a través del arte.

Siendo así, las creaciones realizadas, tienen unos procesos subjetivos, estéticos y emocionales que hacen que cada obra tenga particularidades comunicativas y representativas de cada autor y de su comunidad. Esto facilita que las obras sean apreciadas e interpretadas por sus espectadores; los espacios reflexivos y emocionales fueron fundamentales para la potenciación del ejercicio creativo, pues se trataba de sensibilizar la expresión de los chicos mediante obras gráficas o literarias.

Por otro lado, las juventudes y resistencias en el barrio Cerro Norte, ofrecen unas miradas que se arraigan a su contexto. Dichas infancias son diversas y complejas, sin embargo, una de las cosas que nos deja el contexto actual es el concepto de la paz. Históricamente la mariposa ha sido golpeada violentamente por el fenómeno del paramilitarismo y el narcotráfico, el cual vuelve a hacerse presente de una manera abrupta y repentina.

Es posible hablar de las juventudes basada desde la experiencia propia. Se nos atribuye una responsabilidad y una carga histórica casi desde el momento en el que nacemos y que se posa sobre nosotros durante toda nuestra vida. La idea del futuro, la responsabilidad y contraponerse a los problemas que abarca el ser adulto se convierte en una obligación que debe irse desarrollando durante la infancia y es este discurso el que toma fuerza desde la juventud y los ideales que tenemos. En este punto es donde se habla de ser joven y resistir a ello. El sentir, pensar y el ser joven se vuelve un crimen para la sociedad una vez nos salimos del estándar en que se supone deberíamos estar. pues el adulto vive constantemente satanizando y criminalizando a la juventud. Si la infancia no es víctima de dicho discurso del futuro y cuando crece, se convierte en el criminal, es donde se piensa en el joven que no progresa, que no avanzó, que se estancó y se dedicó a rebuscarse la vida en la calle.

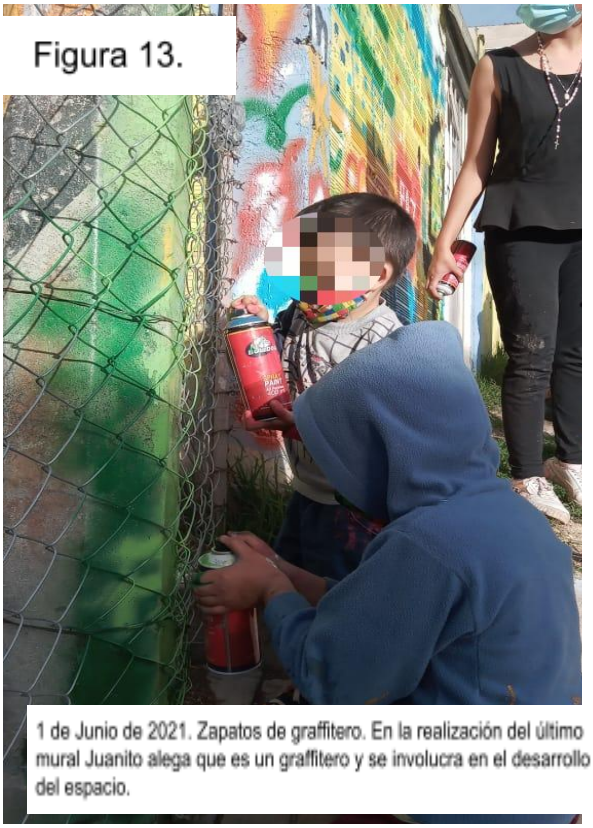
Al hablar de juventud debemos contemplar a todas las juventudes que estéticamente no encajan, ¿dónde está el ñero? ¿dónde está el drogadicto? ¿dónde está el que no pudo estudiar? Son desde estos interrogantes que se pretende dar visibilidad a todas las juventudes que no se contemplan por los estereotipos y discursos que se siguen promoviendo en las instituciones. Instituciones a las cuales no les interesa ayudar a quien cayo en las drogas o quien no puede asistir a educarse. El papel del adulto es evidente dentro de estos discursos de odio; un odio que no contempla el contexto en donde se desarrollan las infancias y del abandono que carecen a nivel social y estatal.

Teniendo esto en cuenta, cuando los niños muestran mediante sus expresiones artísticas que ansían paz y manifiestan que su objetivo es por el bien común. No es posible confundirlos con entes pasivos que se conforman, pues los códigos barriales dan legitimidad a la defensa y conciben como sagrada la lealtad. Esto no le quita legitimidad a los discursos, es necesario reconocer que los niños tienen un criterio propio y este no tiene que simpatizar con el discurso del adulto. Es por esto, que la ***Figura 13*** "Zapatos de grafitero" nos muestra infancias de diferente rango etario en donde se involucran dentro del espacio. Esta

representación del grafitero para las infancias cobra sentido, de manera que los niños y niñas se empoderan con el discurso del arte urbano y la transformación de los espacios.

En los últimos murales, los niños y niñas plasmaron además de figuras que estéticamente lucen bien, intencionalidad juvenil que interactúa con el sector mismo. Un espacio abierto para todos, todas y todes. Es por ello, que las juventudes y la resistencia cobran sentido de manera contrahegemónica al discurso social y clasista, teniendo en cuenta que para las infancias no se impregna dicha distinción social y que margina entre pares.

Figura 13.



1 de Junio de 2021. Zapatos de graffitero. En la realización del último mural Juanito alega que es un graffitero y se involucra en el desarrollo del espacio.

7.2.2.1 Infancias contrahegemónicas

Este apartado, se aborda desde una población infantil específica: lxs niñxs diversos, cuya población posee una identidad de género u orientación sexual diversas. Este se desarrolla desde una lectura de la realidad social, estatal y educativa a nivel colombiano.

Para iniciar es necesario plantearnos una definición de diversidad, pues es prudente comenzar aterrizando conceptualmente a que nos vamos a referir: Según Abagnano (1983: 351), la diversidad es: “Toda alteridad, diferencia o desemejanza. El término es más genérico que estos tres y puede indicar uno, cualquiera de ellos o todos en conjunto. Es diverso, en este sentido, todo lo que es real no es idéntico.”

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante hacer referencia específicamente a la diversidad sexual y de género en las infancias, puesto que el situarnos específicamente desde la mirada de la población LGTBIQ+ , nos permite ampliar la mirada alrededor de la

construcción de estas identidades infantiles desde los campos emocionales, personales e institucionales.

¿Cómo se relaciona esto con las infancias?. Si bien reconocemos que existe una diversidad étnica, racial, social, cultural, política, económica, etc. Al referirnos a la diversidad sexual en las infancias, el debate se torna aún más violento pese a los imaginarios sociales que se tiene de una infancia pura y asexuada, imaginario que se desmonta tras los testimonios de quienes han decidido contar su experiencias al construir su identidad en el marco de una disidencia sexual.

Al afrontar que la construcción de la identidad es un proceso permanente, es necesario tener en cuenta que la infancia hace parte fundamental de ello, por lo tanto su identidad de género y orientación sexual, hacen parte de los procesos de exploración corporal, emocional y social. Sin embargo, existen una serie de regulaciones en esta etapa de la vida que intervienen y satanizan estos procesos.

Pese a las prácticas de crianza machistas que perpetúan la violencia de los estereotipos y prototipos de género, la fuerza que aún tienen los ideales religiosos y la imagen lxs niñxs como figuras angelicales o de pureza junto con los imaginarios sociales que se han construido hacia las disidencias sexuales, las cuales se marginan hacia sectores poco visibles para las infancias y se normaliza la violencia sistemática e institucional, limita aún más el desarrollo de identidades de género para las infancias y juventudes.

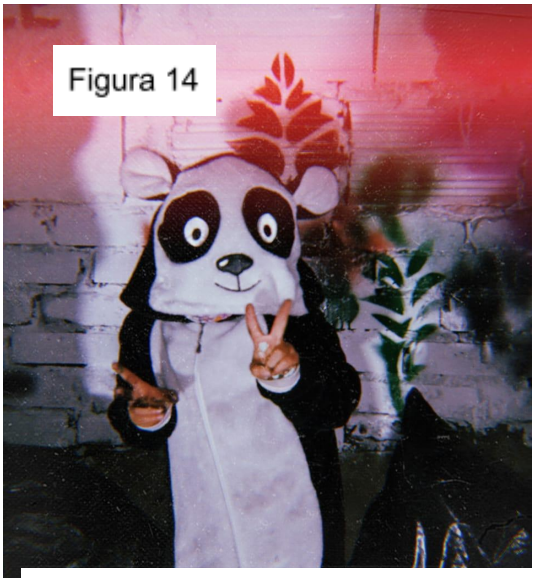
Para el desarrollo del espacio el día 19 de Junio del 2019 los chicxs realizaron una interpretación en el cual cambiaron sus roles de género. De esta manera las mujeres actuarían como hombres y los hombres como mujeres. Fue posible evidenciar cierta inhibición e incomodidad en un inicio, pero al mencionar sobre cómo esta interpretación debía apegarse a la realidad, los hombres lograron asumir el rol asignado interpretando a mujeres de su vida cotidiana, como lo son sus madres. Esto permite denotar situaciones en donde se encuentran realizando labores en el hogar, hablando mal de otras mujeres o de algún muchacho que sea de su agrado. Mientras que para el papel que se debía hacer de los hombres, no fue posible visibilizarlo, ya que para este ejercicio hubo ausencia de niñas que pudieran realizarlo, para poder hacer un contraste de lo sucedido, sin embargo esto no afectó la reflexión alrededor de los imaginarios e imposiciones sociales que generan tensiones poco saludables en la manera como vemos el mundo y cómo nos relacionamos en él.

Una vez dentro de los espacios en Diana Turbay conceptos tales como género y sexualidad se vieron presentes constantemente. El plan de trabajo y ruta a desarrollar fue alrededor de los intereses e ideas de los niños y niñas. Evidentemente surgen temas, preguntas y conversaciones que deben hacerse y darse; desde Diana Turbay los niños son conscientes de la sexualidad y una vez se cuestionan desde lo institucional, es allí donde nace la contrahegemonía. Una vez los niños se plantean discursivamente que es ser hombre, que es ser mujer y que soy yo como sujeto, pone sobre la mesa las infancias contrahegemónicas y es desde aquí, que discursivamente surgen otras formas de construirse.

La sexualidad, la identidad de género y todo lo que implica hablar de diversidad para los niños, niñas y adolescentes resulta un mundo completamente nuevo. Las infancias contrahegemónicas son exactamente eso, una irrupción en la normativa sobre el pensamiento de la sexualidad por el que las instituciones viven preocupados. "Pandalismo" en la ***Figura 14*** nos muestra precisamente esto, como las infancias no les preocupa dicha normativa alrededor de los estereotipos planteados sobre cómo es un hombre y como es una mujer. La ropa, los colores, la forma de hablar y ser se ve atravesado por dicho discurso, que acribilla y señala a quienes no cumplen con los estándares propuestos. Es por esto, que hablar de infancias contrahegemónicas resulta importante para esta investigación.

La sexualidad se convierte en un tema de interés para infancias en resistencia en la medida en la que, entre pares, se hablan de estas situaciones donde se ve involucrado el género, los roles de la sexualidad y demás aspectos que surgieron a lo largo de las intervenciones artísticas y demás espacios realizados. El quehacer pedagógico no puede quedarse en el ejercicio de escuchar, sino también de potenciar un diálogo frente a estas problemáticas que se dan por las infancias mismas.

No es fácil encontrar estas infancias, y exponerlas hace que sea peligroso para su bienestar debido a la violencia en que viven inmersos. Por ello, objetivar a las infancias no es correcto, se habla desde el reconocerlas y con ello, es más que suficiente para esta investigación. Este fue uno de los resultados más importantes durante el desarrollo del trabajo.



7 de Mayo 2021. Pandalismo. Durante el libre desarrollo del tercer mural.

7.2.3 El tránsito del docente en resistencia

Apelar desde un punto de vista personal en cuanto a reflexiones que aporten en este proyecto siempre me ha parecido fácil. Sin embargo, luego de dos años, comienza a ser una

tarea compleja. Desde el año 2019 hasta el 2021, se reflejaron cambios que le dieron la vuelta a todo el proyecto. En medio de una pandemia, confinamiento, hambre y el conflicto seguimos existiendo y resistiendo desde distintos lugares. En estos años mi forma de transitar por la ciudad cambió, debido a que en medio del confinamiento, salir, se convirtió en una tarea de alto riesgo. Fue necesario construir una nueva "normalidad", en la que el contacto con el exterior y los otros está limitado.

El confinamiento generó una permanencia constante en mi barrio. Con este tengo una relación de amor y odio. Debido a las vivencias y pérdidas, que generaron cierto rencor de mi parte hacia el territorio en el que nací y crecí. El COVID-19 me forzó a volver transitar sus calles, a volver apreciar la vista del mirador y percatarme de los cambios más mínimos en las estructuras que se me hacían tan cotidianas.

El año 2020, me dejó algunas experiencias a nivel profesional y personal. Este año logró transformar mi visión del futuro, transformó mi plan de vida y con ello mis dinámicas y percepciones cotidianas. Por un lado me encontré con una serie de preocupaciones constantes que oscilan entre lo laboral, académico, relacional y personal. Quizás en busca de soluciones para todo aquello que representaba un riesgo para mi estabilidad, me encontré de nuevo a mi misma.

Volver a verme en el barrio al cual renegué por un tiempo, junto con las personas que por tantos años compartí pero esta vez con unas dinámicas que nos distanciaba a metros, creó nuevas perspectivas y reconocimientos propios y colectivos que le dieron un significado más profundo y tangible a lo que soy como persona y maestra. Durante esos meses, logré recorrer las calles de las cuales hace años ya no tenía tiempo para recorrer. Pude apreciar nuevamente la vista que me regala la periferia en que crecí y la que constantemente me recuerda el "hueco" del que venimos todos y me encontré preocupándome por los alumnos a los que dejé en aquella práctica al otro lado de la ciudad.

Ver como esta periferia se inundaba de trapos color rojo colgando en las ventanas, puertas y postes, me invadió la angustia por mi familia y por mi gente. Por ellos, tomé la decisión de unirme a los voluntarios comunitarios, en los cuales me encontré con procesos de permanencia ancestral y territorial, con una soberanía alimentaria, espacios para la pedagogía experimental y con 37 años de trabajo de una de las lideresas comunitarias que me vio crecer. En resumidas cuentas me entregué por completo a los procesos comunitarios, para encontrarme con que ya no me siento capaz de trabajar institucionalmente.

Me encontré con aquello que me llena profundamente y que rompe con toda norma o esquema aprendido durante mi paso por la universidad. Pude bajar de la nube o el imaginario al que constantemente me vi rodeada de aspirar, llegar a un colegio o jardín a ser la "mejor maestra". Ahora solo pienso cómo permanecer en estos espacios comunitarios. Tal vez se deba a la libertad que tengo en estos espacios o a la confianza que me tienen en mi territorio, sin embargo, ya estando a puertas de salir de la universidad, la preocupación por el futuro me quita el sueño, pues también he notado la desigualdad y precariedad laboral en la que vivo.

Por el momento, entiendo que la enseñanza que me deja el 2020 es que llegar lejos también es llegar profundo. Con ello, me refiero desde mi trabajo por la erradicación de las desigualdades, apostándole a la formación política y a mi quehacer con el barrio y defenderlo en lugar de querer correr fuera de él, también es válido y valioso desde una pedagogía que le apunta a las transformaciones sociales, y que no es necesario que esta se valide desde alguna institución.

En medio del paro nacional, la violencia volvió al territorio y transformó la capital en un campo de batalla. Es por ello que decidí formar parte de un comité de DDHH con el fin de defender desde mis posibilidades la lucha que nos acogía a todos. En medio de los disturbios y manifestaciones, fueron muchos los episodios de violencia, sin embargo, algunos hechos particulares empezaron a enmarcar la lucha desde la pedagogía, la educación y las infancias.

Partiendo del hecho de que las infancias se vieron inmersas en las manifestaciones. Esto debido a que las lacrimógenas invadieron sus viviendas y las instituciones educativas se convirtieron en puertos de aterrizaje para los militares, sin hablar de que los parques infantiles se convirtieron en trincheras. Las infancias y adolescencias hacen presencia en los espacios de manifestación hasta altas horas de la madrugada. Muchos de ellos fueron reclutados por las primeras líneas, de manera que nos encontramos con niños de 12 a los 17 años haciendo frente para defender su territorio y sus vidas.

Estas situaciones hicieron que me enfocara en esta población. Estaba siendo bastante problemático el hecho de que las infancias hicieran presencia y se enfrentarán con la policía. Desde los derechos humanos se dio un estigma y de alguna manera se sataniza la participación de las infancias, juzgando y culpabilizando a las paternidades que en la mayoría de los casos, eran ausentes, ignorando completamente las condiciones de precariedad en la que muchos de ellos vivían. En más de una ocasión los jóvenes y niños manifestaban querer estar ahí, porque por medio de la olla comunitaria podían comer tres veces al día.

Derechos humanos se centró en que las capturas las realizará la dependencia encargada por la policía, que en este caso era la policía de infancia y adolescencia, con el fin de que se “respetara el debido proceso”, postura que nunca compartí, ni ejecuté y que por ende decidí desistir del trabajo como defensora porque no se ajustaba a mis ideales.

Por otro lado, la romantización de las infancias en el terreno de la confrontación por parte de fanáticos de la revolución, hizo que se permitiera y alentara que se vulneraran vidas, derechos y la integridad de las infancias y juventudes. Las confrontaciones con las primeras líneas, y con defensores de sus prácticas, no se hicieron esperar.

Reconozco las capacidades de confrontación de las infancias y así mismo reconozco que son sujetos políticos que merecen estar en el espacio, pero NO justifico el reclutamiento del que fueron víctimas. No concibo a las infancias como guerreristas innatos, porque el lugar de las infancias no es ser la carne de cañón. Es por ello, que tampoco deben estar expuestos a los ataques por parte de la prensa nacional, ni perfilados por la fuerza policial. Es un hecho que ellos quieren estar en la confrontación, pero el espacio a ocupar no tiene porque ser el de

los mártires. Finalmente desde *infancias en resistencia* tuvimos la oportunidad de ampliar espacio de diálogo, y construcción con y para las infancias, permitiendo darles visibilidad en medio de un paro que poco les dio su lugar, más allá de las figura romantizada o satanizada.

Por medio de murales, los niños del barrio Cerro Norte expresaron su postura frente al paro, compartiendo lo que pensaban y decidieron tomar cartas en el asunto desde sus posibilidades, por medio de representaciones escritas y gráficas. Mi trabajo como docente en resistencia fue finalmente suspendido gracias a las amenazas por parte de presuntas fuerzas paramilitares. Estas insistieron en amenazar no solo a mí sino también a mi equipo de trabajo en el barrio. Por otro lado, el hostigamiento policial dio resultado mediante violencia física y verbal, el espacio de trabajo conocido como aula ambiental "Educa, Siembra y Actúa" en el cual las infancias y el club de abuelos tenían un espacio de aprendizaje medioambiental, sufrió graves daños, puesto que un grupo de sujetos armados le prendieron fuego.

Las puertas de mi hogar tuvieron que ser reforzadas después de intentar entrar en medio de la noche. De esta manera se le da cierre a infancias en resistencia, ya que por medio de un voz a voz dicho grupo dijo que lo que estaba haciendo era adoctrinar comunistas. Huí de mi hogar por dos meses, no lograba escribir, ni mucho menos comer durante varios días. Los graffitis que me motivaban a dejar huella a donde quiera que iba, no volvieron aparecer hasta el día de hoy. No quiero volver a pintar, quiero enseñar, pero no quiero seguirlo haciendo bajo estas condiciones.

La profe, fue una de las palabras que más se escuchó durante el desarrollo de esta investigación. La ***Figura 15*** más allá de mostrar evidencia del acompañamiento realizado en cada uno de los escenarios, muestra una joven hambrienta de cambio. Crecer sirvió para darme cuenta que el trabajo por y para las infancias es uno de los motivos más importantes para el desarrollo de esta investigación. La marginalidad, la periferia y lo comunitario para algunas personas puede resultar tenebroso o agobiante, pero para 'la profe' que llevó a cabo infancias en resistencia, es un espacio de transformación social para aportar al reconocimiento de los olvidados.

Infancias en resistencia a manera personal, me dejó una inmensa satisfacción, mucho aprendizaje y claridad a nivel profesional. Esta realidad es la que prima sobre todo interés y sobre la que voy a trabajar; es un tipo de realidad que traspasa todo límite personal y profesional, esto implica deconstruirse a uno mismo para empezar con pequeños cambios. Infancias en resistencia más que un proyecto académico es una apuesta política por el cambio social y la realidad por y para las infancias; no es el fin para la resistencia y mucho menos para la profe.



28 de marzo 2021. La profe: Acompañamiento a la realización del muro de chiripa.

7.3 Contexto: apropiaciones territoriales y particularidades del espacio

Para abordar esta categoría, nos podemos referir directamente a Garcia (2017) quién nos dice:

> "Cada ciudad cuenta con características únicas que le permiten diferenciarse de otros tipos de comunidades mediante los diferentes cuerpos e ideas que se entremezclan en sus espacios. La manera como se organiza y se administra la ciudad da cuenta de intereses que se relacionan con el espacio físico y espacio imaginado. La ciudad es política al momento en que existen maneras de vivirla, formas de apropiarse e interacciones entre quienes la habitan".

Una vez dicho esto, al seguir trabajando el arte alrededor del contexto es posible situarnos en los significados y las apropiaciones territoriales que se pueden construir por medio de ejercicios artísticos. Estos trascienden las experiencias y enriquecen las perspectivas que se tienen sobre los espacios, los barrios y la ciudad, de manera que se enriquezca la capacidad interpretativa, y que favorezca la construcción de subjetividades.

Se realizó un ejercicio de caracterización desde donde se estuvo desarrollando la investigación. Desde Diana Turbay fue un ejercicio muy superficial, las lecturas que podían hacerse del territorio se dieron a partir de la lectura de paredes en el trayecto hacia el lugar y saliendo de este. Estas lecturas nutrieron el contexto, el cual se veía inmerso en una violencia barrial alrededor de las barras bravas y diferentes problemáticas sobre el control del territorio por cuestiones del tráfico de estupefacientes.

Este tipo de contextos violentos y vivencias se presentaban de la misma manera en Cerro Norte. Por lo que para hablar del contexto, podemos partir desde problemáticas y necesidades iguales, es así como *infancias en resistencia* se instauran en ambos lugares bajo las mismas dinámicas. Ahora, el macro mural nació en el sector principal de Diana Turbay, mientras que en el barrio Cerro Norte bajo estrategias de la administración distrital llegaron a hacer lo mismo con la idea de la mariposa; este mismo maquillaje que quisieron ponerle a ambos sectores no disolvió las problemáticas sociales a las que se enfrentan a diario ambas comunidades.

Durante el primer año de *infancias en resistencia* se encontró un contexto familiar, por su ubicación, sus prácticas y su gente, haciendo que me movilizaba de una periferia a otra, acción que me permitió ver los contrastes de la gran ciudad. Al final del camino siempre había colores y sonidos particulares, lo particular era un sonido con ritmo violento, una jerga apoteósica, letras con alto contenido político, colores llamativos en medio de construcciones a punto de colapsar o irrumpiendo en las paredes blancas. Al pasar por las instituciones educativas se podía observar tanto panoramas pintados de colores como rostros de personas tan felices como agotadas al final del día.

Al llegar a una fundación cuya visión trasciende para transformar la vida de los niños interviniendo en los espacios educativos y familiares, fue un impacto importante, pues esa dinámica implica un compromiso muy grande. La realidad de esta dinámica es muy dura y conflictiva pues, las relaciones entre la institución y las familias tienen varias complicaciones, sin embargo, se han encontrado formas de mediar las situaciones y equilibrar las responsabilidades, frente a la vida de los niños, niñas y adolescentes.

La ***Figura 16*** nos muestra un Cerro Norte vivo, resistente y con ganas de surgir. Esto nos define lo que definimos como contexto; Cerro Norte y Diana Turbay comparten similitudes alrededor de las problemáticas que se abarcan dentro de cada uno. Estos sectores azotados por la violencia estatal y barrial, tienen diferentes brechas históricas y sociales con poblaciones infantiles diferentes, cada uno de los niños, niñas y adolescentes tienen que aprender a sobrevivir en las dinámicas en donde viven. Los dos sectores cuentan con murales para la denominación del territorio, ya sea por grupos de barras bravas o por grupos al margen de la ley. Es por esto que al hablar del contexto, nos referimos específicamente a las particularidades que comparten ambos espacios donde se llevó a cabo infancias en resistencia.

Figura 16.



Barrio Cerro Norte. Sector la Mariposa. Intervención comunitaria guiada por el colectivo Reciclando Paz en una de las zonas más vulnerables del sector.

7.3.1 Infancias del barrio Diana Turbay

Las observaciones a nivel territorial se basaron en lo que se podría llamar infancias populares. En el panorama cotidiano se observan niños, niñas y jóvenes habitando los espacios que necesitan para llegar a casa e incluso se les ve ocupando las calles mientras juegan en compañía de sus padres y ocupando el espacio comercial. La lectura fue a partir del contexto previamente realizado y el cual se menciona anteriormente. Este es un contexto de carácter popular y se identificaron diferentes problemáticas: El consumo, problemas familiares, la institucionalización de los niños, entre otros.

A pesar de ser una fundación, cuyos objetivos se basan en el bienestar de las infancias buscando alejar a los niños de la calle, se convirtió en cierta medida en un mecanismo de control. Los niños salían de la institución educativa y llegaban a este espacio donde se les brindaba asesoría y acompañamiento de tareas, además de talleres para ocupar el tiempo libre, sin embargo, el espacio nunca se prestó para mencionar aspectos y/o problemáticas del sector para involucrar a los niños, niñas y adolescentes en el desarrollo e implementación de estrategias para la transformación social. El discurso que se promulgaba aquí, solo buscaba seguir homogeneizando sujetos.

Incluso, durante el desarrollo de infancias en resistencia nos vimos reducidos en temas para tratar o trabajar con las infancias. Esto solo denota la institucionalización que espacios alternativos como fundaciones, también se acogen. El adiós para infancias en resistencia es solo temporal, este proyecto busca la reivindicación de infancia a nivel institucional. La ***Figura 17*** nos muestra la experiencia llevada a cabo en la fundación Hogares Club Michin en el sector de Diana Turbay infancias diversas desde diferentes aspectos sociales, culturales, y económicos. Cada uno de estos lleva consigo una historia detrás propia y lo llevaron a cada uno de los espacios construidos y desarrollados en esta investigación. La caracterización no se hizo desde aspectos despectivos para encasillar a cada uno de los niños, niñas y adolescentes, el ejercicio se dio y se hizo de manera natural. Incluso los afectos se dieron en la medida en la que en este proyecto, los niños y niñas comenzaron hacer vínculos con el espacio alternativo y los maestros de *infancias en resistencia*.

¿Cómo es que se caracterizan las infancias en un barrio como este? Los niños narran todo el tiempo sus experiencias, puede que con palabras o con expresiones en sus rostros, pero se nos hace fácil deducir que pasa entre las calles de un barrio que cuentan historias a gritos. Entre las calles y los comercios se esconden las firmas y declaraciones de los invisibles que hacen presencia en el barrio Diana Turbay bajo seudónimos y barras bravas.



7.3.1.1 Infancias y su relación con las instituciones

Las instituciones hacen presencia en el contexto de manera directa, asumen un papel regulador de las infancias. nos encontramos con una fundación, una estación de policía, un colegio y una familia a disposición de la protección de los niños del sector, pero, ¿qué pasa con las libertades? ¿Cuáles son realmente los riesgos a los que las infancias y juventudes están expuestas? Lo que pasa a nivel contextual es que nuestros niños, niñas y jóvenes se adaptan y sabotean el control; y es posible observar la más mínima muestra de espacio y libertad, en los 15 minutos que los niños se tardan de ir de su casa a la fundación.

Estos son los espacios de exploración, autonomía e independencia y son dichos espacios los que brindan confianza y permiten que los niños vean su contexto con otros ojos. Se permite observar y disfrutar de la calle, y dejan que la calle los forme de cierto modo.

Ahora, se problematiza la relación de control que existe entre las infancias y las instituciones ya que discursivamente los niños se ven muy limitados. La institución buscaba regular a las infancias mediante su quehacer, pensar y sentir como niños, niñas y adolescentes. La conducta, el tiempo y su voz no existe dentro de estos espacios; no había autonomía, ni espacios para la construcción del sujeto. La regulación resulta un acto violento y transgresor, si bien, se mencionó anteriormente los intereses de las instituciones, estas también se alejan de lo asistencial por pensar en los intereses institucionales. Además de esto, se generan relaciones conflictivas por la asfixia de la familia y la fundación hacia los niños.

Es aquí donde se piensa, ¿cómo debería darse esta relación? Evidentemente pensar una respuesta aterrizada en esta investigación no podría darse. Sin embargo, sí puede hablarse de las transformaciones que pueden darse dentro la institución, desde lo educativo, lo pedagógico y lo social, para que los niños, niñas y adolescentes puedan ser partícipes y sujetos activos de los contextos donde se desarrollan.

La relación institucional evidentemente presenta tensiones y puntos de discordia. El hecho de que un proyecto alternativo llegue a irrumpir unas dinámicas ya claras y estipuladas

va a generar disgustos, sin embargo, desde Diana Turbay, se pudo llegar a acuerdos para el desarrollo del trabajo de *infancias en resistencia*.

La ***Figura 18*** muestra el mural que quedó para la institución alrededor de lo que se pudo construir de la mano de las infancias. Es claro que muchas de las narrativas discursivas que se querían trabajar, tuvo que minimizar sus acciones. La relación de las infancias con las instituciones resulta jerárquica, pues estos simplemente asisten a la fundación para el desarrollo de actividades extracurriculares quedándose en ello.

Las instituciones de espacios alternativos como fundaciones se supone deberían tratar las problemáticas sociales de sus principales actores, pero, se entiende que irrumpir en zonas de alto riesgo, representa también un peligro para el establecimiento. Es por esto, que *infancias en resistencia* respetó la relación con la institución en la medida de su servicio y el acompañamiento prestado durante la investigación.

La relación institucional, como ha sido posible evidenciar, es un organismo de control que constantemente busca controlar el cuerpo del otro. Desde el lenguaje artístico, el cuerpo también resulta una herramienta de resistencia a la observación constante que busca la homogeneización de las infancias.

Figura 18.



20 de Noviembre de 2019. La institución. Durante el último día en la fundación se realizó un retablo sobre infancias en resistencia.

7.3.2 Infancias del barrio Cerro Norte

El contexto de estas infancias, no es tan alejado de las condiciones de vida del barrio Diana Turbay, sin embargo, debido al tiempo que permanecía en esta periferia, se puede hacer un análisis más profundo y detallado sobre sus problemáticas, necesidades y particularidades históricas.

Debido a que la población es fluctuante y participante en los procesos comunitarios, y debido a la coyuntura mundial de salud actual causada por el COVID-19, es necesario situar

el análisis en lo que está sucediendo. Las problemáticas sociales más evidentes van encaminadas al cubrimiento de las necesidades básicas, tales como: La alimentación, la salud y la educación.

La caracterización para el sector del Cerro Norte se dio con mayor facilidad por el conocimiento propio de la historia y contexto del espacio. El contexto nunca fue fácil para el trabajo. En estos espacios existe un historial de narcotráfico y paramilitarismo que ha dejado heridas históricas en el territorio. La intervención surgió durante las movilizaciones sociales y las cuales tuvieron un impacto importante para las personas en Cerro Norte. *Infancias en resistencia* al entrar en el territorio se dieron durante la coyuntura de salud mundial causada por el COVID-19; fue mediante el aislamiento obligatorio que se pudo visibilizar las problemáticas de las infancias y que mostraron la inconformidad frente a la violencia estatal que ha golpeado el territorio durante años.

Este contexto abrió nuevamente las heridas causadas por la desaparicion forzada, el asesinato, el paramilitarismo, el trafico y consumo de drogas, entre otros. A pesar de ser un territorio de reparación colectiva, nunca se ha reparado a nadie, y ni siquiera se les reconoce como víctimas. La violencia se esfuma y se respira como si nada en el día a día. Aquí el juego cumplió un papel fundamental para las infancias, este se convirtió en un escape para pasar el hambre que se vivió y se vive durante la pandemia.

La institucionalidad se blinda brindando mensajes erróneos al llegar a repartir mercados acompañados de la fuerza pública. Los niños a raíz de las movilizaciones y sucesos que pasaron en Cerro Norte le tienen miedo a la policía, vivir en la periferia nunca es, ni ha sido motivo de vergüenza para ninguna de estas infancias, sin embargo, es importante tener en cuenta que Cerro Norte ha sido brutalmente golpeado y caracterizarlo lo hizo mucho más complicado.

Consecuentemente se incrementan los índices de inseguridad y la violencia a nivel local, pues el hambre no da espera pero y ¿qué papel juegan las infancias en esta coyuntura? Una de las particularidades que se presentaron en medio del confinamiento en el territorio de la mariposa, fue que los niños se veían jugando en las calles, cuadra a cuadra como si nada estuviese pasando. ¿Por qué? Debido a las necesidades a nivel familiar, el desespero y los constantes conflictos que a menudo podían terminar en violencia, la solución y el escape siempre termina siendo la calle y el mundo paralelo en el que se desarrolla en el juego; mientras por otro lado: los padres, tíos y abuelos esperan que a los niños y jóvenes se les olvide el hambre en medio de un juego roles.

Figura 19.



28 de Mayo de 2021. Infancias de la mariposa. Ejecución del muro de Chiripa. Este mural fue uno de los más significativos y el cual llevó mucho trabajo por parte de las infancias.

7.3.2.1 Infancias, pandemia y violencia

En este apartado se realiza una descripción de las condiciones que han rodeado el contexto de ejecución del proyecto *infancias en resistencia*, que da inicio durante la pandemia causada por el COVID-19.

Infancias en Resistencia se convierte en un problema para quienes no se benefician de ella, por ello, el manejarla de la manera correcta sin poner en riesgo a quienes participaban del ejercicio, era de vital importancia. Por otro lado, que los niños fuesen conscientes de lo que estaba pasando es complicado, hablar de la desaparición forzada, de falsos positivos y demás que afecta a persona de la periferia sólo reforzará el discurso de subordinación que el estado le interesa mantener.

Además de esto, los problemas a nivel personal y social debido a la realidades y contextos que se dieron para la época, hicieron el trabajo más complejo. La violencia no paró con el hambre, es una periferia que se encuentra cerca a la clase alta por lo que la desigualdad social es aún más evidente. Es a través de estos sentires de la realidad, que las infancias comprenden su realidad y el contexto en el que crecen, hablar de las problemáticas sociales de la zona, se convierte en alto riesgo para todos. Existen códigos barriales en donde si se rompen los vínculos y las treguas de paz entre sus actores los discursos de violencia se siguen reproduciendo con rapidez. Mientras las medidas sanitarias a nivel distrital se endurecen y las ayudas humanitarias escasean; la periferia se viste rojo, para generar llamados de atención. Se

empiezan a generar dinámicas de movilización y presencia de los habitantes en las calles y se alzaron barricadas en conjunto con las voces de los infantes. *"Si no nos mata el virus, nos mata el hambre"* decían algunos.

Con la llegada de las protestas, cambian las dinámicas relacionales con la policía y las instituciones que acostumbran a hacer presencia en el territorio, para finalmente poner fin a las treguas de "paz". La violencia vuelve a su punto más álgido y crudo; las secretarías de salud no vuelven a hacer presencia en el territorio y las ayudas humanitarias llegan en compañía de un escuadrón antidisturbios, carabineros, GOES Y policía militar. Ayudas que no cubren ni a una mínima parte de los habitantes con sus beneficios. Volvemos nuevamente a la violencia policial, confrontaciones y hostigamiento.

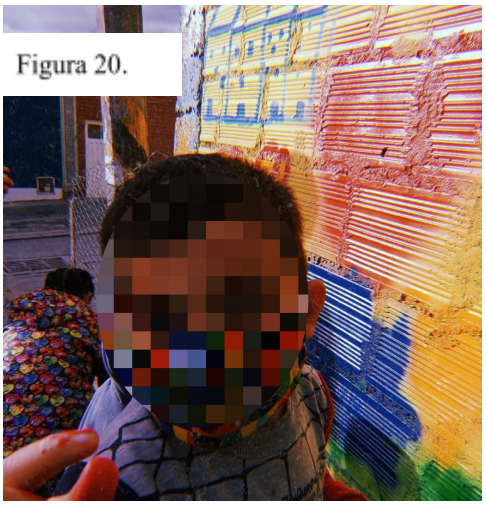
El 2020 fue histórico para el territorio. La historia de resistencia y permanencia de sus habitantes, volvía a escribirse con sangre, pues para el mes de septiembre los jóvenes volvían a las calles, esta vez en contra de la policía local y distrital, quienes no habían sido ajenos a las violencia vivida en medio de los confinamientos, registrándose múltiples abusos, detenciones y allanamientos arbitrarios en el sector. Finalmente para el 9 y 10 de septiembre estalló una bomba de tiempo en contra de la policía, la inconformidad era notable en todas partes. Las periferias del norte marginado se alzaron dejando un saldo de un muerto y varios heridos, sin embargo ¿por qué es relevante esta situación? Las dinámicas que se manejan en estas periferias, especialmente en el sector de la mariposa, durante años estuvieron aisladas de la participación y movilización política. Históricamente es un sector golpeado por la violencia armada y es reconocido como sujeto de reparación colectiva a nivel gubernamental, hecho que hasta el día de hoy persiste en la memoria de sus habitantes donde las llamadas limpiezas sociales, las noches interminables entre enfrentamientos armados, las amenazas constantes de las pandillas locales a los líderes comunitarios o las constantes desapariciones y asesinatos, se volvían el pan de cada día.

Se podría llegar a pensar que estos procesos de delincuencia común e incidencia armada es algo que no cobraría la vida de estos niños y jóvenes. pero, para el 18 de diciembre del 2020 con el último titular del año, que partiría la historia de las periferias de la mariposa y el codito en dos. El asesinato a manos de la policía de Alejandro Morales "frijolito" un joven de 16 años, el cual se caracterizaba por trabajar en una de las colectivas que transportaba a las personas desde el plan, hasta los mas alto de la periferia del Codito, pasando por la mariposa.

El asesinato del joven hace que las periferias ardan. Lugares como el Codito, Mirador, San Cristóbal, Verbenal, Santa Cecilia y Cerro Norte lamentaban la muerte de su muchacho. Oficialmente el pacto está roto, CAI´s ardían en llamas, policías disparaban y los operativos de control en las periferias no cesaban. Las pandillas locales no están del lado de la justicia, por lo que la represión y las balas llueven en contra de los manifestantes. Es por esto que 'Juanito' se convierte en la representación de las infancias, la pandemia y la violencia. La ***Figura 20*** nos muestra los problemas sociales que surgen a partir de una pandemia mundial en un país el cual no estaba, ni estará listo para afrontar el hambre, la desigualdad social y la violencia estatal.

En cada una de las intervenciones realizadas por las infancias, se habla alrededor de la violencia que se sufre sobre la Carrera Séptima. Los niños y niñas son conscientes del uso de la fuerza para el control, por ello, cada que ven un policía, el color verde se asocia a violencia desmedida. Incluso se puede hablar de lo simbólico que resulta el uso del tapabocas. El gobierno está manifestando que es obligatorio su uso para el cuidado de todos, pero, ¿quién cuida del ciudadano entonces? Las infancias comienzan a ser conscientes de todo lo que implica vivir en la periferia, haciendo que se vean envueltas en una ola de violencia, que toma partido desde el encierro, desde la calle y desde las huertas. Una vez pasa esto, sus sentidos se agudizan, su léxico se amplía y sus piernas se acostumbran a correr rápido, cuadra a cuadra para reconocer el territorio, sus oídos aprenden a distinguir el sonido de las motos de los patrulleros o el particular sonido de los balazos y la pólvora; incluso sus narices memorizan el olor de la marihuana y el cigarro, son habilidades que solo el barrio enseña y el contexto actual se presta para aprenderla de una manera u otra.

Figura 20.



1 de Junio de 2021. Juanito. Intervención en el último mural llevando los protocolos de bioseguridad, ya que la pandemia nos ha limitado el contacto y las relaciones.

7.3.2.2 Paro nacional 2021 y paramilitarismo

Este siguiente apartado hace una caracterización y análisis de los acontecimientos ocurridos dentro de un contexto enmarcado por el paro nacional; exponiendo su incidencia en el territorio de la mariposa, junto con el conflicto histórico que ha rodeado el barrio.El movimiento paramilitar nunca se fue del territorio y una vez llega el paro nacional del 2021 se evidenció que siempre ha estado y no planea irse. Incluso después de tantos años, las infancias comienzan a percibir que vivir entre balas no es normal, las heridas que ha dejado el paramilitarismo en la zona siguen abriendo fronteras a lo largo del territorio.

'La amenaza' fue uno de los puntos a considerar sobre lo que se hacía durante los murales y graffitis alrededor del sector de Cerro Norte. La ***Figura 21*** nos muestra la presencia de grupos armados, esto nos muestra claramente cómo funciona el territorio y el

uso del mismo. La periferia de Cerro Norte maneja dinámicas complicadas, aunque Diana Turbay comparte este régimen de violencia por sectores, nos encontrábamos bajo el brazo de la institución, mientras que en el sector de la mariposa fue un trabajo comunitario acompañado por niños, niñas, adolescentes, padres de familia y algunos líderes comunitarios, a pesar de las amenazas y el contexto de coyuntura por el cual se encontraba atravesando la mitad del año de 2021 con las movilizaciones sociales contra el Estado, infancias en resistencia nunca desistió.

Es desde la movilización social que se evidencian las afectaciones y consecuencias que causa el paramilitarismo. El trabajador social y comunitario pone en riesgo su vida debido a su labor, a pesar de poner las denuncias pertinentes, esto no para; las amenazas curiosamente se cumplen más que la ley, ¿cómo se contraponen estos discursos? Es dentro de esa lógica que el docente tiene que aprender a moverse discursivamente para que su vida no se vea en peligro.

Figura 21.



7 de Mayo de 2021. La amenaza. Graffiti en la parte baja de la periferia por parte del grupo paramilitar autodefensas gaitanistas de Colombia

7.4 Arte urbano: entre graffiti y cartelismo

Para esta categoría, es importante comprender que la fundamentación del arte como pilar en la formación humana teniendo en cuenta que la construcción de discursos y la apropiación territorial. De esta manera, Read (1943), nos señala una perspectiva concreta, abordando la construcción humana como individuo y sujeto social y las artes como fundamento para la formación humana, señalando la necesidad y una propuesta para hacerlo desde una perspectiva crítico–social.

La fundamentación del arte como pilar en la formación humana se liga a la propuesta pedagógica, del arte y la infancia en resistencia, partiendo de la definición de arte como un proceso orgánico de la evolución humana, por ende, es entendido como "...un modo de integración -el modo más natural para los niños- y como tal, su material es la totalidad de la

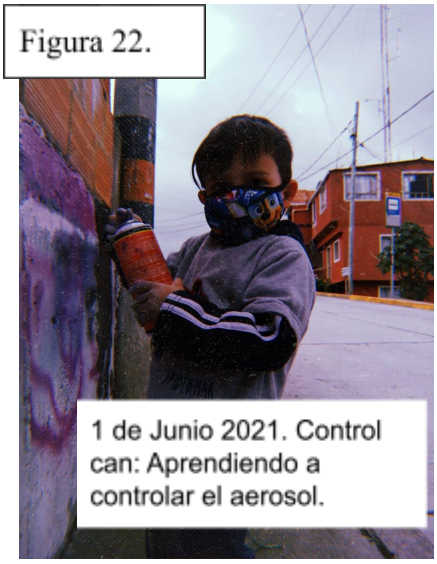
experiencia. Es el único modo que puede integrar cabalmente la percepción y el sentimiento" (p. 80)

Las prácticas artísticas y políticas no tienen porqué ser ajenas a los procesos educativos, estas deben ser llevadas a cabo de manera transversal. Es por esto que hablamos de ¿cómo se aterriza pedagógica y sistemáticamente esto? Es claro que la respuesta se encuentra a lo largo de la investigación. Al hablar de arte como un concepto dentro de *infancias en resistencia* se habla desde el quehacer de las instituciones y los actores educativos, esto debe ser sostenido por y para las infancias, se debe romper con la subestimación de lo que pueden o no hacer los niños.

A lo largo de las intervenciones fue posible evidenciar diferentes momentos y aportes que para esta investigación fueron enriquecedores. Tanto en la ***Figura 22*** como en la ***Figura 23,*** logramos observar el espacio y el arte como una forma de ser dentro de la propuesta llevada a Cerro Norte y Diana Turbay. Infancias participativas de diferente rango etario y cuya propuesta es llevada a cabo por los niños, niñas y adolescentes. El mural 'Chiripa' es una de las mejores muestras gráficas en el sector de la mariposa, el trabajo llevado a cabo por las infancias muestra sin duda un cambio del discurso institucional donde el adulto es quien debe llevar el control.

Este es el concepto clave para el desarrollo de *infancias en resistencia*. Es a través de esto que se moviliza el pensamiento crítico y la formación humana. La fundamentación del arte se evidencia a lo largo de las propuestas realizadas; es importante aclarar que el graffiti no cabe como una categoría dentro del arte, sin embargo, el muralismo si es un arte, es por ello, que a través de este se le da el enfoque pedagógico a lo que se quiere llegar.

Figura 22.



1 de Junio 2021. Control can: Aprendiendo a controlar el aerosol.

Figura 23.



1 de Junio 2021. Impacto: Intervención realizada de manera autónoma por los niños y niñas del sector.

7.4.1 Arte urbano y contexto

Para el desarrollo de esta subcategoría se hace una caracterización del graffiti en el contexto bogotano, sus relaciones con el poder, sus significados y dinámicas particulares.

Para tener una mirada más concreta sobre esta categoría es necesario situarnos en el contexto bogotano y tener en cuenta cuales son las percepciones del arte urbano y qué dinámicas se manejan en el mismo. Para ello vamos a situarnos desde la definición del graffiti como una forma de manifestación discursiva transgresora del espacio cotidiano. De esta manera, eventualmente estos tienen una serie de cargas culturales llevadas hacia el imaginario de la marginalidad, la ilegalidad y lo vandálico.

Entre arte urbano y contexto principalmente se genera el paralelo entre muralismo y graffiti, para la investigación aterrizar esto en un contexto como Bogotá resultaba algo inspirador; la capital es un museo a cielo abierto, aunque dentro de esas dinámicas de arte urbano se criminaliza todo un estilo de vida.

No hay manera de hacer mal el graffiti puesto que, no existe una forma de hacerlo. Este rompe con el lenguaje, lo estética y visualmente impuesto, además de que este tiene funciones específicas y claras, envía un mensaje duro y contundente que molesta. Un ejemplo claro de ello es pintar encima de un mural con un graffiti, haciendo que a las personas les incomode y es desde esa incomodidad que se hace posible esparcir mensajes. El graffiti permite demostrar la existencia en medio de lo que resulta y algunos denominan vandalismo la realidad de los olvidados.

Debido a estos imaginarios, la ciudad se ha visto envuelta en una serie de situaciones que inciden en las dinámicas del arte callejero y ciertas tensiones entre los autores, las obras, los espectadores, la propiedad privada y la fuerza estatal. Tal y como lo señala el maestro Silva (2014) *"*Para ser considerado graffiti, debe violentar un orden lingüístico, estético o político. Irrumpir en contra de lo que está establecido". Es importante hacer mención de esto ya que, se han presentado incidentes que han marcado y transformado tanto la visión, como las dinámicas llevadas a cabo en la ciudad. Uno de los ejemplos más claros de esto es que hasta el año 2011, esta actividad era ilegal, pero después de la muerte del joven grafitero Diego Felipe Becerra, causado por el disparo de un policía cuando se encontraba pintando en la localidad de Suba, las autoridades decidieron apostar por una nueva norma que no prohibiera la actividad, pero si que la regulara. En 2013 se firmó el decreto 75 "Por el cual se promueve la práctica artística y responsable del grafiti en la ciudad y se dictan otras disposiciones" (Martha Gama-Castro, Freddy León-Reyes. 2015).

Ahora retomando el tema de la marginalidad, debemos tener en cuenta que el contexto que nos acoge, como lo es el barrio Diana Turbay y el barrio Cerro Norte, los cuales están calificados como populares, también manejan una serie de dinámicas en cuanto a lenguaje del que nos referimos aquí. Las formas de relacionarse cambian y con ello la forma de comunicar, la cual interviene de manera sustancial en los procesos de creación. Al pensar en un espectador, se recrea mentalmente lo conocido, lo familiar y lo que nos acoge, en este caso sería el barrio con su jerga particular. En relación con esto, Barzuna (2005) nos señala:

> "En las culturas marginales se desarticula lo establecido, se violenta el grado cero de la escritura. No existe una mirada, sino una pluralidad de múltiples voces y visiones. Hay en la estrategia de creación un rechazo deliberado a la

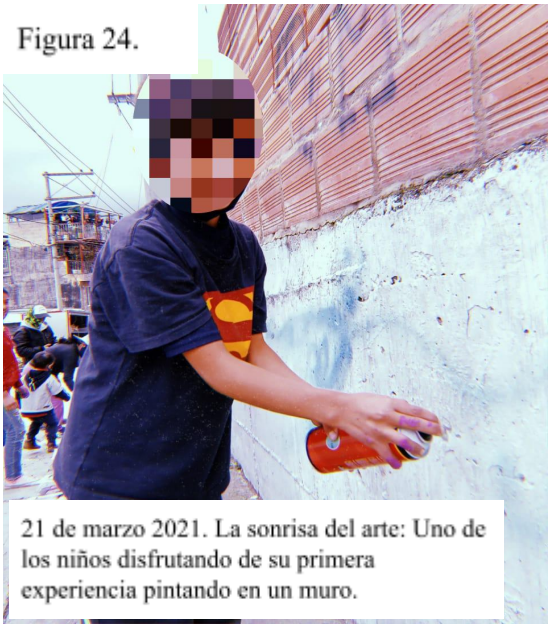
> adopción de convenciones verbales: etiqueta, cortesía, piedad, consideración, respeto del rango"(p. 131)

El arte urbano y el contexto tienen dinámicas que se desarrollan en el mismo y que lo caracterizan. Por un lado, el arte urbano tiene dinámicas violentas que fomentan escenarios de discusión, visto y entendido del graffitero en contra de diversas entidades tales como: la comunidad, la ley, las instituciones y entre otras, encontrándonos en un ambiente hostil en donde para el estado capitalino no resulta rentable este tipo de expresión artística. El arte para la clase alta se resume a otro tipo de escenarios, un arte que si bien puede trasmitir un mensaje tiene otra intencionalidad. El graffiti no es arte, en eso estamos claros. Este se convierte en múltiples cosas que confrontan al discurso que busca acoplarlo desde diferentes propuestas y este no se deja, un ejemplo más claro fue la intervención que se dio en el sector de la mariposa con la propuesta del distrito de "alegrar" y darle vida al sector.

En la ***Figura 24*** encontramos a lo que denominamos en esta investigación la sonrisa del arte. Es mediante el reseteo social que se le da al espacio que los significados barriales y territoriales cobran un nuevo sentido para las personas que habitan en las periferias, en el ejercicio de despedida y finalización de infancias en resistencia nos encontramos con un niño que decide realizar su puesta en escena para dejar un mensaje claro y rotundo en el"aquí estamos".

Es por esto, que las lógicas marginales se encargan de movilizar estas prácticas de contrapropuesta, haciendo que cobren vida para las comunidades porque para el estado es más importante la pared que los sujetos mismos. Es por ello, que el arte urbano se moviliza dentro de las infancias en resistencia como un medio alternativo para la transformación del espacio mediante propuestas artísticas dentro del marco de las injusticias sociales, políticas y comunitarias de Diana Turbay y Cerro Norte.

Figura 24.



21 de marzo 2021. La sonrisa del arte: Uno de los niños disfrutando de su primera experiencia pintando en un muro.

7.4.2 Arte, subjetividad y estética

En este apartado se desarrolla la articulación del proyecto y sus objetivos, frente a la línea de arte, subjetividad y estética. Cuestionando la estructura de lo real, la incidencia del arte y la comunicación.

Para comprender y expresarse sobre dicha realidad habría que abordarlo desde lo estético y lo subjetivo, siendo esto una de las cuestiones que se convoca para esta investigación. En relación con esto Longoni (s.f) nos dice que:

> "La noción de 'realidad' que subyace a estos planteos se concibe en oposición al arte, en relación de mutua exterioridad. El arte no es 'real', lo real es la calle, lo que ocurre en la calle. Contra esto no se apela a la concepción mimética del realismo artístico (la representación artística de lo real), sino la proclama de que el arte está inmerso en la realidad, y que es ella la que lo nutre. Los artistas, entonces, apelan a la realidad como materia del arte, buscando establecer, construir el vínculo entre una y otra dimensión."

Ahora bien, lo que nos demuestra esta actividad llevándola a un contexto institucional como lo es la fundación Hogares Club Michin, es que es un ejercicio que trasciende los espacios cerrados, que expande la formas de comunicar y facilita que se lleven a cabo procesos que potencien el pensamiento crítico. Martha Cecilia Herrera y Vladimir Olaya (2011) nos dicen que:

> "Escribir es intervenir el silencio, el espacio, el tiempo, los otros y el sí mismo. Escribir es salirse de la individualidad para ir hacia los otros, afectarlos en sus rutinas diarias, en sus cotidianidades y en sus modos de ser y estar en el mundo. Escribir es pensar, pensarse, traer a la memoria la propia experiencia vivida y colocarla frente a los otros. Es un acto en el cual se integra la singularidad en la pluralidad, y se dejan entrever las apuestas políticas y existenciales" (p. 100)

Precisamente desde esas subjetividades se pretende llegar a realizar una serie de reflexiones e intervenciones, que permitan comprender el ejercicio artístico, como algo constructivo, fomentador de ideas y transformaciones, de manera que el ejercicio esté dispuesto desde las individualidades para las colectividades. Teniendo en cuenta lo anterior, debemos aclarar que esta categoría se aborda desde las dimensiones del proceso creativo y lo que trae consigo: desde el nivel comunicativo, el nivel social, el nivel estético y el nivel emocional. Todas estas se tejen para la construcción de un concepto consistente y que busca dar respuestas a todo lo que como seres humanos experimentamos y atravesamos a lo largo de nuestra vida.

Es la estética la que nos mueve como seres humanos y nos permite construir y vivir experiencias individuales y únicas. Es por ello, que hablamos de cómo la intervención del

espacio donde vivimos se expone a la crítica, a la movilización de pensamiento, a la apreciación visual. Es totalmente válido que se generen opiniones divididas respecto al espacio y los mensajes que estos proyectan ¿que me genera esto como espectador? Es evidente que en cada intervención artística se ve la intencionalidad del artista y lo que este quiere proyectar hacia el intérprete. Si hablamos de contextos cotidianos donde se cubren las necesidades básicas y sobrepasan las mismas, es claro que a estos sectores les molesta y les incomoda el "don nadie" y los mensajes que este deja.

En la ***Figura 25*** nos encontramos en la transformación del espacio y los murales de la mariposa con una contrapropuesta. Las infancias también pueden ser tachadas, juzgadas e incluso mucho más marginadas por realizar murales o graffitis. En este espacio se replanteó una idea diferente como comunidad, opuesta a lo que el distrito quiere hacer ver. Es desde ese ejercicio de replantear algo que no me representa que se puede hablar de arte, subjetividad y estética. El arte va más allá de poner color a una pared para tratar de normalizar las problemáticas sociales de un contexto. Las infancias en resistencia son conscientes de ello, y el objetivo principal fue plasmar realidades, subjetividades y contextos en los que se da la crianza de estas infancias.

Figura 25.



12 de Febrero de 2021. La lata. Transformación del espacio mediante una contrapropuesta al simbolismo de la mariposa.

7.4.3 Arte urbano e identidad

En esta categoría se analiza la articulación comunicativa y artística entre el grafiti y las subjetividades tal y como lo señalan Martha Gama-Castro, Freddy León-Reyes (2015):

> “Se puede relacionar la importancia del graffiti con la necesidad de sus ciudadanos de expresar ideologías propias, que pueden caracterizarse dentro del ámbito social, político o simplemente, un pensamiento de opinión o emoción cotidiana. Por tanto es válido decir que el graffiti es parte de la identidad urbana, pues es considerado como un acontecimiento cultural que expresa lo concerniente a la misma sociedad, siguiendo una estructura artística.” (p.361)

El arte urbano y la identidad en la investigación nace desde la subjetividad y/o la manera en la que se conciben los sujetos que no tienen una *identidad reconocida*, institucionalmente hablando. Los "nadie" están haciendo algo para visibilizarse y que se reconozca su identidad, esto implica todo un ejercicio irruptivo en las dinámicas sociales ya estipuladas para romper el "debes ser" y emplear el "soy".

Por ello, debemos aclarar que aunque el graffiti no es un producto local, la forma en la que se apropia localmente ha permitido que se dé como dinámica de vida, permitiendo desarrollar diferentes tipos de relaciones, tales como: "yo-la calle", "yo-mis amigos", "yo-mi familia", "yo-conmigo mismo".

Ahora, el arte urbano en este caso el graffiti, es algo que estéticamente transgrede el espacio; un ejemplo claro y a nivel local puede ser TransMilenio: Rayar uno de los buses que se mueve por toda la ciudad mueve consigo dicho mensaje a sectores a los que probablemente la violencia sistemática nunca llegue. Es desde esta idea de la estética del sujeto, que se comienza a construir la identidad. El adaptar una cultura ajena a una nueva realidad social permite generar una nueva identidad e identidades a nivel colectivo.

El tema de los nadie, es muy importante para esta reflexión. Eduardo Galeano (1940-2015) fue uno de los autores que más orientó el tema de la identidad. Este nos dice algo muy poderoso alrededor del niño del olvido: *"Los nadie que cuestan menos que la bala que los mata".*

La interpretación de los niños alrededor de la identidad, siempre se basa en cuestiones de clase. El sector clase-media baja es a los que las infancias del olvido se les recuerda constantemente en el discurso institucional e incluso fuera de este. Casi que la pobreza más allá de un problema, resulta un estilo de vida al cual estas infancias deben acostumbrarse y sobrevivir. El sistema estatal se encarga muy bien de recordarnos que solo tenemos sueños y no es posible acceder a más, para el sistema capitalista es importante seguir promoviendo este discurso de conformismo y de las mejores etapas para hacerlo es la *infancia.* Es por ello que entender esas lógicas constituye la construcción de identidad para los que desde la idea de Bustelo, denominamos "los nadie".

Las infancias resultan “los nadie” en este país. En este orden de ideas, no se vive, se sobrevive. A pesar de esto, como pueblo latinoamericano tenemos unas prácticas culturales de resistencia a través de la ancestralidad para reivindicar nuestro papel dentro de este sistema que sigue expandiéndose y reproduciendo violencia sistemática cada hora. Entendiendo esto, podemos hablar de cómo el graffiti se convierte en un híbrido social y

político. Este es todo lo que encara la resistencia y lo que de alguna manera resulta contrahegemónico.

A pesar de esto, en países en desarrollo, no dejas de ser pobre por ser artista, tristemente la lógica de existencia del arte se encuentra infravalorada en el territorio latinoamericano. Aquí el arte no se paga, por ello cuando uno habla de las artesanías, comprende el constructo social alrededor del arte, estas artesanías a pesar de que implica un mayor trabajo, no se pagan. La lógica social nos dice que el arte no sirve e incluso, desde las escuelas se promueve esta idea del trabajo por las ciencias puras.

Si bien sabemos que el graffiti no es un arte, el muralismo sí, y es desde estas dos ramas del lenguaje artístico que se parte para la construcción de una periferia. Los marginados diciendo "aquí estamos" y esto se ve reflejado en el espacio. Las asociaciones que se hacen del espacio, el graffiti y las problemáticas sociales son el pilar fundamental de esta categoría. El vandalismo se asocia al arte de la identidad graffitera y resistente.

En la ***Figura 26*** podemos observar la construcción y organización que le dieron las infancias de Cerro Norte al mural, a pesar de las condiciones y el contexto que se desarrolla en aquel momento. La representación de la paz se construye a partir de la identidad de los sujetos, relacionando la paz con el amor y es desde este gráfico de la palabra *"paz"* sobre un corazón que observamos los componentes socio afectivos que tienen los niños, niñas y adolescentes frente a la relación que tienen con su territorio y lo que estos quieren para él. Esto es a lo que se refiere identidad mediante el arte urbano.

Figura 26.



1 de Junio de 2021. Paz. Muro en contexto de paro nacional y amenazas a nivel local. Se resalta en este mural la palabra "paz" como un simbolismo por parte de los niños, niñas y adolescentes.

7.4.4 Arte para comunicar

El ejercicio de difundir información crítica potencia procesos lecto-escritores, que pasan por procesos críticos, de información selectiva y una estética pensada para la comunicación y la sensibilización alrededor de problemáticas específicas. Según señalan Ramírez Rodríguez Manuela; De los Ángeles Celis María; Rodríguez Camelo, Liseth; Rozo García, Hugo (2017):

> "Cabe resaltar que el significado de un grafiti está determinado por el contexto en el cual se encuentra inmerso. Es por esta razón que puede ser considerada una manera importante para comprender lo más relevante del entorno de una ciudad y de su cultura. Al contribuir con esto, lo más importante es desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo de la ciudadanía de tal forma que se puedan transmitir las diferentes posturas y que estas mismas interactúen entre sí logrando un acto comunicativo social-urbano más profundo."

En esta categoría del arte para comunicar, hablamos del enfoque que se quiso dar al graffiti en esta investigación. Lo que yo quiero comunicar se deja de lado, y se toma el enfoque de la comunidad, pues *infancias en resistencias* es y será eso. Las distintas maneras en las que el lenguaje nos permite dar uso de las palabras y los gráficos abre paso a la transformación de los espacios.

Es por ello, que comunicar problemáticas y fomentar espacios para grafitear nos da paso a la libre interpretación por parte de los espectadores. Es desde esta idea, que el arte para comunicar se vuelve en un ejercicio de trasmitir mediante los lenguajes artísticos. Uno de los ejemplos y hallazgos más importantes fue que las infancias en resistencia se ganaron su espacio dentro del territorio. La comunidad ha tenido a nivel general una buena aceptación alrededor del trabajo de los niños, niñas y adolescentes en los distintos murales. El choque de las lógicas comunitarias se contrapone con los intereses del estado y sus instituciones frente a lo que se quiere hacer con las infancias.

Ahora, para comprender mejor el arte para comunicar, es importante hablarlo desde el desarrollo que se da a través de las dimensiones humanas. Es por ello, que hablamos desde la subjetividad, no solo desde las infancias sino también desde la subjetividad del adulto, la comunidad, las instituciones y demás actores sociales y políticos. Subjetivamente todos los seres humanos tenemos algo para decir, es por esto que el arte para comunicar, se convierte en un medio el cual abarca mucho más allá del espacio. Los espacios sirven para la interpretación diversa de un espectador. Un ejemplo de ello, es el espacio que se interviene para decir y/o manifestar ideas, pensamientos, emociones y sentimientos que se prestan para la libre interpretación.

Es por esto, que resulta pertinente hablar de la dimensión individual hacia un sector en concreto, el que se pueda transmitir realidades, es lo que hace que el arte sea funcional y transversal en diferentes contextos. Es mediante ese poder, que es posible la movilización del pensamiento a nivel colectivo, el potencial del arte se explota en la capacidad que este me

permite, decir lo que a mi me cuesta. Las obras expresan emocionalidad, están impresas y pensadas desde la emoción, en este caso, la infantil sobre lo que a estos niños, niñas y adolescentes quieren o lo que les preocupa.

Es por ello, que este tipo de ejercicios para comunicar y cómo el sujeto se ve envuelto en esto es el arte para comunicar. Por medio de las obras podemos hablar de los hechos históricos, estos ejercicios realizados en *infancias en resistencia* dejan preguntas e interrogantes que desde el ámbito social, educativo y político nos conciernen a todos como ciudadanos. Es por ello que surge el interrogante ¿Qué tan fragmentado está un niño para pedir paz?

Si bien en la ***Figura 26*** podemos observar como la simbología del corazón encierra la palabra *paz*, en los ejercicios desarrollados a lo largo de la estancia en Diana Turbay, al igual que en Cerro Norte, nos topamos con ejercicios complejos, impregnados de realidad social y de brechas sociales y políticas. La ***Figura 27***, nos muestra el taller de recorte donde los niños incluso hablan del asesinato propiciado por el sicariato. Este tipo de ejercicios nos deja ver más allá de un problema, un sentimiento al que los niños, niñas y adolescentes en las periferias normalizan y viven entornos violentos que los invisibiliza y margina a diario.

¿Qué tan potente resulta el arte para mediar dichas problemáticas? Efectivamente no es la solución, pero sí un medio de manifestación real y subjetiva que hace que estas infancias resistan.

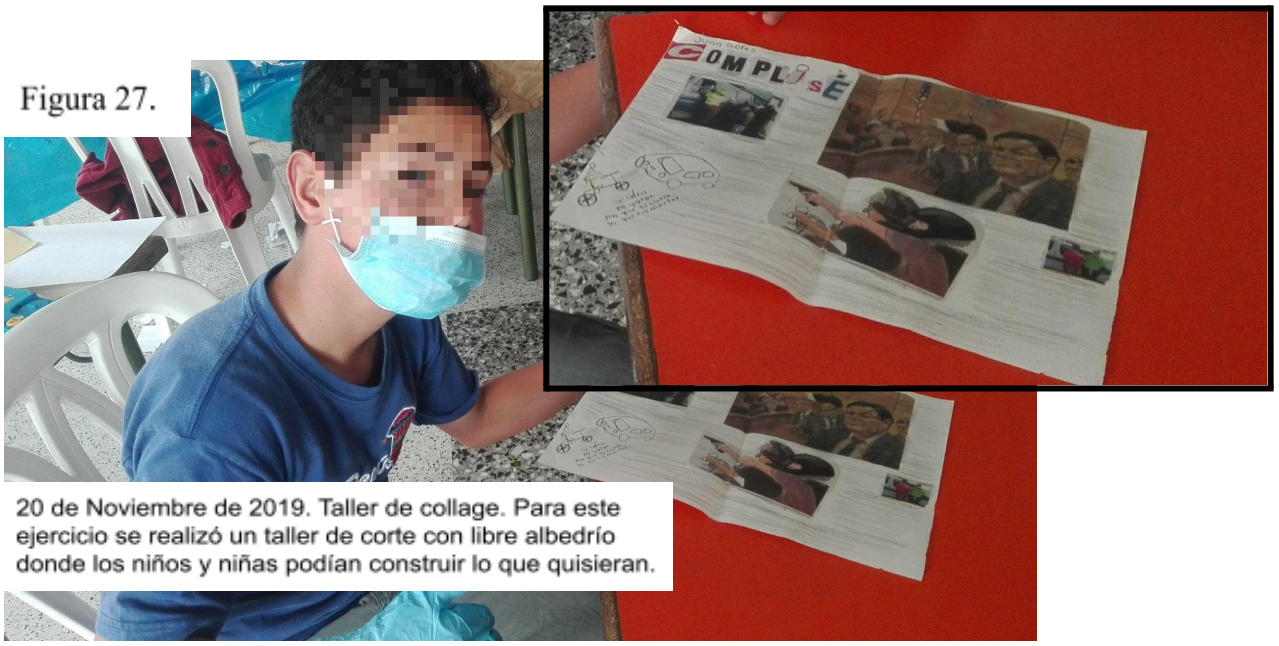


Figura 27.

20 de Noviembre de 2019. Taller de collage. Para este ejercicio se realizó un taller de corte con libre albedrío donde los niños y niñas podían construir lo que quisieran.

CAPÍTULO VIII
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Durante el proceso de *infancias en resistencia* se construyeron múltiples reflexiones, las cuales están basadas en las diferentes realidades sociales de los niños, niñas y adolescentes partícipes de este proyecto pedagógico de investigación, que comprende desde lo emocional, personal, pedagógico y hasta el carácter político, la realidad, los pensamientos y los sentires de cada uno de ellos, frente a su contexto y los distintos espacios en los que se desarrollan y participan.

Por ello, abordar la realidad desde la práctica pedagógica en un contexto tan particular a nivel local, trae consigo una serie de oportunidades y de obstáculos, los cuales permiten una serie de resultados reflexivos. En estos, se evidencia el impacto colectivo que se puede llegar a generar en un solo espacio de participación de las infancias. Las diferentes intervenciones en el espacio permitieron que desde la mirada local, se percibieran a las infancias de otra manera. La deconstrucción del ideal de infancia se dio para pensar en niños, niñas y adolescentes más activas, críticos y sobre todo políticos.

Es posible hablar de la visibilización a las infancias barriales y populares, desde sus intereses, sus preocupaciones y sus percepciones del espacio cotidiano en el que se mueven y donde son ellos quiénes lo transforman, escriben en la paredes y entran en lógicas de apropiación del mismo. El barrio ahora es más propio de ellxs, la estética de los muros de *infancias en resistencia* rompen completamente con la estrategia institucional para gentrificar el sector de La Mariposa. Los graffiteros y muralistas locales, respetan esta lógica y se niegan a intervenir en los muros realizados por los niños; y la comunidad se toma el tiempo de observar, analizar y apreciar el trabajo de las infancias junto a los mensajes que plasman.

Las *infancias en resistencia* dejan muchas preguntas alrededor de la identidad, pues en el transcurso de este largo pero fructífero proceso fue necesario cuestionarse ¿Cómo definir a las infancias en resistencia? Esta pregunta resulta incluso difícil de desarrollar teniendo en cuenta que esta investigación contempla la idea de la diversidad y lo difícil que resulta encasillar a las infancias participantes dentro de una sola definición ya estructurada por la historia y sus acontecimientos.

Ahora, por otro lado y teniendo en cuenta todo lo aprendido en la ejecución del proyecto, se puede decir que todas las infancias son sujetos resistentes y contestatarios, que resisten a la institucionalidad y sus prácticas de domesticaciones, a la marginación de los espacios y la falta de participación en los mismos. Es desde esta misma resistencia que las pautas y prácticas de crianza que los violentan y los discursos que los adoctrinan, se dan en otras formas y contextos.

Las infancias en sí, resisten al sistema de mil formas y sus luchas son relevantes, por lo que merecen un espacio en la lucha social, es importante reconocer en las infancias la capacidad de alzar la voz para hablar de sus intereses y su criterio de forma seria y madura, en la que se busca el bien común.

Así mismo, frente a la práctica de la docencia tanto institucional como comunitaria, hablamos sobre la precariedad a nivel institución. Colombia es un país que deja mucho que desear, la precariedad laboral y los riesgos que conlleva ejercer con criterio la profesión, es realmente un panorama triste. El campo de acción es tan amplio, como precario y peligroso, el hecho de tener que perder la tranquilidad a cambio de terminar el proceso, representó un cambio en las expectativas de vida que resulta agotador para quien quiera llevarlo a cabo. Ser docente es lo más importante para mí, pero bajo estas condiciones y falta de garantías, no me es posible dar continuidad a esta labor. *Infancias en resistencia* me permitió moverme a través del discurso infantil y cuyas dinámicas me mostraron realidades a las cuales no estoy del todo segura si me serán posibles enfrentar.

Legitimar la participación de los niños, niñas y adolescentes a través de las proyecciones gráficas y literarias se puede dar a través de diferentes instancias y momentos. De esta manera, es importante recalcar que se debe mantener una crítica a la relación que se tiene con los discursos infantiles y las instituciones. El discurso institucional constantemente se sobrepone a las ideas infantiles, minimizando y casi invisibilizando el diálogo infantil. Esto tiene como consecuencia que el reconocimiento y la expresión de la subjetividad se vea marcada por el adultocentrismo en las maneras de ser y estar en el mundo.

Teniendo en cuenta esto, las herramientas gráficas y literarias se convierten en una salida para las infancias, y donde fueron evidentes en los procesos llevados a cabo a lo largo de esta investigación. Si bien, en Diana Turbay nos encontrábamos bajo la mirada institucional, los procesos llevados a cabo, dieron como fruto una fuerte relación de las infancias con el arte. Al igual que en Cerro Norte, que fue un espacio totalmente comunitario, permitió comprender la manera en que las infancias se expresan y se reconocen como sujetos políticos.

La percepción de mundo se da mediante la construcción gráfica, es por ello, que la importancia de la construcción y percepción del mundo infantil surge gracias al libre garabateo como expresión del mismo. *Infancias en resistencia* se vio influenciada gracias a esta noción de mundo, puesto que las intervenciones realizadas, si bien, eran llevadas a cabo bajo una propuesta gráfica, siempre se mantuvo fiel a lo que los niños y niñas querían plasmar en los murales.

Todo esto se efectuó desde la voz, los intereses y necesidades de las infancias. El proyecto investigativo se dio en gran medida gracias a las ideas que aportaron constantemente los niños, niñas y adolescentes que participaron de este proceso. La gestión de los espacios para la expresión, permitió que las infancias hablarán desde criterios como la seguridad, el respeto, el diálogo alrededor de sus discursos y lo que estos tenían por decir. Esa es la resistencia que se buscaba durante el desarrollo de este proyecto. Una resistencia basada en la legitimación de los espacios sociales, políticos, culturales y artísticos donde la voz y participación de los niños, niñas y adolescentes, no se vea opacado por reglas, límites y pensamientos adultocentristas que limiten la capacidad y expresión crítica, discursiva y reflexiva de todo aquel que vive, crece y siente su territorio.

Recomendaciones

1. Asumir el graffiti como una forma política de transformación del discurso y la expresión, demuestra que es posible movilizar el pensamiento crítico por medio del espacio, y que es posible para las infancias manifestarse por medio del mismo. El relegar la adultez a un rol de espectador es fundamental para que el ejercicio discursivo, identitario y político no se vea afectado por las lógicas y los discursos de los mismos.

2. No confundir el muralismo con el graffiti. Estas son grandes herramientas estéticas y políticas que pueden complementarse, pero, las lógicas discursivas, políticas y los procesos de creación e intervención son totalmente diferentes.

3. Mantener el proceso aislado de las institucionalidades, ya que no debe ser un proceso estructurado, ni regulado, y el contenido de los murales no debe ser comprometido por ningún ente externo a las infancias.

4. Asumir responsablemente las prácticas pedagógicas en el contexto urbano. Las grandes libertades, traen consigo mucha responsabilidad y para el rol docente en dichos espacios debe ser de guía, acompañante y en cierta medida cuidador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, J (2019). Viva el paro nacional y los niñxs. Blog El Carrete, revista independiente para contenidos audiovisuales. Bogotá, Colombia.
- Barzuna, G. (2005). Graffiti: La voz del silencio. Costa Rica. Letras 37.
- Baschet, J. (2019). Resistencia, insurrección y rebelión. Universidad Nacional Autonoma de Mexico. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bustelo, E. (2007). El recreo de la infancia. Argumento para otro comienzo. Argentina, Siglo XXI. (p. 30-191)
- Cubides, H. Borelli, S. y Vasquez, M. (2015). Juventudes latinoamericanas. Las juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas. Colección grupos de trabajo. CLASCO.
- Elliot, J. (1990). La investigación-acción en la educación. Morata, S.L.
- Fandiño, D. (2021). Las barras bravas también se movilizan. Revista: Cartel Urbano.
- Fierro, I. (2017). En contra de una ciudad gris: El graffiti.mural como herramienta estética en la renovación del espacio público. Bogotá. Trabajo presentado para optar al título de Profesional en Artes Liberales en Ciencias Sociales. Escuela de Ciencias Humanas Programas de Artes Liberales en Ciencias Sociales. Universidad del Rosario.
- Foucault, M. (2006). El coraje de la verdad. El gobierno de sí de los otros. Buenos Aires, FCE. 2010.
- Foucault, M. (2006). Seguridad, territorio, población. Buenos Aires, FCE.
- Gama, M. y León, F. (2015). Bogotá Arte urbano o graffiti. Entre la ilegalidad y la forma de expresión artística. Bogotá, Arte, individuo y sociedad. Artículo, Vol. 28, N° 2.
- Hart, R. (1993). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica. Ensayos Innocenti N° 4. UNICEF.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de la infancia. Zona Próxima Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación. Universidad del Norte N° 8
- Korczak, J. (1976). Cómo hay que amar a un niño. Traducción de la presente edición de Joan Leita. Madrid: Sociedad de Educación de Atenas, 331 páginas. ISBN: 84-7020-169-7.
- Manfred, L. (2019). Janusz Korczak, los derechos y el protagonismo de la infancia . Revista de educación social. N° 28.
- Ministerio de Educación Nacional. Serie lineamientos curriculares: Cátedra Estudios Afrocolombianos.
- Pijuan I. (2001). El fenómeno del fútbol: Un estudio sobre su incidencia en los procesos de movilidad en la sociedad actual. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Tesis Licenciatura en Trabajo Social.

- Read, H. (1982). Educación por el arte. Ediciones PAIDOS IBERICA.
- Sanchez, S. (2010). Arte y educación: Diálogos y antagonismos. Revista Iberoamericana de Educación (OEI). Vol. 52. (p.43-60).
- Scott, J. (2000). "Los dominados y el arte de la resistencia: Discursos ocultos". Colección Problemas de México. Ediciones Era.
- Secretaria de Educación Distrital (2010) Lineamiento Pedagógico y Curricular: Para la Educación Inicial en el Distrito. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Sentido de la Educación Inicial: Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral (2014). Ministerio de Educación Nacional.
- Skliar, C. (2019). Pedagogía de la diferencia. Argentina. Noveduc.
- UNICEF (2017). "La primera infancia importa para cada niño". Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) Septiembre. New York, NY.
- Valenzuela, J. (1997). Vida de barro duro. Cultura popular y graffiti. México: COLEF MX.